



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN GEOGRAFÍA

**Reorganización espacial por la actividad turística en
Santa María Huatulco, Oaxaca, de 1984 a 2017.**

Tesis

Que para optar por el grado de
Maestro en Geografía

Presenta:

Jhoadany Santiago Ramírez

Director de Tesis:

Dr. Edgar Talledos Sánchez
Conacyt / El Colegio de San Luis, A.C.

Ciudad Universitaria, Cd. Mx., enero 2019.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

	Páginas
INTRODUCCIÓN GENERAL	7
CAPÍTULO I: LA PRODUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO Y EL TURISMO	15
I.I Introducción	15
I.II La producción social del espacio.....	17
I.III La producción del espacio en el Capitalismo	25
I.IV Ocio y turismo	30
I.V El proceso de producción de espacios por y para el turismo	38
I.VI Los estudios de turismo en Huatulco.....	42
I.VII Conclusiones	51
CAPÍTULO II: POLÍTICA TURÍSTICA E INVERSIÓN EN MÉXICO	53
II.I Introducción	53
II.II La institucionalización internacional del turismo a mediados del siglo XX.....	54
II.III El Estado mexicano y sus instituciones como productores y transformadores de espacios litorales.....	62
II.IV Un nuevo modelo de Planeación turística en México: La concepción de los primeros Centros Integralmente Planeados (CIP).....	68
II.V Conclusiones	75
CAPÍTULO III: LA PRODUCCIÓN DE UN ESPACIO TURÍSTICO EN EL LITORAL DE HUATULCO, OAXACA	78
III.I Introducción	78
III.II El proceso de expropiación y las primeras transformaciones en el espacio Huatulqueño para el turismo.....	79
III.III Conflictos por las playas, tierras y agua.	95
III.IV Reorganización socio-espacial: nuevas instituciones, nuevos actores, nueva experiencia del espacio-tiempo.	101
III.V Conclusiones	110
CAPÍTULO IV: EL ESPACIO TURÍSTICO DEL CAPITAL	111
IV.I Introducción	111
IV.II Parque Nacional Huatulco: ¿espacio de conservación o para el turismo?	114
IV.III Los hoteles y las agencias de viaje como productores del espacio litoral	130
IV.IV Viejos espacios del café transformados para el turismo de naturaleza.	135
IV.V El turismo alcanza a los pueblos de Huatulco	140
IV.VI El espacio comunal entre la precariedad y la adaptación hacia el turismo.	146
IV.VII Coyula y Arenal pueblos que resisten	152
IV.VIII Conclusiones	155

CONSIDERACIONES FINALES	158
BIBLIOGRAFÍA	160
ANEXOS	169

La presente tesis es el resultado del proyecto de investigación efectuado durante los dos años en que duró la maestría del Programa de Posgrado en Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México. Para tal fin se contó con el apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología a través de la beca de tiempo completo para maestría.

LISTADO DE MAPAS

Mapa 1: Representación del Espacio de estudio.

Mapa 2: Representación del Espacio de interés turístico en la Costa de Oaxaca en 1981.

Mapa 3: Representación del uso turístico actual del espacio Huatulqueño

Mapa 4: Representación del grado de marginación de las comunidades comprendidas en el territorio municipal de Santa María Huatulco, 2010.

LISTADO DE TABLAS

Tabla 1: Conformación del aparato institucional del turismo en la escala internacional.

Tabla 2: Desglose del área real expropiada a Huatulco mediante decreto presidencial en 1984 incluido su precio por indemnización.

Tabla 3: Listado de los nuevos y viejos actores que intervienen en el espacio social actual de Huatulco.

LISTADO DE GRÁFICOS

Gráfico 1: Crecimiento poblacional del municipio de Santa María Huatulco, Oaxaca.

Gráfico 2: Tasa de crecimiento intercensal del municipio de Santa María Huatulco, Oaxaca.

Gráfico 3: Presencia de establecimientos de hospedaje en el espacio litoral de Bahías de Huatulco según categoría, año 2015.

Gráfico 4: Distribución de los establecimientos de hospedaje en el espacio litoral de Bahías de Huatulco para el año 2015.

Gráfico 5: Distribución de los establecimientos de Hospedaje en el espacio litoral de Bahías de Huatulco de acuerdo a Jiménez (2017).

LISTADO DE DIAGRAMAS

Diagrama 1: Experiencia del *espacio-tiempo* Huatulqueño hasta antes de la expropiación de 1984.

Diagrama 2: Experiencia del *espacio-tiempo* Huatulqueño posterior a la expropiación de 1984 y a la edificación de la infraestructura turística.

Diagrama 3: Los actores sociales y la valoración actual del espacio Huatulqueño.

Siglas y acrónimos:

AGA: Archivo General Agrario
AHBC-SMH: Archivo Histórico de Bienes Comunales de Santa María Huatulco
AHM-SMH: Archivo Histórico Municipal de Santa María Huatulco
ANP: Área Natural Protegida
BH: Bahías de Huatulco
BJ: Benito Juárez
CBC-SMH: Comisariado de Bienes Comunales de Santa María Huatulco
CIP: Centro Integralmente Planeado
CIP-BH: Centro Integralmente Planeado Bahías de Huatulco
CONABIO: Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad
CONANP: Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas
DOF: Diario Oficial de la Federación
FONATUR: Fondo Nacional de Fomento al Turismo
HECTÁREA(s): Ha(s)
INEGI: Instituto Nacional de Estadística y Geografía
LFRA: Ley Federal de la Reforma Agraria
MN: Moneda Nacional.
MSNM: Metros sobre el nivel del mar
ONU: Organización de las Naciones Unidas.
PDUM-SMH: Plan de Desarrollo Urbano Municipal de Santa María Huatulco
PMD-SMH: Plan Municipal de Desarrollo de Santa María Huatulco
PM-PNH: Programa de Manejo Parque Nacional Huatulco
PNH: Parque Nacional Huatulco
RAN: Registro Agrario Nacional
SEDUE: Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología
SEMARNAT: Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales
SMH: Santa María Huatulco
SPP: San Pedro Pochutla
SRA: Secretaría de la Reforma Agraria

INTRODUCCIÓN GENERAL

La presente tesis tuvo como objetivo central examinar el proceso de reorganización espacial del municipio de Santa María Huatulco, en la región Costa del estado de Oaxaca, que inició por la implantación de las actividades e infraestructura turística de 1984 al 2017; para esto se construyó un marco teórico-metodológico sobre la producción del espacio social y del espacio turístico que permitiera entender la dinámica actual del espacio Huatulqueño.

Del mismo modo se investigó la política turística promovida en México por el Fondo de Promoción e Infraestructura Turística (INFRATUR) y el Fondo de Garantía y Fomento del Turismo (FOGATUR) que a partir de mediados de la década de 1970 concentró y desarrolló el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR) dentro de los cánones del neoliberalismo. Esto para poner en perspectiva como es que aconteció el proceso de reorganización del territorio municipal de Santa María Huatulco originado sobre todo por la implantación y la construcción del quinto Centro Integralmente Planeado Huatulco (CIP-H).

El interés por estudiar este espacio radicó en dos principales motivaciones: la primera se debió a mi experiencia personal, al ser originario de este municipio costero desde mi niñez escuché un sinfín de relatos de los ancianos y adultos sobre los conflictos agrarios registrados con los pueblos vecinos, también sobre los momentos difíciles vividos durante el despojo de tierras y las recurrentes disputas con el FONATUR después de la expropiación de 1984; la segunda motivación tiene que ver más con mi interés como académico, puesto que una vez concluidos mis estudios de licenciatura opté por desarrollar una investigación que versa sobre el turismo en este mismo territorio¹, con la cual una vez concluida generé una serie de cuestionamientos tendientes a la comprensión del espacio social y turístico Huatulqueño.

¹ Después de haber concluido mi tesis de licenciatura que trata sobre la transformación ocurrida en dos agencias municipales de Santa María Huatulco y de haber analizado los distintos conflictos armados suscitados en esta zona con motivo del ingreso de nuevos capitales a la región y por el acaparamiento de terrenos de los cultivo en manos de algunos caciques, resolví continuar con el tema, pero ahora extendiendo al análisis hacia el resto del municipio con el objeto de abarcar los nuevos espacios del turismo: las fincas y ranchos cafetaleros, el Parque Nacional y la zona de Bahías.

Fue por ambos motivos que consideré comenzar con esta investigación poniendo especial énfasis en la transformación de la vida social del pueblo de Huatulco en el contexto regional. En este punto identifiqué que las comunidades de esta parte de la Costa Oaxaqueña guardan una memoria social cargada de infinidad de símbolos, representaciones y prácticas espaciales que cohesionan fuertemente a sus integrantes. Fueron precisamente las entrevistas en campo las que me permitieron dimensionar tal importancia para los pobladores originarios. También constaté que se trata de una historia viva que se produce en la cotidianidad de sus habitantes, en la convivencia familiar, pero sobre todo en la práctica social en sus propios contextos rurales, misma que comparto con muchos de mis contemporáneos al ser producto del mismo proceso de transformación iniciado desde hace ya varias décadas cuando el gobierno mexicano se propuso producir un espacio turístico en este litoral Oaxaqueño.

Tras el proceso expropiatorio y la posterior construcción del Centro Integralmente Planeado Huatulco identifiqué que desde el comienzo este naciente espacio representó un interés ajeno al espacio local, que poco a poco lo colocó como un territorio de importancia económica y turística a nivel regional, estatal e incluso nacional. Todas estas condiciones hicieron que comenzara a preguntar a familiares y conocidos –predominantemente campesinos, pescadores y comuneros de edad avanzada–, sobre como transcurría la vida durante esa época. Obtuve de esta manera múltiples datos que sirvieron de base para el análisis y elaboración de la presente tesis.

Como se advertirá en el desarrollo del texto, la llegada del turismo a Huatulco marcó un hito en la historia de este pueblo, debido a que de ser una comunidad de economía basada en la agricultura, la ganadería, la pesca y la caza, se transformó en un espacio turístico internacional, como consecuencia de las políticas económicas que el gobierno federal y estatal ejecutaron en el litoral de Oaxaca.

De esta manera, las preguntas que guiaron la presente investigación estuvieron encaminadas hacia la comprensión de la forma en que el turismo produjo, significó y transformó la concepción del espacio litoral de Huatulco, y como ésta idea se extendió hacia el resto de la región Costa de Oaxaca y poblaciones

aledañas. La primer pregunta de carácter general que fungió como eje rector para el desarrollo de la presente investigación fue ¿Cómo se inició y desarrolló el turismo en el municipio de Santa María Huatulco?, esta a su vez se acompañó y reforzó con otras preguntas más puntuales de carácter secundario: ¿Cuál fue el contexto político y económico en el cual surgió el espacio turístico en Huatulco?, ¿Quiénes fueron los actores externos y locales preponderantes que actuaron en el impulso del turismo?, ¿Quiénes se opusieron a la expropiación de terrenos comunales y cuáles fueron sus mecanismos de defensa?, ¿Cómo se transformó el espacio de Huatulco con la llegada del turismo?, ¿Cómo se estructuró el espacio social de Huatulco durante la primera década de implantación del turismo?, ¿Qué hechos marcaron su desarrollo posterior?, ¿Qué proceso espacial conllevó el establecimiento del Parque Nacional Huatulco (PNH)?, ¿Qué actores lo impulsaron y por qué?, ¿Cuáles fueron los objetivos para decretar dicha zona como reserva natural?, ¿Existían en su momento intereses de por medio?, ¿Quiénes fueron los beneficiados?, ¿Qué papel funge actualmente dicha “reserva ecológica” para el centro turístico Bahías de Huatulco?

Un punto a destacar es que la presente investigación corresponde a un estudio de carácter longitudinal (dinámico), que confiere mayor importancia a los acontecimientos ocurridos durante determinado período de tiempo, esto con la finalidad de mantener una visión amplia sobre el objeto estudiado. Es de orientación *cualitativa*² y se funda en un *paradigma interpretacionista-constructivista*, que considera a la realidad como una construcción basada en una infinidad de significados que son producidos con base a la experiencia de los sujetos³ (Denzin y Lincoln 2012, Guber 2004, Hammersley y Atkinson 1994, Cf. en Montes de Oca, 2016: 2).

² Se entiende por *investigación cualitativa* a “un conjunto de prácticas interpretativas mediante la cual se analiza y da sentido a fenómenos sociales de acuerdo al significado que la gente le otorga” (Della Porta y Keating, 2013: 41).

³ De acuerdo a este paradigma, el conocimiento de la realidad es posible solo mediante las *interpretaciones* efectuadas a las *interpretaciones construidas de los sujetos*, es decir, la labor del investigador consiste en interpretar las interpretaciones. Para llegar a estas interpretaciones, primero debe existir un contacto directo –*cara a cara*– entre el investigador y el sujeto investigado, solo así se puede acceder a las percepciones que los individuos tienen del mundo exterior, en la medida que los seres humanos son agentes significativos. De manera

La elección de este tipo de investigación fue porque permite un diseño flexible, interactivo y dinámico en sus diferentes facetas (Montes de Oca, 2016: 6), puesto que despliega una amplia variedad de herramientas y técnicas de obtención y procesamiento de información que van desde apuntes de campo, entrevistas semiestructuradas y por actor clave, conversaciones, historias de vida, fotografías, grabaciones y notas (Della Porta y Keating, 2013: 41).

Cabe señalar que el empleo de estas herramientas y técnicas estuvieron en función de cuatro facetas que integran la presente investigación: la primera de documentación o de gabinete; la segunda de preparación para el campo; la tercera el trabajo *in situ* –en campo–; la cuarta y última, la fase de procesamiento y análisis de información que se acompañó de la presentación final de la información.

En la primera fase de *documentación o de trabajo de gabinete* se recurrió a fuentes escritas entre las que figuran: investigaciones históricas de la región costa de Oaxaca –específicamente de Huatulco–, censos y compendios estadísticos del INEGI y hemerografía de circulación local, estatal y nacional. Se consultó también documentación oficial como los Programas Nacionales de Desarrollo y de Infraestructura, Programas Sectoriales de Turismo, Planes y Programas Estatales de Turismo, los reglamentos de operación del FONATUR y de la Secretaría de Turismo (SECTUR), etc. Además de archivos históricos entre los que figuran el Archivo General Agrario del Registro Agrario Nacional (AGA) y el Archivo Histórico Municipal y Comunal de Santa María Huatulco (AHM-SMH y AHC-SMH). Mientras que para la conformación del *marco teórico conceptual*, se consultó bibliografía sobre las categorías *espacio y turismo* –específicamente de la vertiente de los estudios críticos en geografía–, además de estudios teóricos y de caso que versan sobre *espacios con orientación turística* en Latinoamérica y el Mediterráneo.

En la *fase preparativa para el campo*, se diseñó la *guía de observación* a través de la cual se registró información de los principales sitios de interés y de

que las teorías surgidas en torno a este modo de percibir la realidad no son meras descripciones fieles, sino modos parciales de entender y explicar el mundo social, mismas que deben ser comparadas entre sí para ponderar su capacidad explicativa (Della Porta y Keating, 2013: 37-38).

distintos grupos de personas. Estos sitios fueron elegidos porque en ellos se produce el contacto entre los diferentes actores que intervienen en el *espacio social-turístico*, por ejemplo: en reuniones de comuneros, en zonas de playa con acceso público y privado, en zonas de consumo –sean en establecimientos turísticos, comercios ambulantes, mercados y tiendas de artesanías–, en pueblos pertenecientes al proyecto “Pueblos y tradiciones” y en donde operan cooperativas comunitarias que combinan la actividad pesquera y agrícola con la prestación de servicios turísticos; también en el polígono que comprende el Parque Nacional Huatulco, el caudal del Río Copalita y en las fincas y ranchos cafetaleros donde tienen presencia las agencias de viajes. En todos estos sitios se observó cómo se desarrolla la vida cotidiana, las costumbres, las tradiciones, las problemáticas sociales y demás relaciones interpersonales en conjunción con la dinámica promovida por la actividad turística.

En total se diseñaron tres *guiones de entrevistas semiestructuradas por actor clave*⁴, conformadas por preguntas guías que se ordenaron en temáticas según la relevancia para la investigación (Anexos 1, 2 y 3). La elección de este tipo de entrevistas fue por la flexibilidad en su estructura y porque fomentan un diálogo más dinámico entre el entrevistador y el informante. Sin embargo, como su nombre lo indica requieren de la previa selección de los *informantes clave*. En este sentido, el criterio empleado para esta selección fue el de *pertinencia*⁵, mediante el cual se buscó a los actores clave que proporcionaran información no repetitiva ni redundante, sino que solo refuercen los discursos y las relaciones sociales que son de interés para el investigador. Este criterio permitió incluir a actores que aportaron datos más definidos sobre ciertos

⁴ Este tipo de entrevistas son de gran utilidad para interrogar a administradores, burócratas o miembros de elite de alguna comunidad que no disponen de mucho tiempo, razón por la cual se debe diseñar una guía dividida en temáticas, esto permitirá al entrevistador mantener la conversación enfocada sobre un tema en particular y proporciona al informante la libertad suficiente para definir el contenido de la discusión (Vela, 2001: 76-77).

⁵ De acuerdo con Dávila (1999: 77-78) este criterio se emplea para incluir a todos aquellos componentes, elementos o personajes que reproducen mediante sus discursos relaciones relevantes, es decir, se filtran todos los elementos que integran el problema de investigación y solo se conforman las muestras más representativas potencializando con ello el carácter estratégico de las investigaciones cualitativas. Resulta más fructífero obtener muestras con composiciones adecuadas y poco numerosas, ya que esto permite que la información a obtener de ellos sea más definida y concisa.

temas o en su caso esclarecieron determinadas posturas, de modo que los seleccionados fueron: cinco comuneros legalmente reconocidos, diez personas dedicadas a la prestación de servicios turísticos –de las cuales tres son integrantes del programa pueblos y tradiciones, tres administradores de fincas cafetaleras y ecoturísticas, un líder de cooperativa y tres integrantes de una Asociación Civil–.

Cabe mencionar que los actores locales aquí enunciados fueron considerados como seres *agenciados*⁶, que tienen la capacidad de decidir y por ende intervenir en los diferentes procesos sociales y turísticos. En total se aplicaron 15 entrevistas semiestructuradas por actor clave.

Una vez *en campo*, se efectuó la *observación participativa*⁷ para conocer el contexto y los tiempos en que se desarrollan las prácticas sociales; se efectuó *in situ* el llenado de las *fichas de observación* y se conformó el *registro fotográfico, audiovisual y notas de campo* para documentar lo observado, que se recuperaría una vez iniciado el procesamiento de la información (Anexo 4).

Tanto los registros como las fichas se completaron con la aplicación de *entrevistas etnográficas*⁸ que corroboraron y reforzaron su información. Se eligió este tipo de entrevistas por su carácter *situacional*, dado que se realizan en cuanto haya la oportunidad sin haberlas planificado, se desarrollan como tipo charla sin ninguna guía, solo se apoyan en el bagaje de quien la aplica y

⁶ El concepto de *agencia* en sociología apunta a la idea de que los seres humanos son activos en la creación de su mundo, refiere al rol del actor social (persona o grupo) en la dirección de su curso de vida (Sautu, 2005: 104). Para esta investigación se concibe como la capacidad de los sujetos para producir su propio espacio de acuerdo a sus posibilidades y relaciones sociales y de poder.

⁷ Se optó por aplicar el término "*participativa*", porque es el tipo de observación que efectúa un investigador nativo, ya sea que forme parte del grupo o comunidad observada. Mientras que la "*observación participante*", refiere a la que efectúa un agente externo a la realidad analizada, es decir, por parte de un investigador que no es del sitio y que no ha tenido contacto con el grupo anteriormente (Montes de Oca, 2016: 8).

⁸ Estas entrevistas también llamadas "*entrevista etnográfica clásica*" de acuerdo con Vela (2001: 73-74) pertenecen al tipo de "*entrevistas no estructuradas*"; son una estrategia para *hacer hablar a los sujetos acerca de lo que conocen*, de esta manera es posible conocer las experiencias pasadas y las vivencias presentes de los informantes en su contexto cultural; mediante estas se puede comprender la visión que los actores tienen sobre el mundo y a su vez reconstruir la realidad social de su comunidad. Su aplicación es en contextos cotidianos para el entrevistado y forma parte del proceso de la observación participante.

sirven para plantear dudas, intuiciones o inferencias sobre lo observado. Fueron aplicadas a un prestador de servicios náuticos –*lanchero*–, dos guías de turistas, cinco vendedores ambulantes y dos comerciantes locales. Cabe señalar que para estos casos la *observación participativa* fue clave para definir quiénes serían los informantes que estarían dispuestos a hablar del tema.

Una vez obtenidos los datos, fueron procesados y analizados. La información resultante se organizó en cuatro capítulos. En el primero se esbozan los planteamientos teóricos y conceptuales que versan sobre el *espacio*, el *turismo* y el *espacio turístico* que constituyeron el centro de interés para el presente trabajo. En particular sobre el concepto de espacio se revisan las proposiciones efectuadas por teóricos como Henri Lefebvre (1974, 1976, 2013), Neil Smith (1991, 1993, 2006) y David Harvey (1996a, 1996b, 2007a, 2007b), quienes desde mediados de la década de los setentas reorientaron las teorizaciones sobre esta categoría de análisis pero desde una perspectiva crítica. Es decir, lo concibieron como *una categoría que es socialmente producida a través de prácticas materiales y subjetivas*. Precisamente esta forma de concepción transitó hacia el análisis del turismo y del espacio turístico que desde geografía formularon Rodolfo Bertonecello, Emilce Beatriz Cammarata, Analía Verónica Almirón, Graciela Benseny, Ludger Brenner y Daniel Hiernaux Nicolás; y desde sociología y antropología María de los Ángeles López Santillán, Gustavo Marín Guardado, Alicia Castellanos Guerrero, Alicia Lindón Villoria y Antonio Miguel Nogués Pedregal. En este primer capítulo se recuperan las ideas claves de estos autores.

Debe señalarse también que el abordaje de estos conceptos permitió un análisis crítico sobre la dinámica turística desarrollada en los Centros Integralmente Planeados de México y específicamente sobre el espacio social producido por el turismo en Huatulco.

En el segundo capítulo se efectúa un esbozo sobre cómo se encontraba posicionada la actividad turística en el contexto nacional e internacional a finales de los años setenta y principios de los ochenta del siglo pasado. Con base en esto, en la segunda mitad de este capítulo se efectúa una revisión de los elementos que originaron que el gobierno mexicano encausara su política turística hacia el desarrollo y construcción de ciudades turísticas en

determinados puntos del litoral mexicano. Este apartado resulta fundamental para comprender lo que ocurría en Huatulco y en el resto de la región costa de Oaxaca.

En el tercer capítulo puntualmente se expone el proceso mediante el cual el *espacio social* de Huatulco fue producido mediante la política turística del gobierno federal. Se analizan las primeras transformaciones materiales en el espacio costero, el proceso de expropiación y los conflictos por las playas, tierras y aguas. También se proyecta la *reorganización socio-espacial* resultante en Huatulco, una vez que el capital privado, las nuevas instituciones y los nuevos actores comenzaron a intervenir en la esfera local.

En el cuarto y último capítulo, se explican las actuales formas y funciones espaciales del turismo en el municipio de Santa María Huatulco y se identifica cuál es el papel del capital en dicho territorio. Se hace un recuento de como ocurrió el proceso para decretar el Parque Nacional Huatulco (PNH) y se visualizan los nuevos actores locales y extralocales que impulsan y se oponen actualmente al desarrollo del turismo en Huatulco, así como también, se presenta cual es la nueva producción del espacio en las distintas modalidades de turismo implementados en el municipio tanto en el litoral como en la alta montaña.

Bajo todas estas consideraciones, con esta investigación pretendo desarrollar una profunda discusión sobre la forma en que se ha abordado el *espacio* y todos sus procesos sociales en Huatulco –incluyendo negociaciones, resistencias y demás consecuencias derivadas del choque de intereses entre los distintos actores sociales–. Asimismo, ofrecer los elementos suficientes para acercarnos cada vez más a una comprensión mayor del *proceso de transformación* por la que pasa este municipio y sus comunidades, la región donde se encuentra y el estado de la república a la que pertenece.

I.1 Introducción

La categoría *espacio* ha transitado –y transita– por múltiples abordajes que son de larga data⁹. Las numerosas investigaciones aunadas a la infinidad de posturas teóricas que son promovidas desde distintas áreas del conocimiento como la filosofía, matemáticas, historia, literatura, artes, sociología, geografía, antropología, economía, urbanismo, etc., han abierto cada vez más el abanico de opciones sobre su teorización y por ende, han complejizado aún más su análisis¹⁰.

Para efectos de la presente investigación retomé el enfoque seguido por los autores Henri Lefebvre (1974, 1976, 2013), Neil Smith (1991, 1993, 2006) y David Harvey (1996a, 1996b, 2007a, 2007b), quienes desde mediados de la década de los setentas reorientaron las teorizaciones sobre el Espacio desde una perspectiva crítica. Es decir, lo concibieron como *una categoría que es socialmente producida a través de prácticas materiales y subjetivas* –en la primera mitad de este capítulo se profundiza sobre esta postura–.

El objetivo de retomar este enfoque es porque ofrece los elementos suficientes para efectuar un análisis sobre el fenómeno turístico –específicamente aquel que se espacializa en poblaciones costeras de economía basada en actividades como la agricultura, la ganadería, la caza y la pesca–, debido a que

⁹ Quizá uno de los antecedentes más pretéritos a los que se puede remitir es a las elaboraciones filosóficas hechas sobre la ciudad griega. En primer momento estas versaron sobre el espacio “real-material”, sin embargo, tiempo después se registró un cambio abriendo paso a un abordaje de carácter totalmente abstracto y metafísico, fundado en meras representaciones del espacio (Lefebvre, 2013: 75). Implica por tanto, un campo lo suficientemente escudriñado por distintas áreas del conocimiento.

¹⁰ De acuerdo con Lefebvre (2013: 53 y 69), hasta hace cuatro décadas en las distintas disciplinas y ciencias predominaban abordajes de carácter abstracto y metafísico, es decir, las teorizaciones iban en función de las *representaciones del espacio* y no sobre el espacio en su esencia. Existía una amplia diversidad de espacios que ocasionaban severas confusiones, por ejemplo: espacios pictóricos, literarios, plásticos, de ocio, de trabajo, del juego, de los transportes, del equipamiento, geométricos, euclidianos, isotrópicos, infinitos, etc.

toma como base explicativa las prácticas materiales y los discursos vertidos en torno al proceso de producción y significación del espacio.

Con estas consideraciones teóricas se demuestra a lo largo de este capítulo, como el espacio es cada vez más producto de la lógica capitalista, y a su vez, como éste –con el paso del tiempo– va adquiriendo un mero valor mercantil y una mayor especialización hacia el uso y explotación turística, como mecanismo para acrecentar el proceso de acumulación de capital.

Es necesario aclarar que en la presente tesis la concepción del turismo se aleja de las posturas comunes y discursos vertidos desde el gobierno e instituciones internacionales, en donde se concibe a dicha actividad como una opción de desarrollo, como un fenómeno que potencia las capacidades de la población, que permite la integración e intercambio cultural, etcétera, sino que se piensa *como una actividad productora y consumidora de espacio, que mediante sus múltiples actores perpetra infinidad de discursos y patrones de consumo, que con el paso del tiempo generan un proceso progresivo de reorganización espacial –y por tanto, una reconversión de la economía local–, que va de la mano con procesos de resistencia local y constantes negociaciones.*

I.II La producción social del espacio

Desde finales de la década de los setentas del siglo pasado surgió una oleada de estudios y debates sobre el espacio y el tiempo bajo un discurso crítico, primero desde la filosofía, el urbanismo y la geografía, donde autores como Henri Lefebvre (1974, 1976, 2013), Neil Smith (1991, 1993, 2006), Milton Santos (1986, 1996, 2000, 2007), Doreen Massey (1993, 2005) y David Harvey (1996a, 1996b, 2007b) propusieron una nueva visión sobre el *espacio*.

En primera instancia estos autores plantearon que el Espacio ya no debía concebirse como un ente *abstracto*¹¹, sino como un producto que se transforma históricamente a través de las prácticas materiales de la *sociedad* en relación con la *naturaleza*. Propusieron que la base de toda teorización sobre el espacio debía estar fundada en su propia materialidad y por ello, adhirieron como concepto clave articulador el de *producción social*.

El término *producción* retomado de Marx, constituyó para esos años el enlace para generar un diálogo entre conceptos que hasta ese entonces se empleaban como términos independientes –refiero al de *naturaleza* y

¹¹ De acuerdo con Neil Smith (2006), la evolución histórica del concepto *espacio* transcurrió a través de tres momentos característicos:

- El primero de ellos fue el de *abstracción continua*, en esta fase el espacio no era diferenciado de la materia, ni tampoco de la fuerza o el poder humano o de cualquier otro, con motivo de que la conciencia del espacio estaba determinada por la actividad práctica de las personas; aquí, espacio, sustancia y significado eran uno solo.
- El segundo momento fue de *desarrollo dialéctico* debido a que la concepción del espacio se desplegó en dos sentidos: por un lado, se mantuvo una *concepción absoluta del espacio*, donde éste fue definido como un ente abstracto plagado de puntos y líneas que se mueven a través de n-dimensiones y múltiples niveles, para su explicación y representación se recurría a fórmulas y modelos matemáticos; por otro lado, Ernst March, Einstein y otros tornaron más hacia la explicación de un *espacio relativo*, con el que buscaban superar la concepción absoluta del espacio a través de evidencia experimental, que demostrara la prioridad de la materia sobre el espacio. Con el tiempo ambas concepciones alcanzaron un elevado grado de especificidad descuidando con ello los distintos procesos sociales que acontecían en la vida diaria, fue precisamente esta desatención que otorgó las bases para el desarrollo de una nueva forma de teorización sobre el espacio, la *social*, que se consolidaría más adelante.
- El tercer momento tuvo como característica fundamental el desarrollo de una *concepción material del espacio*, en esta fase, los argumentos metodológicos se orientaron hacia la consideración de la actividad humana práctica como la base de toda teorización sobre el espacio. Sin embargo, la dualidad conceptual entre espacio absoluto y espacio relativo mantenía aún sus efectos y complicaciones (págs. 62-71).

*sociedad*¹², y ofreció también la oportunidad para el surgimiento de nuevas formas de teorización sobre el espacio.

La intención original era desarrollar una *teoría unitaria* sobre el espacio, que permitiera según Lefebvre (2013: 15), *la superación de las relaciones analíticas dicotómicas que se presentaban como pasos lógicos para la generación de teoría social*, que no hacían más que ralentizar el conocimiento sobre el espacio y crear confusión en su abordaje.

Aunque a primera vista pareciera que la idea de *producción* enfatiza solamente en la producción física directa del espacio, tal como si se tratara de un producto elaborado industrialmente, también atiende su dimensión social, es decir, la producción de significados, conceptos y conciencias del espacio, que según esta postura van inseparablemente ligadas a la producción física (Smith, 2006: 74-75).

Quien marcó la pauta para la consideración del espacio como un producto social fue el filósofo francés Henri Lefebvre quien propuso que:

El espacio debe considerarse como un producto que se consume, que se utiliza, pero que no es como los demás objetos producidos, ya que el mismo interviene en la producción. Organiza la propiedad, el trabajo, las redes de cambio, los flujos de materias primas y energías que lo configuran y que a su vez quedan determinados por él (Lefebvre, 1974: 14).

¹² Los dualismos filosóficos como el de *sociedad-naturaleza*, *sujeto-objeto*, *hecho-valor*, entre muchos otros, caracterizaron las elaboraciones teóricas de los últimos dos siglos. Bajo este razonamiento surgido desde el positivismo metodológico, el análisis social se redujo recurrentemente a una oposición, a un contraste, a una contrariedad que sólo mostraban una realidad estática y segmentada, explicada sólo a través de conceptos aparentemente opuestos que eliminaban toda posibilidad de integración (Lefebvre, 2013: 98; Smith 2006: 72). Particularmente, los conceptos *naturaleza* y *sociedad* se definían como dos esferas separadas que en el mejor de los casos estrechaban ciertos lazos; el primero era entendido como un espacio existente —el de la *primera naturaleza*—, netamente físico y absoluto, mientras que el segundo eran los individuos usuarios de dicho espacio material. Para ser más específicos, los estudios efectuados por Walter Christaller y Bunge desde la geografía económica —de la industria—, fueron en ese sentido, manifestaron el comportamiento de los patrones económicos en el espacio y elaboraron modelos explicativos, denotando con esto una concepción de espacio de tipo contenedor, donde la sociedad era concebida como un usuario externo al espacio base. Fue precisamente esta tendencia que predominó durante mucho tiempo, ya que los *científicos espaciales* sólo se limitaron a representar las distribuciones espaciales producto de los factores de localización geográfica (Massey, 1993: 258).

Y en su obra cumbre *La production de l'espace* publicada en 1974, aclaró que...

[...] como producto no hace referencia a un simple objeto o cosa, sino a un conjunto de relaciones. [...] El espacio no se puede concebir como estático, pasivo o vacío, como si fuera solo un objeto intercambiable o consumido (por mucho que lo sea en la sociedad capitalista). El espacio forma parte de la producción, y es productor y soporte de las relaciones económicas y sociales de las fuerzas productivas, de la división del trabajo (Lefebvre, 2013: 47).

Algunos aspectos relevantes a considerar de esta propuesta son: en primera instancia, la adopción del término *producción social* le dio al espacio el carácter *dialéctico* que antes no se reconocía, como parte de este, el espacio fue considerado como *productor y producto* a la vez: como productor definiría las relaciones y prácticas materiales de la sociedad en un momento dado y como producto sería el resultado de estas. También integró dos condiciones que hasta hacía pocos años se consideraban como esferas totalmente distintas: la *material* y la *subjetiva*.

Según el geógrafo Neil Smith (2006), la dimensión material la constituyen la *primera naturaleza* convertida en *segunda naturaleza*; donde la *primera naturaleza* es el espacio físico existente, el espacio natural-material, que existe de manera prístina sin intervención o significación humana, por el contrario, la *segunda naturaleza* deriva del primer contacto que tiene esta primera naturaleza con la sociedad, es decir, es el resultado de su transformación material y subjetiva por cuenta de los procesos sociales suscitados en dicho espacio (pág. 70).

Bajo esta misma lógica Milton Santos (2000: 197-200) diferencia ambos conceptos, el primero lo denomina como el *medio ecológico*, aquel que constituye la base material de la existencia y el trabajo humano, y el segundo como el *medio artificial-técnico* que ha sido instrumentalizado por la misma sociedad mediante la técnica, es decir, su *configuración geográfica* o su *configuración espacial*, mientras que la dimensión subjetiva comprende a la

sociedad y sus procesos sociales representativos en un momento dado, es decir, su principio *activo*¹³ (Santos, 1986: 3-4).

Para representar ambas dimensiones en movimiento, se recurrió a la idea de *proceso*, con el cual una vez más se confirmaba que el espacio es un producto social. Este proceso fue explicado de la siguiente forma: por un lado, los *hombres*¹⁴ –que integran la parte social del espacio– se apropian, usan, simbolizan, transforman y producen un espacio acorde a sus necesidades, por el otro, la *naturaleza* –la *base material* que ha sido transformada e intervenida mediante las redes de transporte y la tecnología–, también interviene en dicho proceso definiendo y organizando las acciones que los sujetos sociales ejecutan. Es decir, tanto el ser humano posee la capacidad de producir su espacio, como la naturaleza misma es capaz de moldear a la sociedad. Cabe señalar que en dicha relación co-productora intervienen básicamente tres elementos determinantes que son: la *información disponible* –que se nos muestra en forma de lenguaje, códigos y significaciones–, la *energía* y el *conocimiento técnico acumulado*, que una vez convertido en *infraestructura* termina por caracterizar al espacio en su dimensión material; estos tres elementos son los que definen el tipo de espacio producido que va a estar ligado necesariamente al momento o etapa histórica, y sobre todo al modo de producción y reproducción social (Santos, 2000).

Como se denota, el término *producción social* se acercó más a la concepción de espacio que estos teóricos pretendían insertar en la discusión que desde décadas antes se desarrollaba en la filosofía y en las ciencias duras. Se pasó

¹³ Particularmente Santos (1986), presentó como propuesta para el estudio del espacio le fueran considerados cinco elementos: *i)* los *hombres* que pueden clasificarse según su edad, sexo, raza, nivel de instrucción, nivel salarial, clase, etc. que a su vez están presentes en el espacio como suministradores de trabajo directa o indirectamente; *ii)* las *empresas* que pueden ser individuales o colectivas, y estas últimas sociedades anónimas, limitadas o cooperativas, corporaciones nacionales o firmas multinacionales, tienen la función de producir bienes, servicios e ideas con las que satisfacen las demandas del resto de los individuos; *iii)* las *instituciones* que producen normas, órdenes y legitimaciones; *iv)* el *medio ecológico* que constituye la base física del trabajo humano; y *v)* la *infraestructura* que es el trabajo humano materializado y localizado en forma de casas, plantaciones, caminos, etc. (pág. 6).

¹⁴ Aquí el término *hombre*, no lleva connotación de género alguna, simplemente es empleado como un elemento del espacio que el geógrafo Milton Santos (1986) utiliza para referirse al *ser humano*.

de una concepción abstracta, metafísica y absoluta, a una concepción *social* en la que las prácticas cotidianas de la sociedad constituirían la base de toda explicación y comprensión del espacio. Adhirió también la dimensión subjetiva a la práctica material de la sociedad, ofreciendo con ello elementos lo suficientemente explicativos para analizar una realidad social cambiante como la capitalista.

Como hasta aquí se ilustra, esta propuesta de espacio como un *producto social* surgió como una visión crítica a los estudios y concepciones sobre el espacio que en esa época se desarrollaron. No sólo pretendía definir al espacio como un concepto estático, sino también ofrecer un método que permitiera analizarlo en su esencia, en este sentido, los autores inicialmente citados recurrieron a la idea de *totalidad* y *unicidad* del espacio. Fue así como metodológicamente el espacio fue abordado como un todo unitario donde confluyen las dos dimensiones, la subjetiva y la material. Cabe señalar que ambas no podían ser explicadas separadamente, ya que según Santos (1996) eran *indisociables*: “*El espacio está constituido por un conjunto indisociable de sistemas de objetos naturales o fabricados y sistemas de acciones, fueran estas deliberadas o no*” (Santos, 1996).

Otros elementos claves que definieron esta propuesta fue la importancia del *análisis escalar*, la consideración de la *práctica espacial* como determinante en la configuración tanto material como inmaterial del espacio, la sustancial carga *política* del espacio y sobre todo, el *contenido histórico* del espacio social¹⁵. El espacio se constituyó entonces, *en el escenario de la actividad y los sucesos sociales por excelencia* (Smith, 2006: 70), y por tanto, se le reconoció la carga inminentemente política que en la mayoría de los estudios era desatendida (Massey, 1993: 251).

A pesar de este avance en su teorización, en geografía aún se mantienen otras formas de concepción *cartesianas* y *absolutas* del espacio que a la fecha provocan cuantiosos roces con esta *nueva* vertiente. Siguen las controversias sobre cómo entender el espacio –como concepto y como significado–, además

¹⁵ Para indagar más sobre las vertientes que complementaron esta teoría, acudir a los textos de Swyngedouw (2013), Smith (1993), Santos (1996), Reboratti (2001), Moraes (2002), Massey (1993), Lefebvre (1976), Harvey (1996a), entre muchos otros.

si es que se debe reconocer algún límite material para definir la separación entre un espacio y otro, o cuál es la mejor forma para tratar el componente subjetivo y el material.

Precisamente todas estas cuestiones recaen en la decisión del investigador al momento de optar por determinada línea de investigación y al definir su metodología. A este respecto menciona Smith (2006: 59), que a la fecha...

[...] *el concepto de espacio tiende a darse por sentado y su significado se asume como no problemático, aun cuando sea un concepto impreciso. [...], podemos entender al espacio geográfico en su sentido más general como el espacio de la actividad humana –desde un espacio arquitectónico a pequeña escala hasta la totalidad de la superficie terrestre–.*

En cuestiones como estas es donde el debate y las críticas se hacen presentes. Por ello, considero necesario aclarar que para efectos de la presente tesis y teniendo en consideración los elementos antes abordados, defino al *espacio social* como: un *producto* de la práctica humana, en relación directa con la serie de discursos y significaciones que los sujetos e instituciones sociales despliegan sobre él, y como un *productor* de determinado orden social; presenta por tanto, una condición *material* donde se despliegan las relaciones sociales de producción y reproducción, y una condición *subjetiva* donde tienen cabida la serie de valorizaciones, significaciones y concepciones sobre él mismo; es definido por las políticas de especulación de distintos entes sociales que tienen de trasfondo cierta intención de apropiación y explotación, que comúnmente se desatan en cuantiosas direcciones tras un arduo proceso de negociación –que la mayoría de las veces es conflictivo–; además, intervienen distintos sectores sociales con posibilidades diversas –definidas muchas veces por el capital y su *poder* de negociación–; es por tanto, un *reflejo* y *producto* de los procesos político-económicos y culturales en determinada etapa histórica; guarda una historia viva que define su condición material y simbólica; y en él confluyen la percepción, la concepción y la experiencia que los sujetos sociales integran a través del tiempo (Lefebvre, 1974, 1976, 2013; Santos, 1986; Harvey, 1996a; Massey, 2005; Smith, 2006).

Para esto, la categoría *escala* resulta relevante, dado que se concibe como un *proceso* altamente fluido y dinámico que encarna y expresa relaciones de poder que constantemente están en competencia y compromisos, y no como un territorio geográfico ontológicamente dado y definido a priori, ni como una entidad políticamente neutral separada de lo social¹⁶. En este sentido, dicho *proceso* se conforma por diversas *escalas* que van desde la *escala global/mundial, continental, internacional/supranacional/multinacional, regional, nacional, local, de la casa*, hasta llegar a la *del cuerpo* (Smith, 2002: 143; Swyngedouw, 2013: 506 y 509; Reboratti, 2001: 86). Todas estas se manifiestan, se redefinen y reestructuran simultáneamente de acuerdo a su importancia y al poder del cual emanan; son fluidas, competitivas y se transgreden constantemente en la lucha social por el poder y el control¹⁷ (Swyngedouw, 2013: 505-506).

También prevengo que en el desarrollo del texto, habrá momentos en que utilice el término *territorio* para referirme a determinado *espacio*, por ello, a continuación lo conceptualizo con la intención de no generar confusiones en los lectores. Cuando empleo la categoría *territorio* estoy refiriéndome a un espacio modificado, transformado y modelado por la sociedad, tanto de un modo material como simbólico; es un espacio cargado de significados y valores – atribuidos a lo largo de un proceso histórico y/o de manera impuesta–, que lo hacen parecer singular respecto de otros, en la medida que posee determinadas características –reales o atribuidas–; soporta a un grupo humano diferenciado y a su vez, le permite desarrollar determinadas prácticas cotidianas, de ahí su especificidad (Giménez, 1996; Fernandes, 2009).

¹⁶ Este modo de abordar la escala se encuentra en muchos trabajos de geografía, conciben a la escala como un *instrumento técnico y de representación* mediante el cual abstraen y simbolizan la realidad material para volverla manejable, medible y cartografiable. Bajo esta lógica el espacio se concibe como abstracto, concreto, absoluto y contenedor, susceptible de ser manejado, reproducido y cartografiado por el investigador para fines expositivos (Reboratti, 2001: 81-83).

¹⁷ Al esfuerzo por generar una *teoría de la producción de la escala geográfica* se han sumado teóricos sociales como Henri Lefebvre (1974, 2013), Neil Smith (1993), Eric Swyngedouw (2013), entre otros, a los cuales recomiendo acudir y para quienes la escala es una construcción social determinada por las relaciones sociales y de poder.

Con *territorio* no necesariamente hago referencia a algún límite político preestablecido, sino a un espacio que posee características específicas – *diferenciales*–, que con fines expositivos resulta enriquecedor recurrir a él.

Una vez hechos estos señalamientos, en el siguiente apartado se plantea como el espacio es producido en el modo de producción capitalista, cuáles son los elementos que intervienen en dicho proceso y cuál es el papel que el espacio adquiere para el proceso de acumulación de capital.

I.III La producción del espacio en el Capitalismo

En sociedades no capitalista, el concepto *espacio* refería a un fragmento de *tierra* compartido por un grupo de personas que dependían de ella para ejercer sus prácticas cotidianas como cazar, recolectar, cultivar, pastorear, etc. El *espacio-tierra* era entendido en términos de relaciones sociales como un *todo*, por tanto, no podía dividirse ni recortarse de forma privada, ni mucho menos venderse a particulares.

En ese entonces, al tratar de diferenciar entre conceptos como los de *espacio*, *naturaleza* y *lugar*, se caía en serias confusiones debido a que en la práctica estos referían a extensiones físicas muy similares que mantenían como común denominador la *reproducción biológica (familiar)* y la *producción socioeconómica*¹⁸.

Muestra de esto es lo enunciado por Smith (2006).

La distinción que hoy hacemos, no se daba en las sociedades primitivas, el *espacio* no era diferenciado de la materia, ni tampoco de la fuerza o el poder humano o de cualquier otro. [...]. El *espacio* y su utilización (mítica y material), *eran* tan inseparables como el espacio social y físico. *Por tanto*, la conciencia del espacio *era* resultado directo de la actividad práctica (págs. 62-63).

Las personas en ese periodo histórico estaban íntimamente ligadas a la *tierra* y a la *naturaleza*, gracias a una producción del *espacio-tiempo* totalmente distinta a la actual. Es decir, las actividades diarias de las comunidades *preindustriales* se organizaban en función de los períodos de siembra y cosecha, del ciclo marcado por el sol (*día-noche*) y de lo que llama Hareven (1982) como el "*tiempo familiar*", es decir, el tiempo dedicado a la crianza de los niños y para la transición de saberes y propiedades entre generaciones, a través de las redes de parentesco, en otras palabras, a la vida familiar y social.

¹⁸ Según Lefebvre (2013: 91), las *relaciones de reproducción biológica* las constituyen las relaciones biofisiológicas al interior de determinada organización familiar –entre sexos y edades–, mientras que las *relaciones de producción socioeconómica* cubren la división del trabajo y su organización, es decir, las funciones sociales jerarquizadas. Continúa diciendo, hasta el advenimiento del *capitalismo* estos dos conjuntos de relaciones no podían separarse, ya que la división del trabajo repercutía en la familia –la sostenía–, e inversamente, la organización familiar interfería en la división del trabajo, era de este modo que ocurría la *reproducción social como una totalidad integrada*.

Pero una vez ingresada la era *industrial-capitalista*, la *concepción del espacio-tiempo* fue cambiando gradualmente, al igual que lo hicieron las *prácticas materiales* y las *representaciones del espacio*. Como dice Lefebvre (2013: 91), con el advenimiento del *capitalismo* y sobre todo, con el “*neocapitalismo moderno*” la situación empezó a complicarse. Puesto que ya no fueron dos los niveles de reproducción social los que estaban imbricados sino tres: 1) la *reproducción biológica* –de la familia–, 2) la *reproducción de la fuerza de trabajo* y 3) la *reproducción de las relaciones sociales de producción*, es decir, las relaciones constitutivas de la sociedad capitalista.

De este modo es como el espacio fue siendo transformado y producido de manera distinta, los que antes eran espacios domésticos, de la granja y el cultivo, –muchas veces todos en uno mismo–, fueron sustituidos por espacios industriales, integrados por grandes conglomerados de personas (*mano de obra*) y de capital.

Imperó por tanto, el régimen del “*tiempo industrial*” sobre el “*tiempo familiar*” (Hareven, 1982), ya que comenzaron a figurar nuevas formas de experiencia del *espacio-tiempo*. Las jornadas de trabajo pagado, los días de descanso, las temporadas vacacionales, la distancia y el tiempo empleado en el traslado del hogar al lugar de trabajo, las horas de comida y por supuesto, los avances en las telecomunicaciones y el transporte, constituyeron pues un determinante para los espacios nacientes.

En este transcurrir del tiempo, el *espacio* adquirió cada vez más un papel fundamental para los capitalistas, quienes en su búsqueda de un mayor rendimiento económico, optaron por extender sus dominios sobre el espacio. Primero aceleraron la producción y la transformación material de los recursos; posteriormente, agilizaron la comercialización y promovieron el consumo bajo ciertos criterios creados por ellos mismos.

En este proceder, la innovación, el cambio tecnológico y el incremento de la productividad del transporte¹⁹ y de las telecomunicaciones permitió la reducción

¹⁹ Particularmente, el *transporte* permitió la generación de dos procesos: la *expansión geográfica* y la *concentración geográfica*, que tenían como finalidad la continuación del ciclo reproductivo del capital. El primero de ellos fue producto del interés de expansión de los capitalistas quienes pretendían abarcar nuevas regiones del planeta, aumentar el comercio e

de las distancias y así, ocurrió lo que llama Harvey (2007b: 140) como “*la compresión del espaciotiempo*”, una fase caracterizada por una percepción cada vez más pequeña del mundo y un acortamiento de los horizontes temporales en los que transcurre la práctica social.

Denomino “*compresión del espaciotiempo*”, cuando de repente el mundo parece mucho más pequeño, y los horizontes temporales en los que podemos pensar acerca de la acción social se acortan mucho. La percepción de lo que somos, a donde pertenecemos y qué abarcan nuestras obligaciones –*nuestra identidad*– se ve profundamente afectada por la percepción que tengamos de nuestra ubicación en el espacio y en el tiempo. [...]. De esto concluyo que la nueva experiencia del espacio y el tiempo es producida por las nuevas formas de acumulación de capital (Harvey, 2007b: 140).

Tanto en el proceso de expansión como de concentración de capitales, fueron modificados infinidad de *territorios*, algunos adquirieron nuevas formas de organización (se establecieron nuevas fronteras dentro de las ya existentes), otros eliminaron o en su caso redujeron considerablemente sus formas tradicionales de propiedad de la tierra, del trabajo y del producto de este (se impulsaron nuevas actividades productivas y se reorientaron otras), para de esta manera virar en un espacio heterogéneo de reproducción del capital.

Se promovieron procesos de destrucción de viejos y nuevos espacios, la autodestrucción, la *destrucción creativa*; ya que el capital redujo al espacio a simple *mercancía*, lo incluyó en el proceso de *producción* y *mercantilización*, lo fetichizó de tal manera que le permitiera continuar con su dinámica caracterizada por la acumulación incesante.

De esta manera es como el *espacio* y los *territorios* con el tiempo adquirieron nuevas cualidades; algunas regiones agrícolas pasaron a concentrar grandes cantidades de población, mientras que otras fueron refuncionalizadas o redireccionadas hacia un uso totalmente diferente, solo unas pocas

integrar un mercado mundial; el segundo ocurrió una vez creadas las condiciones para que el capital pudiera reproducirse a elevadas tasas: la concentración de los medios de producción y la consolidación de un mercado (Harvey, 2007b: 260-265). A pesar de su importancia para los capitales privados, muy pocas veces fue promovido por ellos, sino que esta función recayó en el Estado, quien se encargó de construir y financiar la infraestructura para el transporte en todo su *territorio*, para así brindar mejores opciones ante la llegada de nuevas inversiones.

intensificaron su operación en la actividad que venían desempeñando pero con algunas adecuaciones.

Ejemplo de estas son la transformación ocurrida en los espacios destinados para la agricultura de subsistencia campesina, que con la inversión de capital se convirtieron en verdaderos *espacios tecno-agrícolas* donde se desarrollaría la agricultura empresarial, lo mismo ocurrió con aquellos espacios de la pesca, la ganadería y demás actividades tradicionales.

En todo este proceso, acontecieron –y acontecen– numerosos conflictos derivados de la gran diversidad de concepciones y formas de apropiación y explotación del espacio. Las *prácticas tradicionales locales* se vieron invadidas por nuevas formas de uso del espacio, que vertieron nuevos discursos y nuevas formas de representación, imbuyendo a las comunidades en una trama de significaciones aún más complejas.

Las sociedades que habían producido sus propios espacios mediante la *práctica material-histórica* se sometieron a un arduo proceso de negociación – la mayoría de las veces conflictivo–, de la cual resultaron muchas veces desfavorecidas²⁰. Es así como el capitalismo de manera creciente construyó nuevos espacios encaminados a profundizar la acumulación y con ello la desigualdad; en su paso destruyó lógicas distintas a la propia, rescatando solo aquellas que consideraba benéficas para su vigencia como medio de producción dominante.

En este proceso halló en la planeación un aliado perfecto para consumir su más anhelado sueño *dominar y producir espacio*. Fue así como los arquitectos y urbanistas se constituyeron como piezas claves en este proyecto *modernizante*, se pusieron al servicio del poder político y mediaron las relaciones con el resto de la sociedad al fungir como diseñadores y productores de espacio aparentemente neutrales (Lefebvre, 1974: 226-227).

²⁰ Cabe señalar que en este análisis las poblaciones oriundas no son considerados como entes *inocentes*, sino como grupos organizados que tienen la capacidad de hacer frente a agentes externos quienes pretenden alterar su forma de organización, por tanto, tienen la capacidad de desarrollar estrategias de negociación y mecanismos de *resistencia*. Son entes de *poder*, flexibles y evolutivos.

La técnica como parte fundamental de este sistema alcanzó un alto grado de sofisticación de tal manera que se pudieron construir ciudades enteras desde cero, menciona Harvey (2007b), el capitalismo adquirió tal poder...

[...], ha sido capaz de crear ciudades tan diversas como los Ángeles, Edmonton, Atlanta y Boston y ha transformado casi más allá de todo reconocimiento (aunque de maneras muy diferentes) ciudades antiguas como Atenas, Roma, París y Londres (pág. 137).

Ha podido crear y recrear *espacios-escenarios* tan sofisticados como repetitivos. A la fecha, el medio ecológico ya no es una condicionante como lo era en el periodo preindustrial, la *naturaleza* se ha vuelto cada vez más un producto humano, una naturaleza mecanizada y domesticada por los intereses capitalistas. Así lo refiere Lefebvre (2013):

En los proyectos urbanísticos más modernos, que utilizan técnicas muy perfeccionadas, todo está producido: el aire, la luz el agua, el mismo suelo. Todo es fáctico y *sofisticado*. [...] las técnicas permiten *construir* lo que se desee, donde se desee, en el fondo del mar, en mitad del desierto o en las cimas de las montañas y, si fuera necesario en el espacio planetario (págs. 363 y 365).

Del mismo modo se fueron creando nuevas modalidades de consumo y nuevos estilos de vida, perpetrados muchas de las veces por la *industria del ocio* que en últimas décadas se ha constituido como un fenómeno de transformación social, de reorganización socio-espacial y sobre todo como una industria productora de espacio.

En la siguiente sección precisamente se aborda la evolución que ha llevado a los viajes y al turismo a convertirse en una práctica y por consiguiente en una actividad económica con amplia incidencia en los procesos sociales locales. Se muestra la evolución que ha registrado la concepción del turismo desde la creación del primer organismo internacional de los viajes –la UIOOT– hasta nuestros días con la operación de las Secretarías de Estado y las distintas Direcciones Municipales de Turismo.

I.IV Ocio y turismo

El turismo entendido como un negocio se desplegó a partir de la revolución industrial iniciada en Europa central durante el siglo XIX, aunque anterior a este periodo hay toda una historia que se puede recuperar y de la que dan muestra los trabajos efectuados por González (1975) y Munné (1980)²¹, en este análisis se considera este siglo porque a partir de aquí es cuando empieza a gestarse esta visión de negocio en los viajes.

Para iniciar la teorización sobre el turismo es necesario atender un señalamiento fundamental que hace Boullón (1983: 51) sobre la cual funda su existencia la actividad turística –cuando menos en su dimensión práctica–: el *tiempo libre* o también llamado *tiempo de ocio*. Este autor dice que “*el tiempo libre es el resultado de una resta entre el tiempo total y el tiempo obligado*”. Donde el tiempo obligado lo constituyen el trabajo o el estudio junto con las actividades fisiológicas, domésticas y familiares.

TIEMPO LIBRE = TIEMPO TOTAL – TIEMPO OBLIGADO

Dónde: el *Tiempo obligado* o el *Tiempo no libre* está integrado por las *Obligaciones primarias* (trabajo o estudio), las *Obligaciones secundarias* (tareas domésticas, aseo personal, etc.) y las *Obligaciones fisiológicas* (dormir, comer, etc.).

Fuente: Tomado de Boullón (1983: 51).

En las sociedades organizadas en función del tiempo de trabajo, el tiempo residual o *tiempo libre* es empleado para “actividades improductivas” de las que no se espera obtener beneficio alguno más que la satisfacción. Por ejemplo, durante la Edad Media los viajes de excursión, los días de campo y demás actividades lúdicas correspondían a la familia del señor feudal quien poseía la capacidad económica y el tiempo libre suficiente para destinarlo a actividades

²¹ Ambos autores efectúan una revisión histórica del uso del tiempo libre en relación al tiempo de trabajo, en su exposición expresan la importancia que tenían los viajes y las actividades de ocio en el desarrollo de la vida social de distintas épocas, comienzan con la Prehistoria pasando por las grandes civilizaciones como la Egipcia, la Griega, la Romana, hasta llegar a la Edad Media y continúan con la Edad Moderna y Contemporánea.

de ocio mediante las cuales obtenía mayor prestigio y reconocimiento. En contraparte, el campesinado y los granjeros que conformaban la clase trabajadora no contaba con las mismas condiciones y solo se limitaban a fusionar sus *actividades productivas* con la convivencia familiar en los espacios de trabajo, es decir, mientras sembraban o cosechaban también producían sus relaciones de *reproducción biológica (familiar)*. En esta época la iglesia católica y el Estado feudal eran las instituciones que marcaban el ritmo de vida de las sociedades, es decir, definían los tiempos y los espacios de trabajo al igual que las actividades de ocio (González, 1975: 32-35).

Con el inicio de la revolución industrial el rol de las familias feudales se pasó a la ascendiente clase burguesa que ahora durante su tiempo libre efectuaba los paseos en plazas, presenciaba obras de teatro y demás actividades culturales y en los fines de semana descansaba en sus casas de campo, mientras que los ahora obreros industriales se ahogaban cada vez más en sus extenuantes jornadas de trabajo de más de doce horas al interior de las fábricas.

Como se muestra, el disfrute del *tiempo libre* no se producía en igualdad de condiciones pues el contexto político, social y económico de la época no lo permitía. Para que esto cambiara fueron necesarias las movilizaciones de las clases desposeídas –principalmente obreros– que demandaban de la reducción de las jornadas de trabajo, de mejores salarios y una mayor disposición de tiempo libre para las actividades de ocio.

Uno de los objetivos de estas movilizaciones era reconocer al *tiempo de ocio* como una necesidad y un derecho humano al que todas las clases sociales deben y pueden aspirar. La intención de este pronunciamiento era igualar el acceso al tiempo libre y por consiguiente a los viajes que la modernidad capitalista ofrecía a la humanidad como medio de liberación.

En este contexto es que aparece el turismo “*como un modelo aparentemente neutral*” cuya función sería la de compensar dicha disparidad al interior del sistema capitalista (César y Arnaiz, 2013: 68). Por un lado, permitiría a los obreros y a la fuerza de trabajo en general acceder al disfrute del tiempo libre mediante las actividades de ocio; y por el otro, ayudaría a los burgueses a recuperaran con mayor prontitud lo entregado a los obreros en forma de

salarios. Era pues una estrategia viable para continuar con el ciclo reproductivo del capital ahora fundado en el *consumismo* y la *mercantilización*.

Desde este momento el turismo promovió nuevas formas de concebir, explotar y producir el espacio y el tiempo. Dirigió las inversiones de capital hacia la edificación de infinidad de espacios orientados al ejercicio del ocio, entre ellos casas de campo, plazas comerciales, balnearios, teatros, playas, etc. además conformó toda una estructura institucional que la apuntalaría como la naciente *industria sin chimeneas*.

A pesar del discurso de igualdad, neutralidad e integración de las economías, en la *escala global* promovió múltiples procesos de diferenciación a través de los cuales buscaba arraigar las desigualdades internacionales mediante relaciones de interdependencia. Por ejemplo, en países europeos y norteamericanos, el turismo se constituyó como un elemento importante en su economía, puesto que sus ciudades y centros de negocios detentaron desde el primer momento el liderazgo del sector, presentando las cifras más elevadas en el turismo interno, en la recepción de visitantes y en la derrama económica. Por el contrario, en los países de Sudamérica y más recientemente en África, el turismo se perfiló como una *alternativa de desarrollo* a través de la cual podrían explotar su riqueza natural que les permitiera poder salir de su situación e incluirse en la economía de mercado –concebida como sinónimo de “progreso”– .

Se convirtió por tanto en un agregado de la modernidad capitalista del siglo XX que pregonaba el progreso y el crecimiento económico mediante la urbanización y la industrialización de la economía (Hiernaux, 2008: 177).

Tras el término de la segunda Guerra Mundial comenzaron a surgir desde fines de los cuarenta distintas instituciones internacionales donde figuran la *Unión Internacional de Organismos Oficiales de Turismo* (UIOOT) y las Comisiones Regionales de Turismo las cuales se encargarían de difundir al turismo como una actividad que disminuiría considerablemente los males que aquejan a las poblaciones de condición económica adversa, como una actividad aparentemente “*neutral, apolítica e igualitaria*”; generadora de empleos e ingresos para las poblaciones poco capacitadas, y que además permitiría el

intercambio cultural y la inserción de distintos sectores económicos en dicha dinámica.

Para este cometido la UIOOT integró una de las primeras definiciones oficiales de turismo en 1967, lo concibió como *“la suma de las relaciones y de servicios resultantes de un cambio de residencia temporal y voluntario no motivado por razones de negocio o profesionales”*.

Como se observa este primer concepto aludía directamente a un cambio de residencia temporal lo que implicaba un traslado, un viaje con retorno en el cual se concretaría el contacto con otros entes sociales mediante el ofrecimiento y disfrute de determinados servicios.

De manera general, este interés por promover el turismo en México fue adoptado por el entonces Departamento de Turismo, quien fue el designado por el Ejecutivo Federal para posicionar al turismo como una actividad potencialmente productiva para el país, con este fin dicho Departamento integró el siguiente concepto:

El turismo promueve el acercamiento social, cultural, espiritual, económico y el conocimiento directo entre los pueblos, [...]; el turismo local y nacional enaltece los valores estéticos y la resignificación moral de los usos y costumbres típicas, despertando el interés de preservarlas en toda su autenticidad y pureza, particularmente el turismo interamericano en la época presente, es elemento trascendental en la vida de las naciones continentales, porque reafirma la solidaridad entre ellas y la comunidad de intereses en sus pueblos y afianza el destino pacífico y las conquistas humanísticas que son su patrimonio, siendo importante impulsar con la misma eficiencia con la que se hace en la agricultura, en la industria y el comercio, en sus diferentes aspectos de producción, distribución y consumo el tan valioso turismo (Departamento de Turismo, 1974: 16).

Como se muestra a nivel nacional se tenían amplias expectativas para la implementación de dicha actividad, razón por la cual a partir de este momento se efectuaron una serie de cambios en materia legislativa e institucional. Por ejemplo se creó la Secretaría de Turismo que a su vez adoptó los criterios vertidos por los organismos internacionales para formular su propia definición de turismo:

El fenómeno turístico comprende las actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos al de su entorno habitual, por un período de tiempo consecutivo inferior a un año, con fines de ocio, y otros motivos no relacionados con el ejercicio de una actividad remunerada en el lugar visitado (SECTUR, s.f.).

Que a su vez es muy similar al propuesto por la Organización Mundial de Turismo.

[...] un fenómeno social, cultural y económico relacionado con el movimiento de las personas a lugares que se encuentran fuera de su lugar de residencia habitual por motivos personales o de negocios/profesionales. [...] sus actividades implican un gasto turístico (OMT, 2008).

Como se muestra, las definiciones responden en gran medida al momento histórico registrado por el turismo. Cabe señalar que en las dos últimas se consideran como pieza clave al *turista*, al destino del viaje y a las actividades a realizar durante la estancia.

Conciben al turismo como un fenómeno que implica el movimiento de personas y el contacto cultural. En este sentido, lo presentan como una actividad económica viable, ya que promueve el gasto turístico, las inversiones y el empleo. De ahí que la mayoría de la bibliografía existente sobre turismo tenga una orientación descriptiva y cuantitativa (para el caso Huatulco ver Anexo 5).

Al analizar estos significados en función de lo planteado por Lefebvre (2013), podemos asentir que estas instituciones nos presentan al turismo tras una “*ilusión transparente*”, es decir, como una actividad que niega los verdaderos intereses económicos y políticos sobre el espacio, que oculta la importante carga política que conlleva su proceso de inserción y operación, pero sobretodo que solo atiende el flujo de personas y no sus efectos en las poblaciones locales. Y en su lugar vierte una serie de discursos orientados a posicionarla de manera positiva en el imaginario social, como se refirió al principio de este apartado.

Para esta investigación resulta importante rescatar el vínculo existente entre el turismo y el espacio, por ello, se enfoca en atender como las *prácticas turísticas* inscriben nuevas formas de producción, apropiación y explotación del espacio y el territorio. Para este cometido se toman como base las

concepciones de los estudios críticos del turismo desarrollados por teóricos como Rodolfo Bertonecello, Emilce Beatriz Cammarata, Analía Verónica Almirón, Graciela Benseny, Ludger Brenner y Daniel Hiernaux Nicolás desde geografía; María de los Ángeles López Santillán, Gustavo Marín Guardado, Alicia Castellanos Guerrero, Alicia Lindón Villoria y Antonio Miguel Nogués Pedregal desde la sociología y antropología.

Particularmente, Ángeles López y Gustavo Marín en su texto *Turismo, Capitalismo y producción de lo exótico: una perspectiva crítica para el estudio de la mercantilización del espacio y la cultura* definen al turismo como:

[...] un proceso de economía política influyente, de reorganización socio espacial y transformación cultural, como industria productora de espacios, significados y experiencias, pero sobre todo como un fenómeno y proceso de cambio económico, social y cultural; donde diversos agentes suelen apropiarse del territorio a través del ejercicio del poder aun trastocando formas sociales, sistemas de propiedad, formas de vida, prácticas materiales y subjetividades, todo para control de la industria y satisfacción de los visitantes (López & Marín, 2010: 229).

Con esta definición ambos reconocen el papel central del turismo tanto en la política como en la economía, lo definen como un proceso inminentemente político donde intervienen infinidad de actores que a través de sus acciones y prácticas definen determinado modo de producción del espacio, esta condición lleva a que el turismo en esencia sea considerado como un ente productor y *transformador* del espacio.

Antonio Nogués en su texto *Poder político local y urbanismo en entornos turísticos, la mediación del espacio turístico en la producción de significados*, cubre otro de los aspectos considerados relevantes en este estudio, el turismo como una actividad que irrumpe la continuidad en la producción socio-histórica del espacio mediante la inserción de nuevas prácticas, símbolos, discursos e infraestructura, efectos que el gobierno pretende contrarrestar mediante la planeación.

El turismo constituye,

[...] una de las creaciones más perfectas del modo de producción capitalista por cuanto no sólo consume lugares y territorios o perpetúa relaciones de

dependencia, sino que, en la dimensión expresiva, produce sentidos y significados. Mantiene una lógica que fractura la continuidad en la producción de sentido social y cultural, además, genera formas de explotación poco sostenibles que intentan ser intervenidas por diversas formas de planeación (Nogués, 2008: 1-2).

Por su parte, Alicia Castellanos en su artículo *Turismo, identidad y exclusión. Una mirada desde Oaxaca*, apunta que el turismo debe ser entendido como:

Una industria estratégica para economías nacionales, regionales y locales, tanto urbanas como rurales; [...] una nueva forma de control de recursos naturales y culturales de la nación, una rama de inversión de capital en infraestructura (Castellanos, 2008: 146).

Este argumento recupera la importancia del papel de la *escala* en el análisis de este fenómeno, así como también los efectos que este acarrea para los distintos sectores sociales y la *segunda naturaleza*, que son transformados por el movimiento de capitales y por la construcción de infraestructura.

En este sentido, el turismo es un proceso que produce y transforma el espacio en su dimensión política y económica; una actividad promotora de nuevos patrones de consumo que hacen visibles las diferencias culturales; y un proceso que mercantiliza el *espacio* en favor del proceso de acumulación de capital. En su dinámica expansiva produce y reproduce escenarios y realidades sublimes; rompe con ciertas tradiciones y rescata otras para beneficio propio; inserta un tipo de ideología que difumina el contenido histórico de las sociedades para integrarlas al mundo global; en resumidas cuentas genera una dinámica totalmente diferente en el espacio vivido y promueve nuevas formas de representación y significación del espacio.

Como se denota, se trata de un fenómeno social de componentes subjetivos (discursos y representaciones que constituyen el imaginario turístico) y materiales (la serie de prácticas desarrolladas en el espacio social, que definen cierto tipo de infraestructura y servicios). Es un fenómeno que fluye y tiene sus efectos en distintas escalas –desde la global, nacional, regional, local, hasta la del cuerpo–, de ahí su complejidad para analizarlo.

Una vez hecho estos apuntes, la definición que se propone para esta investigación es la siguiente: el turismo es una actividad productora y

consumidora de *espacio*, que mediante sus múltiples *actores* perpetra infinidad de discursos y patrones de consumo; tras su implantación genera un proceso progresivo de *reorganización espacial* –y por tanto, una reconversión de la economía local–, que va de la mano con procesos de *resistencia* local y constantes negociaciones. Opera a través de *códigos e instituciones* nacionales e internacionales –que en su mayoría reafirman el poder de clase y acelera el proceso de acumulación de *capital*–; en su engranaje alberga infinidad de *empresas e infraestructura* que definen cierto uso y explotación del espacio, dando cabida a procesos locales de resignificación; constituye por tanto un fenómeno multiescalar y complejo que integra discursos y prácticas globales en diversos espacios.

En el siguiente apartado se aborda cómo es que se producen los espacios orientados a la práctica turística y qué importancia tienen estos para el proceso de acumulación de capital. Se puntualiza también en cuáles son los procesos sociales que intervienen para su consolidación y de qué manera inciden en la concepción del espacio-tiempo.

I.V El proceso de producción de espacios por y para el turismo

Partimos de la idea de que la producción de espacios para el turismo se efectúa con fines de acumulación y de reproducción de capital, es decir, se busca en todo momento la obtención de ganancias. Como impera una lógica mercantilista, los elementos culturales e históricos de los espacios son sustituidos o en el mejor de los casos adaptados a una lógica estética y romántica para su posterior comercialización.

Las playas, ríos, selvas, montañas y el agua que a través del tiempo han servido de base para el desarrollo de las sociedades son intervenidos mediante *infraestructura* para así volverlos accesibles al disfrute, debido a que no toda combinación de estos elementos asegura ser un atractivo turístico en la industria del ocio.

Para la implementación del turismo en determinado territorio primero se deben localizar aquellos elementos que potencialmente serán el punto de atracción para los flujos de turistas, pueden ser playas, ríos, montañas, danzas, tradiciones, arquitectura, acontecimientos históricos, condiciones climáticas, prácticas religiosas, entre muchos otros. Cabe señalar que la selección de estos elementos está en función de los símbolos y discursos que se reproducen al interior del imaginario de los viajes y estos a su vez responden a una tendencia o moda donde domina el valor estético y/o el valor histórico.

Como segundo movimiento se debe adquirir el control total sobre la porción del territorio en la que se encuentran dichos elementos, es decir, se deben flexibilizar las legislaciones agrarias para así poder efectuar el cambio de uso de suelo. En ambos pasos la participación del Estado y sus instituciones es indispensable puesto que serán quienes den seguridad a inversionistas y empresarios mediante el mantenimiento de la paz social y política.

Una vez cubiertos ambos momentos se comienza con la edificación de infraestructura de acceso en caso de que no la haya –carreteras, vías rápidas, puentes, aeropuertos, puertos marítimos, etcétera–, siempre priorizando la mayor movilidad de las personas y del capital. Aunado a esto, y específicamente en economías *no industrializadas* se busca la disponibilidad, adecuación y flexibilidad de la mano de obra, incentivos fiscales, además de

instituciones y legislaciones permisibles, etc. Como se muestra, constituye todo un proceso de producción y transformación del espacio donde las inversiones y el poder político tienen una elevada incidencia.

En este proceso de producción y transformación para el turismo el capital se sirve de la tecnología y la técnica para producir y transformar el sustrato material del espacio, su *segunda naturaleza*. Recurre a los planeadores para idear, modelar y construir infraestructura que muchas de las veces son impuestas desde otras regiones del planeta.

En algunos casos la planificación se encarga de transformar aquellos espacios aparentemente desocupados –“ociosos”–; mientras que en otros, solo los resignifica y ocupa de manera distinta. Por ejemplo, en países subdesarrollados donde no cuentan con las condiciones infraestructurales para cubrir con los estándares en servicio, calidad y confort que demanda el turista, el proceso de transformación es aún más marcado puesto que implica un mayor ingreso de capitales extranjeros²². Como enuncia Santos (2007), los gobiernos de estos países “*se ven forzados a abrir sus puertas a las inversiones extranjeras [...], esto implica tener que modernizar su sector tradicional, mejorar su infraestructura local y generar nuevos patrones de organización de actividades económicas*” (pág. 21).

Más concretamente, en las localidades rurales litorales el ingreso de estos niveles de inversión provoca una amplia especulación sobre el suelo y por tanto, el encarecimiento del mismo. Se registra también una nueva forma de ocupación del litoral que termina por expulsar a la población originaria de sus espacios agrícolas.

El acceso a los beneficios de la urbanización promovida por el turismo se torna desigual puesto que son sólo unos cuantos los que se integran a esta dinámica, mientras que el resto sufre un empobrecimiento relativo. Así lo enuncia Paul Singer (2007): “*La población de las áreas menos favorecidas*

²² Los megaproyectos turísticos son un claro ejemplo de esto, ya que por lo regular se constituyen como grandes complejos infraestructurales que se construyen desde cero, se caracterizan por la emancipación de la naturaleza, la cual la mayoría de las veces pasa a segundo plano para dar cabida a conceptos tales como el de *modernidad y confort* (Smith, 2012: 143).

sufren, en consecuencia, un empobrecimiento relativo: el ajuste institucional las hace participar en el proceso de acumulación sin que lleguen a beneficiarse de sus frutos" (pág. 40). De modo que la pobreza y el desempleo se convierten en un problema cada vez más profundo en estos espacios recién urbanizados.

Esto lleva a pensar que la población local se enfrenta a un proceso de reestructuración económica, social y política, se les obliga a despojarse de su historia y a abandonar ciertas prácticas socioespaciales, ya que...

Las prácticas sociales del turismo crean, transforman e inclusive valorizan diferencialmente los territorios que no tenían valor desde la lógica de la producción. Algunos lugares se transforman, cambian, decoran, y revalorizan en función de las nuevas necesidades sociales dando lugar a distintas actividades socio económicas y nuevas experiencias que según el escenario se valorizan o refuncionalizan. [...]. En lugar del cotidiano vivir se construye la práctica social del turismo, destino para los otros, pero donde el individuo-habitante satisface sus necesidades (Cammarata, 2006: 356).

Por todo ello, se puede afirmar entonces que el espacio se refuncionalizó hacia el turismo, puesto que el desarrollo de esta actividad implica una ocupación intensiva y extensiva de suelo que asociado a las prácticas recreativas genera diversos modelos de implantación y transformación de estructuras territoriales, sociales y económicas (Benseny, 2006: 103).

En este proceso el turismo consume, produce y transforma espacios de manera diferencial, para ello, emplea como estrategia la diversificación para así poder acaparar un mayor número de espacios. Resultado de esto, ahora casi todo puede ser vendido como producto turístico desde la playa hasta la alta montaña, desde un alebrije hasta una práctica religiosa, incluso ciertas prácticas culturales son vendidas y consumidas igual que cualquier otro objeto fabricado.

Bajo estas consideraciones el espacio turístico adquiere una complejidad sin precedentes. Además de constituirse como un espacio urbano también puede conservar prácticas tradicionales de pesca y agricultura, en decir, muestra una mistura del que se sirve el sistema capitalista contradictorio en su esencia.

Con todo lo dicho en estas líneas referente a la conformación de los espacios turísticos a continuación se presenta un intento de significación que para el desarrollo de esta investigación resulta crucial.

El *espacio turístico* aparece y se produce como un *territorio* que concentra infraestructura y equipamiento para los turistas, está integrado por un conjunto de empresas (hoteles, restaurantes, arrendadoras de autos, agencias de viajes, tiendas boutique, spas, locales comerciales de artesanías y souvenirs, etc., además de las promovidas por la población local como cooperativas agrícolas, pecuarias, pesqueras y de servicios) e instituciones públicas y privadas dedicadas a la prestación de servicios para el turista; se emplaza en zonas estratégicas y basa su oferta en “atractivos naturales”, históricos y religiosos. Integra la vida social de migrantes, turistas, visitantes y población local que lo definen como un sitio dinámico y complejo por los múltiples intereses y significaciones que lo producen. Su construcción es resultado de una aglutinación de escalas y de políticas de inversión.

Debe señalarse que al emplear el concepto de *espacio turístico* no hago más que referirme a un *espacio social* que es producido por múltiples actores quienes mediante infraestructura y demás condiciones enunciadas anteriormente, definen su orientación y funcionalidad turística.

En muchos de los estudios sobre el *espacio turístico* comúnmente se resalta su carácter infraestructural, la presencia de empresas y de capital privado, que son en efecto los determinantes, sin embargo, también intervienen otros elementos como la población y sus actores locales, las actividades económicas, las prácticas heredadas, etc.

En la siguiente sección se efectúa una revisión de las investigaciones que han sido efectuadas en Huatulco, se hace un esbozo de la manera en que fueron trabajadas y los enfoques bajo los que se conducen. Este ejercicio se hizo con el fin de visualizar cómo es que la investigación científica se desarrolla en esta zona para posteriormente poder incrustar la presente tesis en el corpus de los estudios críticos.

I.VI Los estudios de turismo en Huatulco

En las últimas décadas los estudios del turismo desde un análisis espacial han retomado gran importancia, dado la fuerza e impulso que el fenómeno turístico ha representado para vastas regiones del planeta. La popularidad de dicho fenómeno y su reproducción en diferentes contextos socioeconómicos ha llevado a que numerosos investigadores se interesen en desarrollar infinidad de análisis científicos sobre los *espacios turísticos*.

Desde mediados de 1970 se efectuaron las primeras investigaciones críticas en torno al caso mexicano y sobretodo referente al ingreso de la nueva forma de planeación y construcción de los primeros “espacios turísticos integrales”. Uno de los trabajos que inauguró esta discusión fue el de Francisco Gómez Jara en su texto *Acapulco: despojo y turismo* publicado en 1974, en el cual evidenció el despojo ocasionado por la actividad turística hacia los pobladores originarios en este centro tradicional de playa. Con argumentos sólidos deja entrever la forma en que se implanta el turismo en zonas ejidales a través de procesos de expropiación poco claros donde el gobierno mexicano colabora contundentemente.

Ramírez Sáiz del mismo modo en 1987 teorizó sobre el turismo y el medio ambiente en Acapulco, en su texto demuestra la serie de afectaciones que la población y el entorno natural han sufrido a causa del desarrollo acelerado y desprovisto de planeación del turismo. Situación ante la cual a manera de conclusión hace un llamado a la urgente aplicación de medidas correctivas mediante una planeación preventiva.

Dentro de la geografía mexicana Ana García de Fuentes en 1979 abordó el caso de Cancún en su texto *Cancún: turismo y subdesarrollo regional*, en el que argumentó que los polos de desarrollo turístico planteados por el gobierno mexicano como una opción para reducir las desigualdades en el país no generó los resultados esperados, al contrario acrecentó la dependencia hacia el capital trasnacional.

Posteriormente proliferaron una serie de trabajos que bajo una línea semejante desarrollaron López en 2001 y 2002 en Los Cabos, Baja California Sur; al igual que López y Sánchez en 2002, entre otros. En específico la tesis de Álvaro

López de 2001 revela que los patrones espaciales que determinan la organización territorial del turismo litoral en dicha península responden en gran medida a los intereses de la iniciativa privada transnacional. Mostrando con ello, la desvinculación de tales proyectos turísticos a la región en la que se espacializan, situación que a la fecha puede observarse con un tono marcado en cada uno de los Centros Integrales de Playa de México.

Como se presenta, la literatura con el tiempo fue en aumento y cada vez más se fueron integrando al análisis nuevas aristas que a la fecha constituyen un corpus creciente. En particular, los estudios de los últimos veinte años efectuados por Hiernaux (1998, 2000, 2002, 2008), Gómez (2000), Bertoncello (2002, 2006), Almirón (2004), Cammarata (2006), Nogués (2008), Castellanos (2008), Machuca (2008), López y Marín (2010), Brenner (2012), Valenzuela (2012) y Gonzales y Castañeda (2012), entre otros, han constituido un avance importante en la teorización sobre el turismo, no sólo en cuestiones numéricas sino en el enfoque teórico crítico bajo el cual se sustentan.

Desde la Geografía Humana, la Sociología y la Antropología estos autores despliegan nuevas explicaciones sobre como dicho fenómeno social produce determinado espacio destinado para el ocio y el consumo turístico. En sus análisis integran elementos socio-históricos, político-económicos y culturales, consideran relevantes las prácticas del turismo y los actores sociales. Pero sobre todo, enfatizan en las alteraciones de la dinámica social local producto de procesos suscitados desde la escala internacional.

De manera general, estos estudios mantienen una *posición crítica* respecto la forma en que opera el turismo, cuestionan el actuar de los distintos actores e instituciones que intervienen, así como el poder que ostentan y ejercen. También analizan los discursos vertidos en torno a dicha actividad y pretenden la comprensión del fenómeno en su totalidad.

En la revisión de la literatura escrita sobre Huatulco se denota que este tipo de estudios críticos son relativamente escasos, puesto que la gran mayoría mantiene una orientación de los *estudios tradicionales del turismo*²³. Son

²³ Emito esta caracterización desde un punto de vista crítico, sustentado en teóricos como Lefebvre (2013), Santos (2000) y Harvey (1990). En este sentido, es así como llevo a cabo el

justamente estos últimos los que se conducen y/o alinean a los discursos vertidos por instituciones internacionales y de gobierno, es decir, ven al turismo como una actividad generadora de empleo y riquezas, como opción de “progreso” y mejora en la “calidad de vida”, o simplemente como una actividad que refuerza la cultura local, entre otros. Efectúan por tanto, un abordaje cuantitativo de dicha actividad, contabilizan flujos de turistas, de inversión, de la derrama económica por temporadas, de la ocupación hotelera, de la oferta turística, etc.

En este sentido, los estudios del turismo que prevalecen en Huatulco provienen mayoritariamente de la arquitectura, planeación e ingeniería civil, le siguen en número los de relaciones internacionales y mercadotecnia, otros desde biología, sociología y solo una reducida cifra lo constituyen los estudios históricos y regionales (Anexo 5).

Un aspecto a destacar es cómo los trabajos efectuados por planeadores y arquitectos tuvieron mayor auge durante la primera fase de construcción del CIP Huatulco; en este sentido, fueron varias las tesis que desarrollaron propuestas de proyectos para la construcción de infraestructura turística de base como el aeropuerto, hoteles, carreteras, áreas a urbanizar y demás estructuras físicas como faros, parques, quioscos, andadores, etc. Entre estas podríamos enlistar a autores como Cervantes (1988), García (1989), Calderón (1989), Estrada (1990), Barreda (1991), Calderón (1991), Domínguez (1992), Noriega (1992), Rojas (1992), Guzmán (1994) y Pérez (1996)²⁴. En una etapa posterior se desarrollaron los trabajos de Sandoval (2004) y Flores (2013).

En todos estos estudios el saber técnico en primera instancia se constituyó como un instrumento orientado al cumplimiento de las exigencias del mercado y de los intereses público-privados, que en esos años eran incentivados en gran medida por la inversión extranjera y por la Política Nacional del ejecutivo federal, que tenía como designio “*crear y consolidar nuevos espacios para el consumo y el ocio a lo largo del territorio mexicano*”.

análisis de los trabajos de cada uno de los autores aquí incluidos, como parte de una discusión teórica y metodológica en los estudios del turismo efectuados dentro y fuera de la geografía.

²⁴ Las citas completas de estos textos, clasificadas por temas y tendencias de análisis se encuentran en el anexo 5 de la tesis (página 179).

Una vez cubierta la fase de construcción del centro turístico Huatulco, las nuevas investigaciones tornaron hacia la evaluación del impacto de la infraestructura construida, hacia la descripción del ciclo de vida del destino turístico, pero sobre todo hacia la elaboración de diagnósticos que les permitiera proponer nuevas formas de planeación y urbanización. Ahora el objetivo del gobierno y sus instituciones turísticas era conformar una “*imagen más integral*”, que permitiera el posicionamiento de este destino a nivel internacional. A este cometido se alinearon las tesis de Trejo (1992), Luna (1993), Torres (2004), Kamayama (2004) y Jiménez (2011) quienes desde sus distintas trincheras y con fines diversos efectuaron sus propuestas.

Adicional a esto, las investigaciones sobre el medio ambiente son igual de numerosas; constituyen en su conjunto un tipo de investigación exploratoria mediante la cual obtuvieron como resultado extensos inventarios de flora y fauna, diagnósticos de la alteración sufrida en determinada área y sobre todo, amplias descripciones de las condiciones físicas del litoral; fueron efectuadas por Castillo (1997), Lirman (2001), Ramírez (2005), Morales (2007) y López, Mora y Leyte (2007), además de las tesis de Morales (1998), Corona (2006), Fonseca (2010) y Rodríguez (2012).

Por otro lado, las investigaciones de Huerta y Sánchez (2011) y las tesis de Aguilar (1994), Mora (2000), Archundia (2008) y Huerta (2011), se interesaron en mostrar las alteraciones que ha sufrido el medio ecológico por parte de la actividad humana, en específico emprendieron discursos que critican a las industrias extractivas como la minería y la explotación maderable, pero sobre todo a las actividades tradicionales como la agricultura extensiva y de temporal, puesto que son desde su parecer las que “deterioran más los ecosistemas”; en contraparte refuerzan los discursos vertidos en el Plan Nacional y Programas Sectoriales, donde se asimila al turismo como una *actividad alternativa* para la conservación del medio y como opción de empleo de las comunidades. Con todo esto de fondo, subrayan la importancia de los recursos naturales y su necesaria protección para las futuras generaciones.

De modo similar las investigaciones académicas –artículos de difusión, libros, tesinas o tesis–, plantean al turismo como una opción de “*desarrollo*”, a través del cual se puede alcanzar el carácter redistributivo de los ingresos y una

relación más benéfica entre hombre-naturaleza. Por tanto, ofrecen una imagen “solidaria” del turismo con el medio ecológico, que se plasma en una versión de capitalismo... “el *ecoturismo*”, que no hace más que valorizar diferencialmente la naturaleza como una mercancía de la cual se puede obtener beneficios económicos para las comunidades. En este sentido van los artículos de Ishida (1999), Barkin y Paillés (2002), López (2006, 2007), Fernández (2011), Fernández, et al. (2011), Fernández, Castillejos y Ramírez (2012); y la tesis de Hernández (2012).

De manera general, muchos de los trabajos citados anteriormente mantienen sus propuestas influenciadas e inspiradas en los discursos provenientes de instituciones del gobierno federal como la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP), la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), el Instituto Nacional de Ecología (INE), entre otros.

Otro de los trabajos que predominan en número y en partidarios son los estudios mercadológicos y de evaluación de la calidad del servicio al cliente y se presentan como artículos de divulgación o tesis; por lo general se efectúan desde instituciones académicas donde se enseña administración de empresas. En estos estudios se desarrollan: *estrategias de venta y marketing*, como los efectuados por Martínez (2002), Loaeza (2006) y Filgueiras (2009); *análisis de gastos y sus efectos para el destino* como los realizados por Cuellar y Kido en 2008 y 2010; sobre *la integración de productos* abordados por Busto (1987) y Gómez (2006); mientras que otros más, plantean a *la cooperación empresarial* y la generación de protocolos y procedimientos administrativos como mecanismo de *competitividad*, tal es el caso de Pérez (2004), Pedro (2008) y Barradas (2012); algunos más *evalúan la calidad en productos y procesos* como Martínez (2005); y finalmente quienes asignan un papel preponderante a las *relaciones públicas* como Santos (1991) y Borrón (2008).

En conjunto estos estudios presentan un carácter empírico, puesto que centran su interés en la mera descripción de las singularidades del destino turístico, se enfocan en inventariar y diagnosticar los sitios que cuentan con un atractivo potencial para la práctica turística, contabilizan llegadas y salidas de turistas, el tiempo de estadía, establecen temporadas de mayor afluencia turística y valoran la calidad de los servicios ofrecidos. Como su objetivo es generar

estrategias turísticas para promover el destino, otorgan una mayor atención a la base material y funcional del turismo, razón por la cual desatienden aspectos sociales, políticos, culturales y territoriales, que desde la perspectiva de esta investigación presentan una debilidad metodológica al analizar una realidad social disgregada. Precisamente constituyen en esencia la vertiente *cuantitativa* de los estudios del turismo en Huatulco.

Por otro lado, las investigaciones de corte sociológico y cultural son desarrolladas en su mayoría por grupos de trabajo ya integrados; razón por la cual sólo presentan ligeras variaciones en sus temáticas. Versan sobre la percepción de la población local sobre el turismo, los impactos sociales del fenómeno turístico, la participación comunitaria en la gestión de sus *recursos naturales*, la agencia de los sujetos, el trabajo comunitario, el rol de género, etc., todos relacionados a la actividad turística. Entre estos podemos enlistar la tesis de Hope (1990) y las publicaciones de Long (1992), Madsen (1996), Fernández y Martínez (2010), Mendoza, Monterrubio y Fernández (2011), Monterrubio, et al. (2011) y Monterrubio y García (2011).

También se notó que Huatulco ha sido objeto de *estudios económico-regionales* derivados de la orientación turística que este municipio adquirió en las últimas décadas, por ejemplo, los trabajos realizados por Propín y Sánchez (1998), Valenzuela (2001), Vázquez y Propín (2004) y Vázquez (2005). Otros de corte más local como el de Alegria (1988), De la Cruz (2002), Gómez (2004), Gómez, Domínguez y González (2006) y Rodiles, López y López (2015). En general versan sobre la configuración de las relaciones económicas regionales, sobre los impactos del comercio turístico y las dependencias regionales y globales de la economía turística Huatulqueña, analizan también el crecimiento económico y el desarrollo local derivado de la implementación de proyectos turísticos en la región. Por consiguiente, en estas investigaciones el *espacio* es retomado como un medio abstracto, sobre el que se organizan y despliegan a manera de plano cartesiano actividades económicas. El *espacio*, entonces es concebido como objetivo y neutral, una especie de contenedor donde sólo intervienen corporativos, empresas, inversionistas, el gobierno y sus instituciones; por tanto, hay escasa o nula consideración de las prácticas cotidianas de los pueblos.

Finalmente, las investigaciones históricas a las que indiscutiblemente se deben recurrir para analizar este municipio son mínimas, se encuentran las de Fernández y Gómez (1988), Matadamas y Ramírez (2010), Gómez (2010, 2014), Vázquez (2011a, 2011b, 2012, 2013a, 2013b) y Mijangos (2014). Cabe señalar que existen otras pero no versan directamente sobre Huatulco sino que contextualizan a toda la región sur sureste del país o al estado de Oaxaca en particular, por ejemplo: Rodríguez (1996), Bartolomé (2008), López (2015), etc.

Como se mencionó al principio de este apartado, son pocas las investigaciones realizadas con una mirada crítica del turismo; esto no significa que mantengan un mismo enfoque, por el contrario, toman distintos rumbos. Por poner algunos ejemplo: Ludger Brenner (2005) en su artículo "*State-Planned Tourism Destinations: The Case of Huatulco, Mexico*" hace una crítica al escaso o nulo interés del gobierno mexicano por mitigar los impactos sociales del turismo en las comunidades. A lo largo del texto vislumbra los vacíos que presenta la política turística y de inversión, así como la escasa consideración de las cuestiones relativas a la dinámica social de los pueblos. Es decir, en el fondo ve en el turismo un potencial productor de desigualdades sociales locales y regionales.

En una línea adyacente, Gullette (2007) también demuestra como el turismo altera la dinámica local, para ello, efectúa un cruzamiento entre los flujos migratorios que se dirigen hacia el país vecino del norte y la presencia del turismo en Huatulco. Mediante entrevistas semiestructuradas aplicadas a las familias de migrantes, prueba como la llegada del turismo a este municipio generó distintos procesos de segregación, que terminaron por expulsar a las personas de este destino. Apunta también como se produjo una nueva división social al interior de la comunidad local, además de un cambio significativo en el acceso de los pobladores al suelo, a las zonas de cultivo y de pesca. Termina diciendo que la percepción que tienen estas familias sobre el destino turístico, y en particular hacia la actuación del FONATUR, no es del todo favorable.

De modo distinto, aunque conservando el discurso crítico, Catherine Héau (2012) hace fuertes señalamientos sobre la forma en que el ecoturismo es promovido al interior del municipio Huatulqueño. En este sentido, deja entrever la elevada incidencia local que tienen los discursos ecológicos internacionales,

así como también el desligamiento del gobierno mexicano para con los pueblos ribereños –que en su mayoría presentan un elevado índice de pobreza, desigualdad y abandono–. No obstante su argumento en algunos trechos presenta trazos esencialistas sobre la región y el espacio de Huatulco.

Por otro lado Edgar Talledos (2012a y 2017) propone un análisis geográfico-político crítico de corte marxista del espacio; mediante el cual detalla cómo es que se produjo el actual espacio turístico Bahías de Huatulco; lo caracteriza como un proceso marcado por la conflictividad, las negociaciones turbulentas, pero sobre todo por el despojo y la violencia. Del mismo modo sostiene que el CIP Huatulco fue producto de la confluencia de números intereses político-económicos y de actores que operan a distintas escalas, donde el gobierno mexicano desempeñó un papel preponderante.

En el mismo tenor del análisis crítico, Merie dit (2015) pone en relieve la importancia del factor tierra en los conflictos locales generados por la dinámica turística. Hace un análisis comparativo entre el caso Huatulco (Oaxaca) y Playa del Carmen (Quintana Roo), del cual concluye que aunque cada uno posee sus particularidades, en ambos casos el turismo contribuye a valorizar el espacio, incrementando su importancia económica como medio de producción y soporte material para la acumulación. El turismo por tanto, en esta investigación es concebido como un escenario de conflicto social y político, que se apropia del espacio para construir y reforzar las posiciones de poder.

Bajo esta lógica Lourdes Alonso y José García (2017), abordan el conflicto de vivienda del H3 suscitado tras la construcción del Centro Integralmente Planeado Huatulco. Efectúan un recuento de las acciones que el grupo de pobladores promovió como parte de su lucha por el acceso a una vivienda digna. En su texto puntualizan quienes fueron los principales actores que intervinieron, así como sus logros al interior de la esfera social y política. Su principal interés es demostrar como la planeación del gobierno federal y el FONATUR procura el interés de capitalistas nacionales y extranjeros en detrimento de la clase obrera y campesina local-regional.

A esta lista de estudios críticos del turismo habría que agregar también el texto escrito por Jorge Meneses (2015), que mediante su autoetnografía muestra

cómo fue su primer acercamiento con la actividad pesquera y el turismo en Huatulco. Relata la forma en que contrastó el discurso oficial del turismo desarrollado en Huatulco y la realidad de los pescadores y la población local.

Asimismo Filgueiras (2015 y 2017) también aborda la actividad pesquera; en sus líneas cuestiona la aseveración hecha por uno de los funcionarios del Fonatur: *“el turismo en Huatulco combina a la perfección con la actividad pesquera”*. El autor haciendo uso de la bibliografía existente sobre Huatulco demuestra con notas y entrevistas cómo la realidad es totalmente distinta al discurso oficial del gobierno. Plantea toda una serie de impactos que la nueva dinámica turística produjo en esta actividad primaria, ejemplo de ello son que: la pesca se convirtió en una actividad de segundo o tercer plano; sufrió un proceso de abandono progresivo, puesto que los anteriores pescadores se emplearon como mano de obra barata en los hoteles; también ocurrió un proceso de hibridación entre la pesca artesanal, la pesca comercial y la pesca deportiva; etc. Mediante un tratamiento cuidadoso de las fuentes muestra el panorama pesquero contrastado con la realidad en que viven el resto de los pobladores locales.

Como se nota, estos trabajos constituyen un esfuerzo considerable por conformar un discurso crítico que pretende la comprensión del espacio. Como se mencionó anteriormente, el análisis crítico dentro de la geografía y la teoría social del turismo y el espacio representa un vasto campo de estudio al cual pretendo adherir la presente tesis.

Cabe señalar que con la presente investigación se propone complejizar el estudio del turismo y el espacio turístico con nuevos elementos de análisis. En primer plano, se integran a otros actores que intervienen en el proceso de producción del espacio, por ejemplo, a los migrantes, residentes, al campesinado, a los gobiernos en sus distintos niveles, a las instituciones político-económicas –considerando sus distintos grados de influencia–, al empresariado, a los grupos de poder, a la academia, etc., y no solo al turista y al prestador de servicios turísticos como comúnmente se hace en los estudios tradicionales del turismo.

I.VII Conclusiones

La teoría de *la producción social del espacio* desarrollada por Henry Lefebvre en la década de los setentas del siglo pasado representó para la teoría social un avance considerable. Distintas áreas del conocimiento como la historia, la geografía, la filosofía y la sociología fueron beneficiarias de esta aportación. Particularmente al interior de la geografía reorientó las discusiones que se tenían sobre el *espacio* y el *territorio* una vez que integró conceptos cada vez más dinámicos como el de *escala* y *poder*.

Debe mencionarse también que el surgimiento de esta teoría ocurrió en un contexto donde la transformación de las urbes y las movilizaciones de capital eran muestra fehaciente de una transformación social de magnitudes globales. Las sociedades pues estaban por integrarse en un sistema mundial dominado por el capital y el consumo desmedido, donde el turismo constituía una estrategia efectiva. Por tanto, el nacimiento de una teoría con una visión holística era prioritaria para el pensamiento social de inspiración marxista.

Como se apuntó a lo largo de la primera mitad del capítulo, la concepción del espacio como un producto social ofreció desde el primer momento nuevos elementos para analizar los distintos procesos sociales acontecidos desde la segunda mitad del siglo XX. A la fecha, el desarrollo de esta visión sobre el espacio ha permitido abarcar nuevas aristas de la vida social que en momentos anteriores eran desatendidos: los conflictos y luchas por el territorio, los procesos de transformación y significación del espacio rural, la urbanización desigual, etc.

Como la presente investigación tiene por objetivo explicar el proceso de reorganización espacial a raíz de la implementación del turismo, esta *teoría de la producción social del espacio* representa un camino provechoso. Permite entender la realidad de los espacios globales –y de estos sus realidades turísticas–, comprender su dinámica, identificar a sus actores, analizar sus problemáticas y sobre todo entender su incidencia en otros ámbitos de la vida, sean el nacional, regional o local.

El siguiente capítulo atiende justamente esta cuestión, analiza como los sucesos y/o decisiones en la escala global repercuten en otras escalas

menores. En materia turística por ejemplo, hechos puntuales como los avances en las telecomunicaciones o la reducción en las formalidades migratorias impulsadas desde los Organismos internacionales repercutieron directamente en las políticas de los Estados-nación, tal fue el caso de México que fue gradualmente más permisible en el tránsito de turistas y viajeros.

En este capítulo primero se efectúa un recuento de los hechos que marcaron el devenir de la política turística tanto en el marco internacional como en el regional y local. Del mismo modo se analiza la política de inversión en materia turística y la forma en que los discursos oficiales tornaron hacia el impulso de dicha actividad.

Su estructura dibuja una línea que sigue el acontecer histórico de ahí su carácter explicativo.

II.1 Introducción

El presente capítulo versa sobre el proceso que llevó al turismo a convertirse en una actividad clave en la generación de políticas económicas en países de América Latina, Asia y Europa. Particularmente tiene como propósito investigar la política turística del FONATUR desarrollada en México desde la década de 1980 que funcionó dentro de los cánones del *neoliberalismo*.

Para este cometido, se parte explicando el contexto político-económico que predominaba durante la segunda mitad del siglo XX, para de esta manera mostrar cómo se reconoce e institucionaliza el turismo en la *escala internacional*; primero como un instrumento ideológico, segundo como canalizador de las inversiones para la construcción de *infraestructura*.

Posteriormente, el análisis se aterriza en la *escala nacional* donde se muestran los cambios político-económicos que acontecieron en México durante la década de los setenta y que a su vez se concretizan con el ingreso del *modelo económico neoliberal* en la década de los ochentas y noventas del siglo XX. Se consideran claves estas décadas puesto que es cuando se preparan y ponen en marcha la serie de cambios estructurales en todo el país, permitiendo con esto –al gobierno federal– impulsar una serie de transformaciones en distintas partes del territorio mexicano.

En este devenir, el turismo se constituyó como parte importante en toda la gama de cambios legislativos e *institucionales* que convirtieron al país en un territorio perfecto para la especulación inmobiliaria, las inversiones de capital extranjero y para el establecimiento de numerosas empresas nacionales y transnacionales a lo largo del litoral mexicano.

La intención de este capítulo es pues contrastar la incidencia de los *procesos económicos globales* en las *escalas regionales y nacionales*, así como también determinar la forma en que fue pensado y reorganizado el territorio mediante la política turística desarrollada por el gobierno federal.

II.II La institucionalización internacional del turismo a mediados del siglo XX.

Con el inicio del periodo de posguerra –de la Segunda Guerra Mundial– que va de 1945 a 1973, aconteció una serie de cambios y reestructuraciones en la dinámica político-económica internacional que dieron paso a lo que Jiménez (1993) denomina como *la era moderna del turismo*.

La proliferación de nuevas formas de control en el trabajo, es decir, la popularización de las jornadas de trabajo de ocho horas implementadas por Henry Ford desde la segunda década del siglo XX, además de la rigurosidad con que Taylor propuso se administrara el tiempo de trabajo al interior de las fábricas, promovieron que se registrara un incremento en la productividad y una mayor disposición de tiempo libre para el ocio. Aunado a esto, la inserción de nuevos hábitos de consumo, la nueva estética y la renovada psicología social que se produjo en torno a los viajes y al ocio, además de los avances tecnológicos en los transportes y en las telecomunicaciones promovieron que se consolidara la industria de los viajes.

De acuerdo con Jiménez (1993), en este reajuste de la dinámica internacional el turismo se postuló como un *instrumento de ayuda económica* hacia países europeos recién devastados por la guerra, y sobre todo *como un instrumento ideológico de política internacional* que denotaría el éxito económico, político y tecnológico de los Estados Unidos de América –la nación vencedora que se había convertido en la principal emisora de turistas²⁵– (págs. 25-26).

Desde el comienzo, la inserción del turismo en el ámbito internacional llevó consigo toda una *ideología político-económica* que para su vigencia requería de la creación de todo un *aparato burocrático e institucional* que mediara entre los distintos actores del turismo –particularmente inversionistas privados, mano de obra y los Estados–. Por ello, a partir de la década de 1940 los esfuerzos de

²⁵ En la *escala internacional*, el turismo sirvió a los intereses de Estados Unidos de América en dos frentes: como *arma ideológica* que intentaba detener al comunismo y como *instrumento de auxilio y penetración económica* originado por el Plan Marshall. Cabe mencionar que este último, fomentaba los viajes de turismo de estadounidenses hacia Europa, haciendo énfasis en que estos viajes y la consecuente derrama económica en dólares, reduciría el volumen de los préstamos a los países de Europa que para ese entonces estaban en rehabilitación (Jiménez, 1993: 26).

las distintas Asambleas de Estado se centraron en integrar a los *organismos internacionales* que regirían la nueva política internacional –donde el turismo tomaría un papel clave–.

Derivado de estas en 1947 surgió una organización internacional de carácter no gubernamental y de ámbito universal denominada *Unión Internacional de Organismos Oficiales de Turismo* (UIOOT), cuya función sería la de *i)* facilitar los viajes internacionales mediante la simplificación de las formalidades migratorias, *ii)* alentar la cooperación técnico-científica entre los distintos países, *iii)* conformar una estructura conceptual que permitiera un mayor conocimiento de la actividad turística y sobre todo *iv)* promover al turismo como una actividad alternativa al desarrollo industrial de esos años (OMT, 2017).

El primer paso se había dado y la mencionada institución se fue consolidando en un contexto global caracterizado por un desarrollo industrial acelerado, una organización del trabajo permisible, un marcado avance en los transportes y en las vías de comunicación, pero sobre todo en una realidad que presentaba severos problemas de contaminación e insalubridad.

Precisamente la participación de la UIOOT en las Conferencias de las Naciones Unidas fue en este sentido, darle al turismo un carácter central en las agendas de trabajo internacional y promocionar a dicha actividad como un mecanismo viable para alcanzar el desarrollo económico y social.

En años siguientes, el mencionado Organismo Internacional optó por crear Comisiones Regionales que ayudarían a descentralizar sus funciones y así abarcar con mayor efectividad cada una de las regiones del planeta; derivado de que las nacientes corrientes turísticas comenzaban a encausarse hacia esta región, primero creó la *Comisión Europea de Turismo* en 1948, posteriormente le siguieron las *Comisiones de África* en 1949, de *Oriente Medio* en 1951, de *Asia Meridional* en 1955, de *Asia Oriental* en 1956 y finalmente la *Comisión de Turismo de las Américas* en 1957 (OMT, 2007).

Esta serie de acciones en la esfera *internacional* y dada la importancia que iba adquiriendo el turismo como un *fenómeno social, económico e ideológico*, llevó a que durante la década de los cincuenta en países de la Unión Europea y Estados Unidos, se efectuaran una serie de ajustes en las legislaciones

laborales y migratorias. En Estados Unidos de América por ejemplo, se establecieron las vacaciones pagadas de doce días, mientras que en países de Europa fueron de cuatro semanas al año, abriendo paso a un mayor tiempo para el ocio y los viajes. Aunado a esto, el impulso a la aviación comercial permitió una mayor movilidad de las personas, ya que distintas aerolíneas – como la Pan American Airways– introdujeron la clase turista en sus aviones (Honey, 2008: 9).

Todas estas mejoras *técnicas* y la consecuente reducción de los formalismos migratorios, aunadas al surgimiento de planes de promoción turística, a la generación de políticas de precios especiales para grupos y a la mayor facilidad de créditos (Labastida, 1981: 20), llevaron a que cada vez más las personas optaran por salir de sus países para viajar.

A este respecto, nuevas instituciones financieras comenzaron a aparecer en la escena global, tal fue el caso del *Fondo Monetario Internacional* (FMI)²⁶, el *Banco Mundial* (BM)²⁷ y más recientemente el *Banco Interamericano de Desarrollo* (BID)²⁸, que se constituyeron como prestamistas en proyectos de Estados para la construcción de infraestructura y la dotación de servicios de salud y educación; de acuerdo a los planteamientos de estas instituciones, los préstamos permitirían reducir los índices de pobreza y desigualdad social en

²⁶ El FMI fue creado en 1945 para fomentar la cooperación monetaria internacional, facilitar la expansión y el crecimiento del comercio internacional y promover la estabilidad financiera. En la actualidad esta institución otorga financiamiento a los países miembros para darles margen de maniobra que ayude a corregir sus problemas de balanza de pagos. Cabe mencionar que el otorgamiento y la continuidad del respaldo financiero está condicionado a la implementación eficaz de programas de ajuste estructural en los países beneficiados (Fondo Monetario Internacional, 2017).

²⁷ El BM es una institución creada en 1944, tiene como misión reducir la pobreza y generar prosperidad compartida en los *países en desarrollo* mediante el otorgamiento de fuentes de financiamiento, asesoría sobre políticas y asistencia técnica para los gobiernos de países miembros. Vela por la cooperación entre el sector público y privado en el ámbito de las inversiones en diferentes campos (Banco Mundial, 2017).

²⁸ El BID es una institución creada en 1959 por iniciativa de la *Organización de los Estados Americanos* (OEA), para ayudar a sus países miembros de América Latina y el Caribe, en cuestiones relativas a la salud, la educación, la pobreza, la desigualdad y la infraestructura, mediante el apoyo financiero y técnico. Para los gobiernos de países miembros ofrece préstamos y garantías para financiar proyectos encaminados a la mejoría en los temas anteriores y para la gestión de la deuda externa (BID, 2017).

las *economías subdesarrolladas*, y sobretodo crearían las condiciones para un mayor nivel de *desarrollo, modernización y competitividad*.

Como hasta aquí se ilustra, la actividad turística desde el comienzo estuvo acompañada de discursos que integraban términos tan abstractos y controversiales como el de *desarrollo social, subdesarrollo, crecimiento económico, equidad, modernización, competitividad*, entre otros. En esencia eran discursos que pretendían legitimar el surgimiento de esta nueva red institucional global y sobre todo posicionar de manera positiva al turismo dentro del imaginario turístico –tanto nacional como internacional–.

Fue así que con la conformación de esta *red institucional a escala mundial*, concluyó la etapa del nacimiento moderno del turismo (Tabla 1) (Jiménez, 1993), sin embargo, aún restaba condensar ciertos elementos que reforzarían el curso de la política turística internacional.

Tabla 1: Conformación del aparato institucional del turismo en la escala internacional.

Año/ Lugar	Evento	Apoyo al turismo
20 junio 1936/Francia	Ley francesa de las Vacaciones.	Establece las primeras vacaciones pagadas de la historia, en total eran de 15 días.
1947	Surgimiento de la <i>Unión Internacional de Organismos Oficiales de Turismo</i> (UIOOT).	Tenía por objetivo: promocionar al turismo a escala internacional, promover una mayor facilidad para el desarrollo de los viajes internacionales y la integración de una estructura conceptual sobre el turismo.
1948	Creación de la <i>Comisión Europea de Turismo</i> .	Promoción del turismo a escala regional.
1949	Creación de la <i>Comisión Africana de Turismo</i> .	
1951	Creación de la <i>Comisión de Turismo de Medio Oriente</i> .	
1955	Creación de la <i>Comisión de Turismo de Asia Meridional</i> .	

1956	Creación de la <i>Comisión de Turismo de Asia Oriental</i> .	
1957	Creación de la <i>Comisión de Turismo de las Américas</i> .	
1972	Se establece a 1972 como Año del Turismo de las Américas.	El turismo adquiere mayor importancia en las agendas de trabajo del gobierno mexicano.
8 marzo 1973	Se crea el <i>Centro Interamericano de Capacitación Turística (CICATUR)</i>	Se apuesta por la profesionalización en turismo.
1974	Constitución Italiana.	Garantiza a los Italianos el derecho al tiempo libre y posibilita el acceso de la clase trabajadora a actividades de tipo turístico.
Junio 1974/ Washington, EUA.	Ratificación del Convenio sobre Transporte Aéreo entre México y EUA.	Se refuerza la cooperación bilateral en materia de viajes entre México y EUA.
Mayo 1975/ Madrid, España	Se constituye la <i>Organización Mundial de Turismo (OMT)</i> .	Centraliza la política turística internacional y establece una agenda de trabajo internacional sobre turismo.

Fuente: Elaboración propia.

Fue a partir de la década de los sesenta que se registró el denominado *Boom turístico*, derivado del éxito del avión como medio de transporte comercial –por su bajo costo– y por las mayores facilidades migratorias.

A principios de ese mismo decenio a nivel *global* transcurrió una etapa de disputa político-ideológica originada por la *Guerra Fría* que ocasionó el deterioro en las relaciones comerciales. En ese momento, el interés de las potencias económicas que pugnaban por definir la política económica internacional –la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y Estados Unidos–, se dirigió hacia los *países subdesarrollados* –de América Latina y del sureste Asiático–. En primer momento, pretendían hacerlos formar parte de alguno de los dos bandos que caracterizaba la entonces dinámica político-económica internacional: la alternativa comunista centralmente planificada –

practicada por la Unión Soviética– y la economía de mercado –de los Estados y democracias capitalista como Estados Unidos de América–²⁹ (Elguea, 2008: 41).

Como estrategia fundamental, ambos bandos formularon nuevos *discursos del Desarrollo*³⁰ –cargados igualmente de posicionamientos políticos e ideológicos– mediante los cuales definían su posición sobre cómo debían integrarse las economías de los países. Con esto se dio paso a una lucha entre discursos y teorías sobre el crecimiento de las naciones en los que persistían elementos controversiales que continuamente entraban en conflicto (Ibídem).

Discursivamente buscaban apoyar a los gobiernos de lo que en ese momento se denominó *tercermundistas*³¹ para salir del rezago económico y social en el que vivían. Sin embargo, de trasfondo lo que pretendían era convertirlos en consumidores de la tecnología –muchas de las veces ya obsoleta– y como suministradores de materia prima (Singer, 2007).

²⁹ Para un mayor contexto de la situación político-económica que imperaba en el ámbito internacional durante el trance de la década de los sesentas a los setentas véase Harvey (2007a: 17-19).

³⁰ Desde la Segunda Guerra Mundial las investigaciones y acciones de los Estados sobre la idea de *desarrollo* estaban orientadas hacia la satisfacción de las necesidades particulares de las sociedades en guerra (es decir, al desarrollo de armamento y de algunas estrategias bélicas como la persuasión y la propaganda, la elección de objetivos militares o el reclutamiento de tropas), pero una vez concluido dicho conflicto, la concepción de *desarrollo* viró hacia una connotación *pacifista*, es decir, se dio un nuevo impulso hacia las teorías del crecimiento de las naciones –ahora sí incluidos los países subdesarrollados–. Este cambio estuvo marcado por dos factores: el interés de Estados Unidos por el crecimiento y su política intervencionista y los efectos que la Guerra Fría traería ante una posible división político-ideológica entre el *comunismo* y el *capitalismo* (Elguea, 2008: 40-41).

³¹ El término “*tercermundista*” se originó una vez que el Banco Mundial efectuó operaciones estadísticas comparativas del ingreso anual per cápita de las naciones con el objeto de medir los índices de pobreza en todo el mundo; obtuvo como resultado que hasta 1948 dos terceras partes del mundo se encontraban en condiciones de pobreza –esto en relación con los patrones de riqueza de las naciones económicamente más avanzadas–. A partir de este momento, los países que conformaban esta basta lista de *países pobres* fueron referidos como *tercermundistas*. Cabe señalar que esta forma de concepción lleva una connotación netamente estadística; otra –no muy diferente– es la planteada en la *Fábula de los Tres Mundos* donde el *Primer Mundo* lo constituían las naciones industrializadas libres, el *Segundo Mundo* las naciones comunistas industrializadas y el *Tercer Mundo* las naciones pobres no industrializadas. Para profundizar más en este término, acudir al texto de Escobar (2007).

El turismo en todo este embrollo, precisamente se constituyó como un elemento clave en la estrategia de las democracias capitalistas, ya que a través de él se promovía la globalización, la liberación de los mercados y la institucionalización de democracias participativas. En este sentido, Estados Unidos de América, sus Estados aliados y las *instituciones internacionales* surgidas de las Asambleas de Nacionales Unidas, apostaron a que la industria turística fuese la “*vía correcta*” para que países con atraso económico pudieran generar riqueza para resolver sus problemas.

Ponían como base fundamental los componentes que una década antes había enunciado el entonces presidente de los Estados Unidos, Harry S. Truman: el *capital*, la *tecnología* y el *conocimiento científico*; cabe señalar que para que las sociedades *subdesarrolladas* pudieran acceder a estos tres elementos, debían abandonar las filosofías ancestrales y erradicar las *viejas instituciones sociales* en sus países (Cfr. en Escobar, 2007: 19-21). Lo que implicaba por tanto, un cambio radical en la política Estatal y la necesaria construcción de toda una *estructura institucional* acorde a los nuevos requerimientos de la política internacional.

Mediante el turismo, el discurso de cooperación internacional cobró vigencia, ya que *instituciones* creadas desde mediados de los cincuentas –como el *Fondo Monetario Internacional* (FMI), el *Banco Mundial* (BM) y el *Banco Interamericano de Desarrollo* (BID) –, redireccionaron sus acciones hacia la adopción de esta actividad como el impulso requerido por las “naciones atrasadas”³².

Aunado a que en 1975, como mecanismo centralizador de la política turística internacional, fue creada la *Organización Mundial del Turismo* (OMT). Este hecho representó el comienzo de una etapa en que diversos organismos e institutos tomaron el control de la actividad turística y generaron una serie de políticas encaminadas a la promoción del turismo.

³² Como muestra de lo aquí mencionado, está el texto de Elguea (2008) donde dice que: “Estas instituciones desde su creación han mantenido un funcionamiento complejo, marcado por acuerdos y desacuerdos constantes, sin embargo, ha de señalarse un elemento constante: *una visión siempre evolutiva y consensual que proviene de la teoría económica moderna y de la experiencia de los países más desarrollados del orbe* –que son a su vez los que las dirigen–, Estados Unidos y parte de la Unión Europea” (págs. 46-47).

El FMI, el BM y el BID en su nueva versión coordinados con la OMT, a partir de la década de 1980, se encargaron de ofrecer a los gobiernos de países subdesarrollados, sus fondos y programas de financiamiento para la implementación de la actividad turística al interior de sus territorios, esto como medida para “alcanzar el equilibrio social y económico, mediante la generación de fuentes de empleo para las masas de población poco capacitadas”. Cabe agregar que el argumento central siempre fue el equilibrio en la balanza de pagos.

Así pues, aquellos gobiernos que lidiaban contra un crecimiento demográfico nunca antes experimentado, con tasas de población elevadas, con altos índices de desempleo y poco capital público, fueron los receptores perfectos para estas fuentes de financiamiento. Ya que las mencionadas instituciones además de otorgar préstamos y financiamiento a sus Estados miembros, también ofrecían asesorías técnicas y financieras encausadas hacia un cambio en las políticas económicas de los gobiernos, es decir, mediante sus recomendaciones buscaban que las políticas proteccionistas cambiaran hacia la apertura comercial.

Cabe mencionar que el otorgamiento y la continuidad del respaldo financiero por parte de estas instituciones internacionales estuvieron siempre condicionados a la implementación eficaz de programas de ajuste estructural en los países beneficiados, tenían por tanto, una amplia operatividad en las *escalas nacional, estatal y local*.

En el siguiente apartado se muestra la manera en que estas políticas internacionales incidieron en la conformación de una política turística mexicana y en la conformación de un aparato institucional *ad hoc* a los requerimientos actuales del turismo, lo cual representa a la fecha un claro ejemplo de lo hasta aquí expuesto.

II.III El Estado mexicano y sus instituciones como productores y transformadores de espacios litorales.

En México, a pesar de que desde décadas antes se tenía presencia de turismo³³ –principalmente en las ciudades céntricas del país como la ciudad de México y Guadalajara donde ya se contaba con mayor infraestructura–, fue a partir de mediados de los setentas que el gobierno mexicano dio los primeros pasos para formular una *política turística*, encaminada al fomento de esta actividad en el resto del *territorio nacional*³⁴.

³³ Muestra de esto son las cifras que el gobierno mexicano vertió para este periodo: en 1929 por ejemplo, ingresaron al país un total de 14 mil turistas; dos años después la cantidad casi se triplicó a 41 mil y para 1946 arribaron un total de 250 mil, de los cuales el 52% de los turistas provenían de los Estados Unidos de América. En años subsecuentes las cifras fueron incrementando constantemente hasta llegar al año de 1970 con un total de 2.3 millones de turistas (Torruco, 1988: 46 y 75). Como se nota, con el paso de los años se registró un aumento contante en las cifras de personas que ingresaban al país con fines turísticos, a raíz de esto y por la serie de adecuaciones y eventos ocurridos en el ámbito internacional fue que el gobierno mexicano se interesó en construir infraestructura para mejorar la comunicación y la prestación de los servicios como estrategia para que estas cifras incrementaran.

³⁴ El aumento contante en las cifras de personas que ingresaban al *territorio nacional* con fines turísticos llevó a que el gobierno mexicano tomara las medidas necesarias para atender dicho requerimiento. Primero creó el *Departamento Migratorio* en 1926 y promulgó la primera *Ley de Migración* en ese mismo año, que fungiría como el marco legal e institucional para reglamentar el proceso de internación al país, esto representó un avance considerable, puesto que a partir de este momento comenzaron a llevar un mayor control de aquellos viajeros que ingresaban al territorio nacional mediante la denominada “*tarjeta de turista*”, que diferenciaba a los extranjeros-residentes de los extranjeros-turistas. Posteriormente, en 1929 creó la *Comisión Pro-turismo* y la *Comisión Mixta Pro-Turismo*, que fue el primer órgano del ejecutivo federal al que se le encomendó la coordinación y análisis del fenómeno turístico. Tan sólo un año después se reformó la *Ley de Migración de 1926* y se creó la *Comisión Nacional de Turismo*, además de *Comisiones locales* en cada uno de los estados, con esto se buscaba que los esfuerzos que se estaban dando en materia turística a nivel federal tuvieran operatividad en cada uno de los estados del país para así mantener un avance coordinado; se registró por tanto, un enlace entre las estrategias nacionales y las acciones locales que desde ese momento interferirían en las prácticas de las comunidades. En 1935 se promulgó la *Ley General de Población* que derogó a la *Ley de Migración*, también se eliminaron los anteriores organismos para dar paso a la *Comisión Nacional de Turismo* que recentralizó las funciones del gobierno en materia turística. En 1939 se creó el *Consejo Nacional de Turismo* y el primer *Departamento de Turismo* que desempeñó solo funciones administrativas. Fue hasta diez años después, en 1949 cuando se promulgó la primera *Ley Federal de Turismo* y se creó la *Dirección General de Turismo*. Para 1956 el gobierno de Adolfo Ruiz Cortines creó el fideicomiso *Fondo de Garantía y Fomento del Turismo* (FOGATUR) para realizar estudios y desarrollar de forma planificada nuevos *polos turísticos* en el país. En 1958 se creó el *Departamento Autónomo de Turismo* que concentró todas las funciones concernientes hasta ese momento a la actividad turística en México. En 1961 se modifica nuevamente la *Ley Federal de Turismo* y un año después se constituye el *Primer Plan Nacional de Desarrollo*

El hecho crucial para esta nueva etapa lo constituyó el reconocimiento del *Departamento de Turismo* como Secretaría de Estado en 1974, a través de la cual el gobierno mexicano dirigiría las acciones concernientes a la promoción del turismo en el país. Con este hecho, se mostró la relevancia que había adquirido dicha actividad en la economía nacional e internacional y el compromiso del gobierno por construir una política turística más sólida.

En este sentido, la recién nombrada *Secretaría de Turismo* se encargaría de formular la programación de la actividad turística nacional, además de organizar, controlar, regular, normar, fomentar y planificar su desarrollo; buscando como primer aspecto centralizar las decisiones en materia turística en dicha dependencia y permitir al ejecutivo federal reorientar la política económica hacia el sector servicios.

Para el logro de este cometido, el gobierno mexicano también creó del fideicomiso *Fondo Nacional de Fomento al Turismo* (FONATUR) –mediante la fusión del fideicomiso *Fondo de Garantía y Fomento del Turismo* (FOGATUR)³⁵ y el *Fondo de Promoción e Infraestructura Turística* (INFRATUR)³⁶–, y promulgó la *Ley Federal de Fomento al Turismo* (Torruco, 1988: 83).

Cabe señalar que desde la creación de la *Secretaría de Turismo* y del FONATUR se marcó un hito en las acciones del gobierno en la *escala nacional* referente a la planeación y la conformación de nuevos productos turísticos. Puesto que el Estado mexicano dirigió, fomentó e invirtió determinantemente capital público para la construcción de todo de tipo de infraestructura –

Turístico, marcando con esto el comienzo de una etapa más sólida en la *política turística mexicana* (Torruco, 1988; Memoria de labores del departamento de turismo, 1974; Coll-Hurtado, 2016; Jiménez, 1993; Ramírez, 1992; y Castro, 2007). Como se denota, durante todo este periodo, el gobierno de México se encargó de generar las líneas que dirigieran una futura *política turística*; este desarrollo se efectuó con altibajos puesto que cada presidente tenía su propia visión sobre el turismo –algunos creaban o remplazaba instituciones, las movían de Secretaría en Secretaría y les asignaban o reasignaban funciones–.

³⁵ El FOGATUR fue creado en 1956 con el objeto de otorgar créditos para estimular la inversión turística nacional. Su manejo estuvo a cargo de *Nacional Financiera S.A.* (FONATUR, 2012).

³⁶ El INFRATUR fue creado en 1969 por contrato de fideicomiso –a través de la *Secretaría de Hacienda y Crédito Público* (SHCP) y el *Banco de México S.A.* (BM)–, para que se encargara de la promoción y realización de obras de infraestructura, relacionados con el *Programa de Desarrollo de los nuevos Centros Turísticos* (FONATUR, 2012).

carretera, aeroportuaria, en terminales de autobuses, hotelera, etcétera— y con ello, estableció nuevas formas de pensar el territorio nacional. Lo seleccionó de acuerdo a lo que se denominaba como su vocación turística y lo intervino mediante la inversión directa y la serie de expropiaciones de tierras a núcleos comunales; creó infinidad de espacios y transformó otros que poseían una historia y una cultura viva.

En este sentido, primero se visualizaron nuevas opciones para diversificar la oferta mediante la integración de circuitos tanto al interior como hacia afuera del país, para ello, se elaboró una serie de estudios económico-turísticos en diversas entidades estatales –entre ellas Michoacán, Oaxaca, Morelos, Estado de México, Hidalgo, Tlaxcala, Tamaulipas, Puebla, Chihuahua y Sonora–, con el fin de determinar la oferta existente de servicios en sus diferentes rubros: recursos, ingreso turístico, demanda potencial y prospectivas de turismo. De igual modo, representantes del gobierno mexicano, de la *Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura* (UNESCO), del *Banco Interamericano de Desarrollo* (BID) y de la *Organización de Estados Americanos* (OEA), participaron en la elaboración de estudios de factibilidad del proyecto regional denominado “Circuito Turístico de la Ruta Maya” que comprendía a países como México, Guatemala, Honduras y El Salvador (Torruco, 1988: 85-86).

La intención era primero insertar a México como un destino turístico internacional a través de sus atractivos tanto naturales como culturales y además, buscar asociaciones con otros países colindantes al sur, para integrar circuitos regionales que conformaran una oferta sólida que pudiera competir con países de otros continentes.

Desde este momento es como se dio todo un proceso de resignificación de la vestimenta, la música, las tradiciones, la gastronomía y la arquitectura de los pueblos, incluso también del mar y sus playas; mediante los cuales se pretendía conformar una estrategia turística que se encaminaría en dos sentidos: otorgar créditos para la construcción de infraestructura turística en los centros tradicionales de playa como Acapulco, Puerto Vallarta, Manzanillo y el Puerto de Veracruz, entre otros; y poner en marcha los planes y proyectos para

el desarrollo de los denominados *Centros Integralmente Planeados*³⁷ (Bringas, 1999: 9).

Con estos primeros ajustes institucionales y con miras hacia un nuevo modelo de planeación a largo plazo, el Estado mexicano se convirtió en el principal promotor de las políticas de desarrollo turístico y el líder en la ejecución de proyectos de inversión a *escala nacional, regional y local*. Para ello, dio cabida al ingreso de nuevos capitales extranjeros que promovían un rápido y progresivo desarrollo urbano en zonas litorales, bajo el enfoque de turismo tradicional en boga (Ibídem: 4 y 6).

Bajo esta nueva idea de desarrollo, las zonas litorales incluidos paisajes de selva, playas vírgenes, ríos y lagunas, pero principalmente el mar fueron adquiriendo una valoración mercantil cada vez mayor y sobre todo, les fueron asignadas nuevas funciones –además de las ya poseídas–: fungir como la base para las actividades de ocio y recreación, pero sobre todo ser el escenario perfecto para el descanso y la fotografía.

Como dice el filósofo Leonardo da Jandra:

“Para los habitantes de los grandes conglomerados urbanos el trópico se convirtió en sinónimo de *reventón*. Se arriba a él cuándo mucho un par de semanas al año, y en ese periodo se tratan de agotar todas las pulsiones acumuladas en el transcurso de una vida consagrada a la lucha despiadada por el poder: poder hacer, poder tener, poder ser; el primero en el trabajo, el primero en cultura, [...]. Por eso se viene al trópico a *explotar*, a fundirse con las radiaciones del astro mitificador por excelencia, a ser uno, el primero, en transgredir la férrea frialdad de las monstruosas normas urbanas (Da Jandra, 2016: 98-99)

Dentro del nuevo imaginario del turismo, las playas, además de constituirse como un sitio para el desfogue y la relajación, mediante el turismo se convertían en un diferenciador de clase, ya que mediante su visita se adquiría un nuevo *statu quo* al interior de una sociedad rebotante de ansiedad por la comodidad, el lujo y los viajes de placer.

³⁷ Sobre este tema profundizaré en el siguiente apartado.

México y sus centros de playa serían el “*destino idóneo*” para aquellas personas sedientas de aventura, experiencia y emoción, pero sobre todo, el lugar estratégico para *espacializar* y *reproducir* grandes cantidades de capital privado-extranjero que servirían para edificar conjuntos de infraestructura de gran envergadura.

Para el logro de este cometido, el gobierno mexicano buscó las fuentes de financiamiento internacional para la construcción de dichos complejos turísticos, bajo la idea de que este tipo de proyectos representaban para esos años un gran reto en materia arquitectónica; además porque permeaba la idea de que la mejor forma de alcanzar el *desarrollo* era mediante la cooperación internacional y el libre mercado.

Las *instituciones* que en esos años ofrecían financiamiento para proyectos de Estado dirigidos a la edificación de infraestructura de este tipo eran: el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Interamericano de Desarrollo, los cuales a cambio pedían que los Estados implementaran una serie de ajustes estructurales previamente definidos en la *escala internacional*.

Cabe señalar que estos ajustes provenían desde la *ideología Neoliberal* –que se basa en el fundamentalismo de libre mercado promovido por los Estados Unidos de América–, y consistían de manera general en recortar el gasto social, crear legislaciones más flexibles en el mercado de trabajo y optar por la privatización (Harvey, 2007a: 34). Todo esto con la promesa de que una vez efectuados, los países subdesarrollados mejorarían su empobrecida condición y alcanzarían el tan anhelado desarrollo *primermundista*.

La apertura comercial mediante la eliminación de subsidios y barreras arancelarias, y la consecuente celebración de convenios con gobiernos de países extranjeros y capitales privados –primordialmente de economías industrializadas–, llevarían a los países, de acuerdo con esta doctrina, a competir en condiciones de igualdad. Como se denota, todo esto representó para México el abandono de su *modelo de desarrollo estabilizador* y la adopción del *modelo neoliberal* que planteaba la modificación en su *aparato burocrático-institucional*.

El primer hecho que señaló dicho transe ocurrió en 1983 con la reducción y eliminación de algunos subsidios y permisos previos de importación (Méndez, 1994: 143). Y se oficializó en 1986 con el ingreso de México al *Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio* (por sus siglas en inglés GATT) (Villareal, 2001: 17-18).

Con el paso de los años y a través de un proceso progresivo, México fue convirtiéndose en una economía cada vez más dependiente de los *procesos político-económicos globales*³⁸.

En la siguiente sección se muestra como estos cambios legislativos y estructurales –sobre todo a nivel federal– abrieron paso a la integración de grandes proyectos turísticos en los que mediante la planeación se idearon formas de inyectar capital, de edificar infraestructura y de producir “espacios modernos”. En específico, se diseñaron *Polos de Desarrollo* con los cuales se pretendía construir espacios destinados al consumo turístico que integrara espacios tradicionales y rurales a una misma lógica de reproducción de capital.

³⁸ El proceso de neoliberalización de México estuvo marcado por enormes olas de privatizaciones registrada desde 1992, que como dice Harvey (2007a) fueron parte del proyecto que pretendía lograr la restauración del poder de clase en todo el mundo. Específicamente en México, catapultó casi de la noche a la mañana a un reducido número de individuos –entre ellos Carlos Slim– a la lista de *Fortune* de las personas más ricas del mundo (págs. 22 y 23), mientras que el resto de la población continúa hundida en la pobreza y el desempleo.

II.IV Un nuevo modelo de Planeación turística en México: La concepción de los primeros Centros Integralmente Planeados (CIP).

La idea de creación de *Polos de Desarrollo* fue concebida en el segundo lustro de la década de 1960 (SECTUR, 2000: 42), como una estrategia para captar las corrientes turísticas procedentes del extranjero y para integrar al resto de las regiones del país –particularmente aquellas que contaban con litorales propicios para la práctica turística–, en la oferta turística nacional.

La primera acción orientada a la consumación de dicho plan se ejecutó en 1968, una vez que el Gobierno Federal solicitó al *Banco de México* (BANXICO) que instrumentara una *Política Turística Nacional* orientada al impulso del turismo en el país, a partir de este momento un grupo de funcionarios de la mencionada instancia inició una serie de estudios para localizar las zonas idóneas para la inversión en infraestructura turística (Bringas, 1999: 8-9).

Estos estudios aunados a los análisis de las corrientes turísticas procedentes del extranjero efectuados por el entonces *Departamento de Turismo*, determinaron que los mercados propicios para tales proyectos serían Estados Unidos de América, Canadá y Europa (Documento: Memoria de la Secretaria de turismo 1970-1976).

Fue a partir de entonces que el gobierno mexicano decidió replantear las acciones que hasta ese momento habían definido la inserción del turismo en México, y comenzó con la elaboración de los planos y proyectos de construcción del destino, que emergería como el primer intento de planeación a largo plazo –con proyecciones a 30 años– en materia turística en México: el *Centro Integralmente Planeado Cancún* (CIP-Cancún).

Desde el comienzo, un CIP fue concebido por sus planeadores como un *espacio turístico* de grandes dimensiones orientado a la recepción de turistas –predominantemente extranjeros–, funda su oferta en atractivos naturales de playa, selva costera y clima tropical, aunado a un amplio desarrollo infraestructural de primer nivel con altos estándares de lujo y especialización. Es constituido por hoteles, restaurantes, centros comerciales, boutiques, servicios médicos, bancos y demás empresas orientadas al ramo turístico. Es producido por todo un conjunto de *instituciones locales, nacionales e*

internacionales que velan por el mantenimiento de una imagen comercial competitiva e integral, a pesar de esto, la gran mayoría es *producida* mediante un largo proceso definido por el conflicto y las negociaciones entre actores locales, nacionales e internacionales. Su localización privilegiada y buena accesibilidad aérea marítima y terrestre hacen de este *espacio* –en teoría– un sitio propicio y estratégico para la inversión pública y privada³⁹.

Ante el gran reto que implicaba integrar todos estos elementos en un mismo *espacio* –local– y sobre todo producir toda la base infraestructural sobre la que operaría dicha actividad, el gobierno en su papel de promotor y líder del proyecto, se vio en la necesidad de buscar fuentes de financiamiento. Para esto, en primer momento autorizó los *fideicomisos* por parte de las *instituciones nacionales de crédito*, a través de los cuales pretendía incrementar la inversión –nacional y extranjera– a lo largo del litoral mexicano.

Los fideicomisos desde el comienzo se constituyeron como un mecanismo jurídico clave para permitir que capitales extranjeros invirtieran y ocuparan los terrenos de la franja costera, sin transgredir el artículo 27 de la norma constitucional⁴⁰ que impedía dicha acción (García, 1979, Cfr. en Coll-Hurtado, 2016: 56-57).

Estos fideicomisos en primera instancia fueron parte de los ajustes que el gobierno mexicano tuvo que hacer para participar de los supuestos beneficios de las *políticas neoliberales*, ya que mediante su empleo, el gobierno podría

³⁹ Otros autores como Talledos (2016) y Valladolid (2012), refieren a estos centros como “*Megaproyectos turísticos*”. Emplean el término *Megaproyecto* ya que centran su atención en determinadas características tales como la magnitud del desarrollo infraestructural, la cantidad de capital público-privado invertido y el tiempo empleado para su edificación; le siguen el número de impulsores/desarrolladores y la tecnología de construcción empleada, entre otras.

⁴⁰ El artículo 27 de la Constitución de 1917 originalmente establecía que:

“La propiedad de las tierras y aguas comprendidas dentro de los límites del territorio nacional corresponde originariamente a la Nación [...]. Las expropiaciones solo podrán hacerse por causa de utilidad pública y mediante indemnización. [...]. Sólo los mexicanos por nacimiento o por naturalización y las sociedades mexicanas tienen derecho a adquirir el dominio de las tierras, aguas y sus accesiones [...].

Además, señalaba puntualmente que:

“en una faja de cien Kilómetros a lo largo de las fronteras y de cincuenta en las playas, por ningún motivo podrán los extranjeros adquirir el dominio directo sobre las tierras y aguas”.

promover de manera más convincente su política turística al interior del *territorio nacional*.

En este sentido, en 1969 por contrato de fideicomiso el ejecutivo federal creó el *Fondo de Promoción e Infraestructura Turística* (INFRATUR) que se encargaría de la promoción y la realización de las obras de *infraestructura*, estrechamente relacionadas con el *Programa de Desarrollo de los Nuevos Centros Turísticos* (FONATUR, 2012).

Una de las primeras acciones de este Fondo fue solicitar al *Banco Interamericano de Desarrollo* un crédito por 21.5 millones de dólares para iniciar con la construcción de Cancún. Cabe señalar que la cantidad solicitada equivalió a un poco menos de la mitad de la inversión requerida para la primera etapa de este CIP. Sin embargo, al no existir antecedentes de crédito de este tipo, el BID solicitó a esta institución mexicana nuevos estudios de factibilidad y una descripción financiera más detallada (Jiménez, 2011: 108).

En este intervalo aconteció el cambio de sexenio presidencial de 1970, donde el proyecto Cancún experimentó una serie de cuestionamientos que ponían entre dicho su continuidad, puesto que no se contaba con el financiamiento requerido ni con la aprobación de la clase política nacional. Sin embargo, el recién embestido Gobernador de Quintana Roo, David Gustavo Gutiérrez Ruiz decidió apoyar la iniciativa federal ahora encabezada por el nuevo presidente de México Luis Echeverría Álvarez. Fue hasta septiembre de 1971 cuando el proyecto Cancún resurgió, una vez que el BID comunicó a la *Secretaría de Hacienda* la aprobación del crédito solicitado con anterioridad. El préstamo se estableció a un plazo de dieciocho años con tres años de gracia y un interés anual de 8.5 puntos (Martí, 1985: 39-41, Cfr. en Jiménez, 2011: 109).

Una vez obtenido tal financiamiento se inició la construcción de Cancún, Quintana Roo e Ixtapa, Guerrero. Durante los siguientes cuatro años este Fondo desempeñó las funciones para las que había sido creado, pero en 1974 el entonces presidente de México –Lic. Luis Echeverría Álvarez–, optó por fusionarlo con el *Fideicomiso Fondo de Garantía y Fomento del Turismo* (FOGATUR) –creado dos décadas antes–, para dar paso al nuevo Fideicomiso *Fondo Nacional de Fomento al Turismo* (FONATUR), que fungiría a partir de

ese momento como banca de segundo piso y como organismo ejecutor de los *Programas de Desarrollo Turístico Integral*. Además, de que concentraría las funciones de asistencia técnica a organismos del sector público y privado (Torruco, 1988: 57).

En ese mismo año, el Ejecutivo Federal creó la *Secretaría de Turismo* y promulgó la *Ley Federal de Fomento al Turismo* que concentraron los objetivos de la recién constituida Política Turística. Sin embargo, los efectos de la crisis por la desaceleración de la economía mexicana y los elevados índices de inflación, impidieron al gobierno continuar con las inversiones. Fue así que recurrió a otras instituciones internacionales para obtener préstamos que ayudaran a financiar la construcción de los Centros Integralmente Planeados restantes: Los Cabos y Loreto en Baja California Sur y Huatulco en el litoral Oaxaqueño.

Ante esta petición, el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo y posteriormente la Banca Privada accedieron a otorgar dichos préstamos; el primero de ellos otorgó un crédito por 1,150 millones de pesos (mdp.), el segundo por 690 mdp., mientras que la banca privada colaboró con otros 575 mdp. Conformando así un total de 2,514 mdp. (Jiménez, 1993: 120).

Como consecuencia de estos ajustes implementados por el ejecutivo mexicano y por la admisión de los créditos otorgados por las *instituciones financieras internacionales*, aconteció en el país un *proceso de producción y reestructuración* de los espacios litorales mexicanos. Las *prácticas espaciales* de los pueblos ribereños fueron transgredidas por la incidencia de nuevos procesos originados desde la escala nacional e internacional. Ocurrió por tanto, una transgresión continua de las escalas regionales y locales. Del mismo modo, las *representaciones* en torno a estos espacios fueron dictadas por las distintas instituciones económicas y del turismo que el ejecutivo se había encargado de integrar desde mediados de los sesentas. Predominaba por tanto, una visión tecnocrática de los espacios, donde la planeación fungió como el bastión sobre el que operaban la política turística nacional. Los *espacios de representación* entraron en constante pugna entre los intereses de la población local, las empresas recién instaladas y sobre todo con la nueva institucionalidad creada en todo el territorio nacional.

La construcción de Cancún representó todo un reto ingenieril, puesto que dicho centro turístico fue erigido sobre una pequeña isla de la península de Yucatán, que además de presentar una “belleza escénica” requerida dentro del “imaginario del turismo” –que concibe al *espacio* como un ente ordenado y planificado–, mantenía cierta proximidad a países emisores de turistas de Europa. Así pues, el CIP Cancún fue edificado para competir con destinos del Mar Caribe, mientras que Ixtapa se pretendía atraer turistas de la costa oeste norteamericana (Coll-Hurtado, 2016: 73-77).

Ambos centros turísticos iniciaron operaciones en 1975, y pronto comenzaron a generar fuentes de empleo –para mano de obra poco calificada– y en consonancia se dejaron entrever serios problemas de planeación. La urbanización acelerada (específicamente en Cancún), aunado a los problemas sociales suscitados en Ixtapa –durante el proceso de expropiación e indemnización de tierras– requirieron del gobierno y del FONATUR una mayor consideración de los *procesos sociales locales*, ya que la forma implementada para la distribución de la infraestructura estaba generando un desequilibrio social y problemas de marginación en la población local, muchas de las veces reflejado en la estratificación del uso de suelo (SECTUR, 2000: 42-43).

Por ejemplo en el caso de Ixtapa-Guerrero, en el legajo 01, fojas de la 25 a la 28 del Registro Agrario Nacional, existe un listado de inconformidades fechadas en abril de 1974 sobre el proceso de valuación e indemnización efectuado por las autoridades agrarias. Dichos documentos están firmados por decenas de comuneros quienes demandan de la reconsideración de los montos de indemnización sobre las casas y otros bienes distintos a la tierra (cercos, plantas, árboles frutales, bardas, pozos, casas, muros, etc.).

A pesar de estas condiciones, el gobierno continuó abriendo nuevas regiones del Pacífico para integrarlas a la oferta turística nacional, con la diferencia que de ahí en adelante, el *factor social-local* debía tratarse con mayor detenimiento y no solo atender los *intereses globales*. Sin embargo, en la práctica esto no se vio reflejado puesto que siguió imperando el interés económico de inversionistas nacionales y extranjeros: se construyeron y remodelaron cuartos de hotel, como si esto ayudara a mejorar la condición de las regiones litorales seleccionadas. Se registró además, un fuerte impulso a las cadenas hoteleras

–preferentemente *internacionales* que poseían el binomio experiencia-prestigio–, a través de incentivos fiscales y el otorgamiento de créditos inmejorables (Ibídem: 44).

Muestra de esto es que durante 1984 el Fonatur financió la construcción de 6,800 cuartos de hotel en diferentes entidades de la república mediante un crédito de 35 mil millones de pesos acompañado de una inversión privada cercana a los 80 mil millones de pesos. Para 1985 autorizó 142 operaciones por un monto de 35,175 millones de pesos que generaron una inversión total de 78,500 millones de pesos y con ello, se incorporaron durante ese año 5,325 cuartos nuevos y 4,078 remodelados. Durante 1986 financió alrededor de 145 mil millones de pesos, de los cuales el 85% provenía del Fonatur y el 15% restante de la iniciativa privada que representó la edificación de 5,100 cuartos nuevos y 3,800 remodelados. En 1987 se autorizaron 155 operaciones para remodelar 1,864 habitaciones y la construcción de 5,000 cuartos de hotel, generando una inversión total de 328 mil millones de pesos (Torruco, 1988: 33).

En este contexto, aparecieron en escena dos nuevos *Centro de Enclave Turístico*: Los Cabos y Loreto en la península de Baja California Sur. Ambos se comenzaron a edificar en 1976, durante el mandato del presidente Lic. José López Portillo, con financiamiento del Banco Mundial. Particularmente Los Cabos fue ideado como un destino de alta calidad y baja densidad, a través de la construcción de hoteles de cinco estrellas, gran turismo y categoría especial, con el objeto de evitar que se convirtiera en destinos masivos como lo estaba siendo Cancún (FONATUR, 2010: 125).

Loreto por el contrario, inicialmente no estaba considerado dentro de los planes de la comitiva del Banco de México ni del FONATUR, sin embargo, una vez que el Ejecutivo Federal –Lic. Luis Echeverría Álvarez– adquirió de un particular una superficie de 700 hectáreas en Napoló, emitió al final de su gobierno un mandato presidencial que confería al *Fondo*, la encomienda de urbanizar y comercializar el nuevo CIP, por esta razón no se contaba con planos ni proyectos de construcción previos. Fue durante el inicio del mandato del Lic. José López Portillo que comenzó su edificación (Ibídem: 170).

Este CIP fue diseñado para recibir a turistas extranjeros jubilados – estadounidenses–, y constó de un corredor turístico conformado por los poblados de Loreto, Napoló y Puerto Escondido. Su financiamiento provino en gran parte del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) por una cantidad de 114 millones de dólares –que se compartió con Ixtapa– (SECTUR, 2000: 38).

Finalmente, el quinto y último CIP-Huatulco (al menos de esta primera generación), fue *concebido* como un *espacio* que reunía grandes esperanzas por parte de sus planeadores, ya que su superficie rebasaba las dimensiones de los anteriores Centros Turísticos. Su construcción inició en 1984 y su *producción* se vio marcada por una serie de resistencias que la población local ejerció en contra de los planes del FONATUR.

Cabe mencionar que este espacio de la costa Oaxaqueña, ya había sido considerado desde principios de la década de los setentas por la comitiva del Banco de México, sin embargo, por la indefinición de los límites agrarios y por los constantes conflictos en la región, dicho proyecto se tuvo que postergar por una década (FONATUR, 2010: 202).

Parte de este aplazamiento sobre todo se debe a que para esos años este espacio *reproducía prácticas sociales* totalmente distintas a las pretendidas por el gobierno federal. Actividades tradicionales litorales como la pesca, la agricultura de temporal, la producción de sal y la ganadería constituían la base de las prácticas familiares, comerciales y políticas de ese espacio que en un abrir y cerrar de ojos experimentarían los estragos de la *política económica internacional*.

II.V Conclusiones

El turismo como parte integral del *proceso de modernización* de las sociedades, adquirió amplio protagonismo en una etapa de inestabilidad político-económica e ideológica. Discursivamente se constituyó como una actividad que produce enormes flujos financieros, de mercancías y de personas por todo el mundo, y sobre todo como una alternativa económica para los países en vías de desarrollo.

Bajo esta idea, fue adoptado en México como una actividad benéfica para la economía nacional, por ello, el gobierno creó todo un *aparato institucional* para su implementación y efectuó las adecuaciones necesarias para que los capitales extranjeros privados –con los que opera fundamentalmente dicha actividad– se instalaran en el país, además estableció una política de estímulos fiscales para que se *produjeran* mediante el turismo espacios estratégicos del litoral mexicano.

Con la creación del Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR) en 1974 se reafirmó el papel rector del Estado mexicano en la administración, *concepción* y planeación del territorio nacional. Se abrió paso también a una nueva forma de *planeación turística a largo plazo*, materializada en los Centros Integralmente Planeado (CIP), que se constituyeron en punta de lanza de la oferta turística mexicana.

Estos CIP fueron proyectos a gran escala que se convirtieron en grandes ciudades turísticas integradas por zonas hoteleras y residenciales exclusivas, centros comerciales de amplia magnitud, campos de golf, pero sobre todo playas extensas e idóneas para la práctica turística.

Mediante este esquema de desarrollo se abrió paso a *nuevos procesos de territorialización, ocupación y producción de espacios tradicionales* –considerados desde la lógica mercantil como vacíos y ociosos– y se les insertó en la dinámica reproductiva del capital implementada desde la *escala internacional*. Derivado de ello, trascendieron cuantiosas problemáticas sociales –como el despojo de tierras y de bienes materiales, procesos de aculturación acompañado de crisis de significación, exclusión social, entre otros–, que han marcado la historia de los CIP por más de cinco décadas.

Se concluye entonces que el turismo se constituyó como dice Nogués (2008) en...

[...] una de las creaciones más perfectas del modo de producción capitalista por cuanto no sólo consume lugares y territorios o perpetúa relaciones de dependencia, sino que, en la dimensión expresiva, produce sentidos y significados (pág. 1).

Y en una industria estratégica para economías nacionales, regionales y locales para orientar la inversión de capital en la edificación de infraestructura (Castellanos, 2008: 146).

En los siguientes dos capítulos se muestran aquellos efectos ocasionados en la *escala local* como consecuencia de la serie de procesos *globales y nacionales*. El análisis se aterriza en un municipio de la costa Oaxaqueña, Santa María Huatulco, donde al igual que otros sitios como Cancún, Ixtapa y Los Cabos, experimentó serios cambios en su estructura y dinámica social.



Símbolos convencionales

Representación del relieve

- ▲ Elevaciones
- Curvas de nivel a 500m

Red hidrográfica

- Corrientes de agua
- Cuerpos de agua

Elementos antrópicos

- Localidades urbanas
- Límites municipales

Vías de comunicación

- Carretera Estatal
- Carretera Federal
- Autopista
- Boulevard (4 carriles)

Escala: 1:320,000

Proyección.....UTM
 Elipsoide.....WGS
 Datum.....WGS84
 Zona.....14

Fuente: INEGI, 1: 250 000
 Autor: Jhoadany Santiago R.

Mapa 1: Representación del espacio de estudio.

CAPÍTULO III: LA PRODUCCIÓN DE UN ESPACIO TURÍSTICO EN EL LITORAL DE HUATULCO, OAXACA.

III.1 Introducción

En este capítulo se abordan aquellas intervenciones efectuadas en el espacio social de Huatulco que llevó a cabo el gobierno federal, estatal y sus respectivas *instituciones* para implementar la actividad turística en dicho municipio que hasta esos momentos mantenía una economía fundada en actividades primarias como la agricultura, la ganadería y la pesca.

Tales acciones se alinearon al objetivo establecido por el Plan Nacional de Desarrollo en México a partir de la década de 1970 que se orientó hacia la tercerización de la economía nacional. Donde la actividad turística se constituyó como la punta de lanza para integrar a *regiones costeras de lento crecimiento* en la dinámica mercantil global.

En el desarrollo de este capítulo se exhiben las condiciones en que se instauró el turismo en la zona de litoral del municipio de Huatulco, se abordan los cambios ocasionados en la dinámica socioeconómica, la serie de conflictos y negociaciones surgidas por el choque de intereses entre actores y se teoriza sobre el nuevo sentido que adquiere el medio ecológico a través de la práctica turística.

Se anticipa que a lo largo de la exposición con frecuencia se citan a campesinos, comuneros y demás pobladores locales puesto que son quienes experimentaron directamente dicho proceso de transformación, esto a su vez se contrasta con datos recuperados de los archivos históricos. La intención es pues, demostrar que lo vertido en la discursividad oficial respecto al ingreso del turismo es totalmente opuesto a lo que el grueso de los pobladores perciben y manifiestan.

III.II El proceso de expropiación y las primeras transformaciones en el espacio Huatulqueño para el turismo.

Las primeras intervenciones del gobierno federal y estatal encaminadas hacia la producción de un nuevo espacio para el turismo en Huatulco se efectuaron en la década de 1970 durante el mandato del entonces gobernador de Oaxaca –el Ing. Víctor Bravo Ahuja–, quien ordenó la construcción de una brecha de 10 metros de ancho trazada paralelamente a 1 kilómetro de distancia del litoral, desde Playa Coyote (perteneciente a la agencia municipal de Bajos del Arenal) hasta el Puerto de Santa Cruz con el propósito de establecer mojoneras de deslinde (Sr. Camerino Chávez Ramírez, entrevista personal, 15 febrero de 2015).

Este hecho primero generó confusión en los arrendatarios de tales terrenos, puesto que en ningún momento acudió ante ellos personal de ninguna dependencia de gobierno para informarles del propósito de las mojoneras. Esta situación pronto se generalizó en el resto de la población de las agencias municipales de Bajos de Coyula y Bajos del Arenal, que en esos años se encontraban a la defensiva tras el conflicto armado que habían protagonizado 15 años atrás con el municipio vecino de San Pedro Pochutla, además, por las tensiones emanadas del conflicto agrario que sostenía en esas fechas el pueblo de Huatulco con los poblados vecinos de San Mateo Piñas y Benito Juárez⁴¹, pero sobre todo, por la expectación y recelo que existía en los caciques locales ante la llegada impositiva de nuevos adjudicatarios extranjeros

⁴¹ Los roces agrarios entre los distintos pueblos de esta región comenzaron desde finales de la década de 1930 durante el periodo presidencial del General Lázaro Cárdenas del Río (1934-1940) quien durante su mandato fomentó al reparto redistributivo de las tierras en todo el territorio nacional (López, 2015: 22). A partir de este momento distintos poblados de la región – entre ellos Santa María Huatulco, San Mateo Piñas y Benito Juárez– gestionaron cada quien por su cuenta sus procedimientos de reconocimiento y titulación ante el entonces *Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización*. Derivado de esto, en febrero de 1941 la mencionada institución instauró conforme al marco regulatorio el procedimiento del conflicto por límite de tierras entre los poblados de San Miguel del Puerto y Huatulco (oficio núm. 260279, AGA legajo 8, foja 10; DOF 28 mayo 1984: 40), esto porque existía una pugna entre ambos poblados sobre una misma superficie de tierra; del mismo modo, en marzo de 1972 los pobladores de Benito Juárez comenzaron sus gestiones logrando integrar el mismo procedimiento de conflicto por límite de tierras con Huatulco hasta febrero de 1980 (AHBC-SMH: sentencia foja 142/1; AGA legajo 4).

a la región, como había ocurrido en décadas pasadas en la parte alta del municipio.

Tanto en las agencias de Bajos de Coyula como en la de Bajos del Arenal –y de manera general en todos los pueblos establecidos a lo largo del litoral Huatulqueño– predominaba en esos años un ambiente hostil con motivo de que desde décadas atrás sus tierras eran ambicionadas por agentes externos a causa de la elevada productividad agrícola y ganadera⁴². Los pobladores intuían que estaban próximas múltiples transformaciones en su organización social porque notaban que dicha brecha venía abriéndose por todo el litoral desde Pochutla hasta el Río Copalita (Mapa 2). Además, manifestaban mucha inseguridad respecto de la reacción de sus autoridades, ya que según ellos “*no harían nada por evitar una posible invasión, sino por el contrario, serían quienes respaldarían el mismo proceso de ocupación mediante la fuerza policial*” (Sr. Amando Ortega Ramos, entrevista personal, 20 de febrero de 2015).

A pesar de esto, la brecha fue abierta y las mojoneras establecidas, pero como no hubo mayor alteración en las tierras, el ambiente social mejoró considerablemente con el paso de los años. Sin embargo, en julio de 1981 el entonces gobernador del estado de Oaxaca –Lic. Pedro Vásquez Colmenares– finalmente reveló el propósito de dichas mojoneras tras emitir mediante oficio #12282 una solicitud de expropiación de 16,180 has de terrenos ejidales para destinarlos al Plan Maestro de Desarrollo Turístico de esa zona (AGA legajo 5 fojas 1-2 y 11-14).

Fue solo hasta ese momento que los pobladores de los Bajos conocieron la finalidad de dichas mojoneras: *delimitar la superficie que les sería expropiada* (Mapa 2).

⁴² Desde la década de 1920 –momento en que se dio a conocer la fertilidad de las tierras bajas del municipio de Huatulco–, nuevos *actores económicos* en especial finqueros del café comenzaron a dirigir su mira hacia esta zona, por ejemplo: en febrero de 1928 la señorita Susana González Ruiz –originaria de Pluma Hidalgo y vecina de Candelaria Loxicha–, compró a Lucía y María de Jesús Ziga de Sans –ambas hijas herederas del Sr. Justo Margarito Ziga–, los terrenos de Coyula por la cantidad de 2,000 pesos con el fin de acaparar la producción agrícola y ganadera de la región y sobre todo beneficiarse de las rentas que los *terrazgueros* de Pochutla y Huatulco pagaban por explotar dicha tierra (Mijangos, 2014: 30-46).



<p>Zonas delimitadas</p> <ul style="list-style-type: none"> — Área solicitada para expropiación en 1981 ■ Población mayor ▪ Población menor ● Faro × Pista de aterrizaje --- Carretera N.200 en construcción 	<p>Símbolos convencionales</p> <p>Representación del relieve</p> <ul style="list-style-type: none"> ▲ Elevaciones — Curvas de nivel a 500m <p>Red hidrográfica</p> <ul style="list-style-type: none"> — Corrientes de agua ■ Cuerpos de agua 	<p>Proyección.....UTM Elipsoide.....WGS Datum.....WGS84 Zona.....14</p> <p>Fuente: INEGI, 1: 250 000 Plano 1: 100 000 Registro Agrario Na. Autor: Jhoadany Santiago R.</p>
---	---	---

Mapa 2: Representación del Espacio de interés turístico en la Costa de Oaxaca en 1981.

Nota sobre el mapa:

Como se observa en el mapa, existían a inicios de la década de los ochentas un elevado número de rancherías y comunidades establecidas a lo largo del litoral, predominantemente en los terrenos donde se desarrollaba la producción de café, la agricultura de temporal y la ganadería extensiva. Si trazamos dos líneas paralelas al mar (una más alejada que la otra) notamos que las rancherías ubicadas hacia el sur constituyen las poblaciones de orientación pesquera, agrícola y ganadera (Zipolite, Puerto Ángel, Bajos de Coyula, Bajos del Arenal, La Garita, Santa Cruz y Copalita), mientras que las que se encuentran más hacia el norte se dedican al cultivo del café (Pluma Hidalgo, Santa María Magdalena, Benito Juárez, Miramar, Camila, San Miguel del Puerto y Llano Grande). Con esto se muestra la importancia que tenían estas actividades para el desarrollo de la vida en estos espacios costeros.

En esos años, los pueblos que sobresalían por el comercio y por su densidad poblacional eran la cabecera municipal de Santa María Huatulco y San Pedro Pochutla. Así también San José Cuajinicuil (conocida como *El Almacén*) por su importancia comercial, pues era el punto que comunicaba las fincas y ranchos cafetaleros con el Pueblo de Huatulco, de ahí que la llegada de mercancías fuera necesaria para suministrar a los trabajadores de las fincas.

Otro de los elementos a resaltar en esta representación del espacio son las pistas de aterrizaje que para ese momento histórico tenían una función esencial para el transporte del café y para la llegada de repuestos de la maquinaria localizada en las montañas; una se encontraba a 1 kilómetro al sur de Pochutla donde se recolectaban los sacos de café provenientes de las fincas de Pluma Hidalgo, Apanguito y Magdalena, incluso de algunas fincas y ranchos cafetaleros del municipio de Santa María Huatulco; la segunda se encontraba a escasos 200 metros al sur de la comunidad de Llano Grande que recolectaba el aromático producido en las fincas de San Miguel del Puerto, Llano Grande y las pertenecientes a Huatulco. La tercera estaba próxima al puerto de Santa Cruz desde donde se transportaba la producción concentrada en *El Almacén de Cuajinicuil*.

Para 1981, también se tenía trazada la zona por donde se construiría la carreta federal n° 200 que comunicaría el puerto de Acapulco con el puerto de Salina Cruz, logrando así unir importantes pueblos costeros con el resto del país. Pone en perspectiva también la intencionalidad del gobierno por abrir nuevos espacios tradicionales al comercio y al turismo.

Como se esboza, la región estaba organizada por una lógica productiva agrícola donde las tierras más valoradas se encontraban tanto en las montañas altas como en la zona de Bajos donde fluían los ríos y arroyos. Como se expondrá más adelante, esta forma de organización cambiaría completamente con el ingreso del turismo en la región.

Esto provocó una inconformidad aun mayor por no haber sido informados desde el principio y por tanto, se reforzó en ellos un sentimiento de rechazo hacia las actuaciones premeditadas del ejecutivo estatal que al paso de los años llevó a numerosos conflictos.

La intención del ejecutivo del estado desde el primer momento era apropiarse de las tierras comunales del litoral para edificar infraestructura destinada a la recepción de turistas, que desde mediados de la década pasada comenzaban a incursionar en la zona, pero que no lograba posicionarse como una actividad rentable ante la falta de instalaciones y servicios de restauración adecuados, y porque los pobladores se dedicaban predominantemente a actividades primarias como la pesca, la ganadería, la cacería y sobre todo a la agricultura⁴³.

Así pues, el proyecto de construcción de la ciudad turística representaba para el gobierno una oportunidad fehaciente para *integrar a dicha región en la oferta turística que convertiría a México en un destino competitivo a nivel internacional*, aunque esto representara para el municipio serias transformaciones en su dinámica espacial. En otras palabras, se buscaba sobreponer una lógica de explotación de los recursos totalmente distinta a la detentada desde décadas pasadas.

⁴³ Los pobladores de este municipio practicaban la agricultura de tipo *tradicional-extensiva* que se caracteriza por el empleo de técnicas primitivas para la labranza, un sistema de riego con escaso desarrollo *infraestructural* y por el aprovechamiento de las lluvias anuales, razón por la cual la producción era intermitente y variaba en proporción. Dentro de sus principales cultivos estaban el maíz, frijol, jitomate, calabaza, jamaica, ajonjolí, sandía y plátano, los cuales eran empleados para el abasto familiar y para el comercio o trueque con otros pueblos del mismo municipio.

Por otro lado, las zonas destinadas para la crianza y pastoreo de ganado vacuno eran el predio denominado La Garita, que constaba de alrededor de 70 hectáreas de terreno localizado al oriente de la Agencia Municipal Bajos del Arenal (entonces propiedad del Sr. Benigno González) y Llano Ciruelo al norte de El Crucero de Huatulco (entonces propiedad del Sr. Honorio Ortega Ortiz). La crianza del ganado ovino, caprino, porcino y las aves de corral como gallinas, patos y guajolotes se efectuaba en las casas de las rancherías (Sr. Amando Ortega Ramos, entrevista personal, noviembre 2015).

La pesca artesanal se efectuaba en el mar, ríos y lagunas para el sustento familiar y para comerciar con los pueblos y rancherías de alta montaña donde no tenían este producto. Los ríos de mayor importancia pesquera para el ámbito familiar eran el río Huatulco y Copalita, mientras que las lagunas eran La Salina y El Estero en Bajos de Coyula. Las comunidades de orientación pesquera con fines comerciales fueron –y siguen siendo aunque con algunos cambios– Santa Cruz Huatulco, Bajos de Coyula y Bajos del Arenal.

Sin embargo, y para tranquilidad del núcleo agrario en cuestión, la mencionada solicitud de expropiación fue revocada por el Subdirector de Planeación y Ordenamiento Territorial, el Lic. Mario Alberto Chávez Gonzales, quien encontró que dicho documento no cumplía con los requisitos necesarios para que la petición fuera atendida. Dentro de los señalamientos estaban que no consideraba al artículo 144 de la Ley Federal de Reforma Agraria que establece que de existir la intención de explotar comercialmente los bienes comunes mediante el turismo, la misma administración del ejido es quien debe promover dicha gestión ante las autoridades competentes⁴⁴, por tanto, el ejecutivo del estado no estaba facultado para solicitar por su cuenta tales expropiaciones, sino debía en su momento solo fungir como copartícipe, mas no como promotor principal. También porque la superficie solicitada era excesiva para los fines proyectados; la documentación anexada a la solicitud no especificaba los bienes concretos a expropiar (por ejemplo, no esclarecía las extensiones exactas del polígono, ni los municipios y poblaciones que resultarían afectados); y tampoco incluía el plano de localización (AGA legajo 5, fojas 1-2 y 5).

Todas estas condiciones llevaron a que el 24 de noviembre del mismo año se devolviera la mencionada solicitud al ejecutivo estatal. A pesar de esta limitante, el gobierno estatal continuó con los procedimientos para agilizar los trámites expropiatorios, por ejemplo, el 8 de julio de 1982 mediante oficio # 8286 solicitó al secretario de la Reforma Agraria (Lic. Gustavo Carvajal Moreno) le informara sobre los avances alcanzados a la fecha de cuatro solicitudes de expropiación que había efectuado⁴⁵. Lo que demuestra la

⁴⁴ Textualmente el artículo 144 de la Ley Federal de Reforma Agraria establece que:

La explotación industrial y comercial de los recursos no agrícolas, ni pastales, ni forestales de los ejidos o comunidades, especialmente aquellos que puedan aprovecharse para el turismo, la pesca o la minería, sólo podrá efectuarse por la administración del ejido en beneficio del núcleo de población, directamente o en asociación en participación con terceros, con sujeción a lo dispuesto por esta Ley y conforme a las autorizaciones que en cada caso acuerden la Asamblea General y el Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización.

⁴⁵ Las solicitudes de expropiación que se encontraban en proceso en ese año eran: a) la promovida desde julio de 1978 por el *Instituto Nacional para el Desarrollo de la Comunidad Rural y de la Vivienda Popular* (INDECO), quien requería de una superficie de 800-00-00 has para el desarrollo urbano del Puerto de Salina Cruz, ante el incremento de la población; b) la que correspondía al "*Plan Maestro de Desarrollo Turístico de Bahías de Huatulco*" desde julio

urgencia por disponer de tierras para distintos proyectos urbanísticos e infraestructurales en todo el territorio estatal.

Como es de notarse, toda la región Costa e Istmo de Tehuantepec en esta década estaba experimentando serias transformaciones en sus territorios a causa del giro en la política económica nacional que se orientaba cada vez más hacia el sector servicios, incluidos el transporte, las telecomunicaciones, los servicios profesionales, pero sobre todo el turismo.

Por ejemplo: aumentó el financiamiento para la construcción, ampliación y remodelación de infraestructura para el transporte como carreteras, autopistas, terminales aéreas y terrestres⁴⁶. Muestra de esto es que para 1982, ya se había concluido la construcción de la carretera federal núm. 200, que conecta a Puerto Escondido con Salina Cruz e Istmo de Tehuantepec.

Particularmente esta vía representó un logro importante en materia de comunicación puesto que integraría a su paso a muchos pueblos de la región costa de Oaxaca con el resto del país; espacios pesqueros, agrícolas y ganaderos que tenían la particularidad de poseer recursos que para esa época, ante el viraje registrado en el imaginario del ocio y el turismo, comenzaban a valorizarse mercantilmente; refiero a los poblados establecidos a las orillas de las lagunas de Chacahua y Manialtepec, los próximos a playas y bahías como Puerto Escondido, Mazunte, Zipolite, Puerto Ángel y Huatulco predominantemente.

A través de esta nueva red de caminos no solo se transportarían personas-turistas y mercancías, sino también todos los insumos necesarios para la edificación de la ciudad turística: Bahías de Huatulco. De modo que una vez conquistadas las montañas y selva costera mediante infraestructura carretera, solo restaba cambiar la propiedad de la tierra de comunal a zona federal, para ello, a partir de ese momento los esfuerzos del gobierno federal y estatal y sus

de 1981, c) la promovida meses antes por el ejecutivo del estado en la ciudad capital, para expropiar un polígono de 32-00-00 has al ejido de San Agustín Yatareni y d) otros dos polígonos más que sumaban una superficie de 1,344.22 has, que afectaba a 12 zonas ejidales y comunales (AGA legajo 5, fojas 6-10).

⁴⁶ En la construcción de carreteras las cifras fueron sobresalientes: de 61,000 km existentes en 1965 se llegó a 71,000 km en 1971, a 186,000 km en 1975 y a 213,000 km en 1980 (Jiménez 1993: 121-122).

respectivas instituciones se centraron en las gestiones para el logro de la expropiación.

En este sentido, la reunión celebrada el 7 de diciembre de 1983 entre los representantes de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología (SEDUE), de la Secretaría de la Reforma Agraria (SRA), de la Secretaría de Turismo (SECTUR), del Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR), del Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos (BANOBRAS), del Gobierno del estado de Oaxaca y de la entonces Secretaría de Programación y Presupuesto (SPP), fue un ejemplo de ello. Los participantes definieron una nueva estrategia para expropiar los terrenos litorales con una mayor prontitud, para ello, firmaron un convenio de cooperación y facilitación institucional el cual establecía puntualmente las funciones y responsabilidades de cada organismo en dicho procedimiento (AGA legajo 10, fojas 50-61).

A partir de este punto las acciones se intensificaron considerablemente; al día siguiente por ejemplo, el director general del Fondo Nacional de Fomento al Turismo (Dr. Kemil A. Rizk) solicitó a la Secretaría de la Reforma Agraria se inicie el procedimiento para la realización de los trabajos técnicos comparativos del área a expropiar; cabe mencionar que esta nueva solicitud ya integraba los señalamientos anteriormente dados al gobierno estatal: se anexó un plano provisional del área de interés total de 21,819.06 hectáreas dividida en tres polígonos: el primero de 10,750.17 has delimitado en sus esquineros por el vértice 17 localizado en el lado suroeste, el 160 al sureste, el 1 al noreste y el 13 al noroeste; el segundo polígono de 9,925.78 has definido por sus vértices esquineros 195 al suroeste, 17 al sureste, 15 al noreste y 186 al noroeste; y el tercero de 1,143.11 has con vértices esquineros 174 al suroeste, 15 al sureste, 171 al noreste y 172 al noroeste. Aunado a esta información en dicho plano se definía al mismo tiempo las instituciones encargadas de su administración: el polígono 1 estaría a cargo del FONATUR; el 2 correspondería al Fideicomiso SEDUE y/o gobierno estatal o municipal; y el tercero a la Secretaría de Comunicaciones y Transportes o a la empresa paraestatal Aeropuertos y Servicios Auxiliares-ASA (AGA legajo 10, fojas 63-65).

Tras recorrer el área de interés se distinguió que la división hecha por FONATUR en dicha superficie respondía en parte a las características físicas

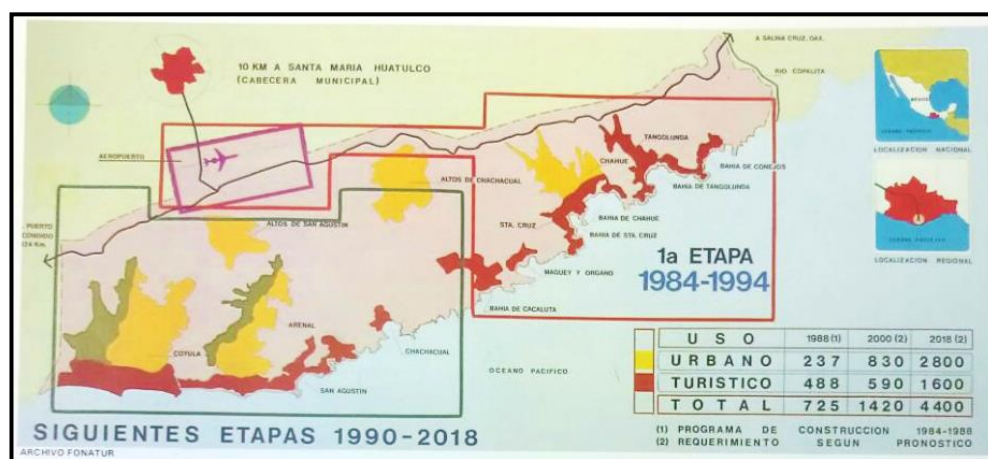
de la zona, pero sobre todo, a la manera en que se pretendía organizar el espacio litoral mediante la concentración de capital, es decir, la funcionalidad de cada zona dependería del posicionamiento estratégico de las inversiones (Imagen 1). Por ejemplo: el polígono 1 que comprende las bahías de mayor belleza escénica y de oleaje predominantemente bajo (desde Bahía San Agustín hasta la Barra de Copalita), se destinaría para la edificación exclusiva de infraestructura hotelera y restaurantera, así como para el establecimiento de centros comerciales, boutiques y demás empresas de servicios que en conjunto ostentarían un ambiente propicio para la reproducción de capital privado. Así pues, esta zona se convertiría en el centro de trabajo para la población local, el *espacio de consumo* para turistas y visitantes y el lugar idóneo para las inversiones; además, se constituiría como el centro de dominación económica y probablemente política, puesto que desde el principio el objetivo era instaurar un referente comercial al interior del centro turístico que permitiera la concentración de turistas, de capital y de servicios.

Por otro lado, el litoral del polígono 2 que se conforma por las playas de oleaje elevado localizadas al poniente de la zona a expropiar (desde Playa Ixtapa [Huatulco] hasta Playa Cuatunilco [Pochutla]), exclusivamente los primeros 100 metros de costa se reservarían para la construcción de infraestructura para uso turístico, mientras que la tierra próxima del interior para desarrollos urbanos, razón por la cual su edificación se dejó para etapas posteriores, de 1990 a 2018 (FONATUR 1988: 154). De modo que, las tierras interiores planas que hasta ese año se destinaban para la producción agrícola y ganadera pasarían a concentrar zonas habitacionales que albergarían a la mayoría de la población del municipio. De acuerdo a las cifras proyectadas en el Plan Municipal de 1980, para el año 2000 en esa zona estarían asentadas un total de 94,000 habitantes.

Finalmente el polígono 3 por hallarse en la convergencia entre los dos polígonos anteriores se destinaría para la construcción del Aeropuerto Internacional Huatulco que fungiría como el principal punto para el arribo de turistas de Norteamérica y Europa a través de la integración con aerolíneas nacionales e internacionales.

También se denotó que la asignación de los polígonos a otras dependencias fue estratégica, ya que de acuerdo con la Ley Federal Agraria el promovente solo contaba con cinco años después de efectuada la expropiación para intervenir toda la zona, de lo contrario pasaría a ser propiedad del Fondo Nacional de Fomento Ejidal⁴⁷, lo que llevó a que el FONATUR optara por delegar dicha responsabilidad hacia otras instituciones.

Imagen 1: División técnica del FONATUR sobre la zona litoral pretendida en Huatulco.



Fuente: FONATUR (1988: 154).

Los planeadores del FONATUR, sin mayor cuidado representaron en papel el espacio Huatulqueño que desde décadas antes había sido escenario de pugnas sangrientas por la defensa de la tierra. Con lápiz y papel pensaron y modelizaron un espacio neutral, pasivo y estático, le atribuyeron sólo las propiedades métricas y desligaron toda forma de politización. Efectuaron un ordenamiento que respondía a una lógica de planeación a largo plazo, que pretendía favorecer en primer momento a empresarios e inversionistas extranjeros.

Posterior a la entrega del mencionado plano tan solo transcurrieron dos semanas para que el Delegado Agrario atendiera dicha solicitud, sin embargo, esta tampoco procedió porque ni el Fondo Nacional de Fomento al Turismo ni la Secretaría de Turismo estaban facultados para solicitar expropiaciones; aún con esto y para avanzar con las gestiones, el 21 de diciembre de 1983 efectuó el pre-avalúo de la superficie requerida.

⁴⁷ El artículo 126 textualmente dice:

“Cuando los bienes expropiados se destinen a un fin distinto del señalado en el decreto respectivo, o cuando en un plazo de cinco años no cumplan la función asignada, pasarán a ser propiedad del Fondo Nacional de Fomento Ejidal y no podrá reclamarse la devolución de las sumas o bienes que se hayan entregado por concepto de indemnización” (LFRA-1971).

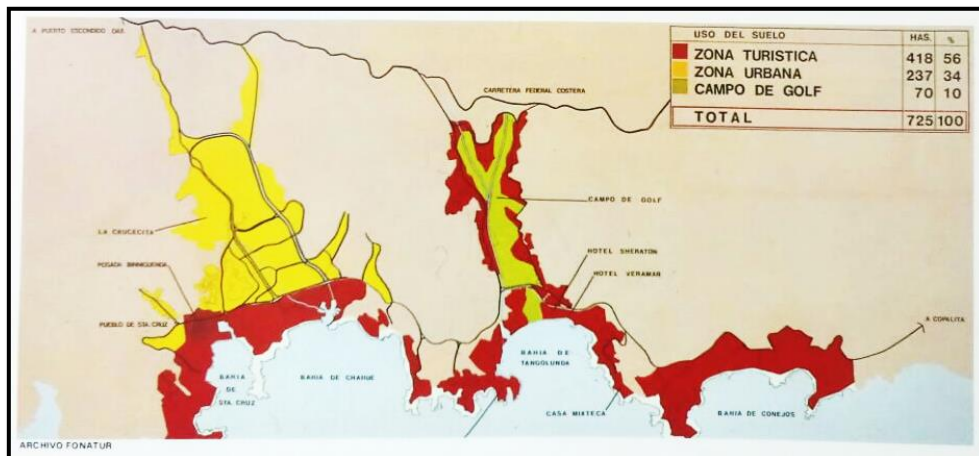
Cabe mencionar que la estimación del pre-avalúo estuvo en función de los rasgos del terrenos y del tipo de explotación que ejercían los pobladores hasta esos años, por ejemplo: las tierras bajas con lomeríos suaves y valles que conformaban un total de 2,726 has fueron valuadas en \$30,000.^{00 MN} la hectárea, mientras que las 218 has de pastizales naturales y tierras agrícolas de temporal se valoraron en \$15,000.^{00 MN} la ha, y el terreno quebrado, inaccesible y cubierto por la selva de 18,875 has sería pagado a tan solo \$5,000.^{00 MN} la ha., arrojando una cantidad total a pagar de \$179'425,000.^{00 MN} (AGA legajo 10, fojas 88-101).

El mismo informe describía que la zona a expropiar contaba con un único acceso pavimentado hacia Santa Cruz desde la carretera federal 200, mientras que el resto del terreno se comunicaba por brechas y terracerías en condiciones precarias. Además, estaba ocupada por aproximadamente 800 habitantes en 530 casas habitación que se dedicaban a la agricultura, ganadería, cacería y pesca, cabe señalar que esta cifra tan solo representaba la población existente en Santa Cruz y no al resto de las comunidades localizadas en los otros polígonos.

Según el Plan del FONATUR el área prioritaria a desarrollar eran las Bahías de Santa Cruz, Chahué, Tangolunda, Conejos, Maguey, Órgano y Cacaluta para uso exclusivamente turístico, mientras que una fracción de las tierras interiores (donde actualmente se encuentran los sectores "T", "U2" y "U2 sur") se destinaría para uso urbano (Imagen 2) (FONATUR 1988: 154).

Desde el principio el Plan fue diseñado siguiendo una lógica que favorecía primeramente el área turística, mientras que la zona destinada para la población local se había dejado en un segundo término, es decir, la primera fase de construcción de 1984 a 1994 atendía el oriente del polígono incluyendo el aeropuerto internacional, mientras que el lado poniente donde se edificaría infraestructura para el asentamiento urbano se aplazaría para etapas posteriores de 1990 a 2018.

Imagen 2: Uso de suelo de la primera fase de construcción del CIP Huatulco



Fuente: FONATUR (1988: 154).

La forma de urbanización partía de la zona de playa: los terrenos de mayor valor eran los que poseían una vista panorámica inmediata de la bahía, por tanto, se destinarían para los complejos hoteleros transnacionales que acapararían el litoral. Tierra adentro estaría el trazo carretero, incluyendo los amplios camellones y banquetas característicos de este modelo urbanístico. Sólo después se establecería la zona urbana –más no habitacional–, donde se concentrarían los bancos, boutiques y demás empresas de servicios complementarios al turismo.

Continuando con las gestiones, el 6 de enero de 1984 la Secretaría de Turismo pidió a la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología que formulara una solicitud de expropiación a la Secretaría de la Reforma Agraria por una superficie de 21,189-41-48 has, donde anexaría el plano elaborado, corregido y aumentado por el FONATUR, esta accedió y emitió el referido documento.

Aun con las correcciones efectuadas, las autoridades agrarias seguían encontrando detalles que alentaban el procedimiento, por ejemplo: el plano anexado por FONATUR comprendía a dos municipios Santa María Huatulco y San Pedro Pochutla; esta situación de acuerdo a experiencias ocurridas en otros procedimientos de expropiación representaría mayores complicaciones en el futuro, puesto que a la hora de indemnizar a los afectados se tendrían que entablar mesas de negociación con ambos municipios, lo que se veía complicado porque conocían la rivalidad existente entre ambos pueblos⁴⁸. De

⁴⁸ Ver conflicto suscitado entre ambos poblados en mi tesis de licenciatura.

ahí que se tuviera que elaborar un nuevo plano que considere solo a Santa María Huatulco.

Esta fue una de las razones por las que el FONATUR decidió excluir las tierras de Pochutla y optó por enfocarse solo en la zona de Bahías de Huatulco (desde Bajos de Coyula hasta Barra de Copalita); otra razón fue que el litoral y las playas pertenecientes a Pochutla mostraban un aspecto agreste poco propicio para los fines planteados.

Aun con la disminución en la superficie solicitada se seguía superando en dimensiones las expropiaciones efectuadas anteriormente en Cancún, Loreto, Los Cabos y Zihuatanejo, donde también se habían construido ciudades turísticas desde cero, lo que demostraba que Huatulco era el proyecto más ambicioso e importante de ese sexenio.

Otro de los elementos decisivos que retrasaban el mencionado proceso es que hasta esos años aún no se resolvía el conflicto por límites municipales que se mantenía entre los poblados de Santa María Huatulco, San Mateo Piñas, Benito Juárez y San Miguel del Puerto⁴⁹, por esta razón se tuvo que abrir un plazo de espera para que la solicitud procediera. Con esto se muestra que dos procesos que se desarrollan en el mismo *espacio-tiempo*, aunque sean aparentemente distintos mantienen cierta correlación, ya que el éxito de uno depende del logro del otro.

Una vez que en la primera semana de marzo se había declarado resuelto el conflicto por límites de tierras, el FONATUR tras elaborar el nuevo plano pidió al titular de la Secretaría de Turismo que exhortara a la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología efectuar nuevamente la solicitud de expropiación;

⁴⁹ Tras la primera delimitación territorial oficial efectuada al poblado de Santa María Huatulco el 30 agosto de 1960, los poblados colindantes a este municipio plantearon ante la autoridad agraria su inconformidad mediante la vía legal, por ejemplo, el poblado de San Mateo Piñas en mayo del año siguiente promovió ante la Suprema Corte de Justicia de la Nación el juicio de inconformidad número 2/61 contra dicha resolución (AGA legajo 8, foja 10). Este hecho representó uno de los primeros indicios de la lucha legal entre ambos poblados, donde no solo se desplegó una serie de inconformidades respecto al proceso seguido, sino también hubo un ligero distanciamiento comercial entre sus pueblos. Aumentaron también los roces entre los caciques del café –de alta montaña– y los caciques agrícolas y ganaderos –de los bajos–. Posteriormente lo hizo también

que formalizó el 4 de abril de 1984 mediante oficio núm. 100/153 (AGA legajo 10, fojas 55-58).

Tal fue la respuesta de la Secretaría de la Reforma Agraria que tan solo transcurrió exactamente una semana para que se iniciara dicho trámite (Ibíd. foja 192). Ese mismo día, el Director General de Procedimiento Agrarios, Ing. Enrique G. Guerra Guzmán, giró oficios a las diferentes instancias para que emitieran su opinión respecto al procedimiento de expropiación en Santa María Huatulco; tanto el Gobierno del estado como el Presidente de la Comisión Agraria Mixta (Lic. Ernesto Casillas Rivas) opinaron de manera favorable.

Mientras tanto, en la cabecera municipal el 8 de mayo de 1984 se reunieron en asamblea general los comuneros de Huatulco para la toma de decisiones sobre el proceso expropiatorio en puerta; derivado de esta, se conformó un escrito que fue dirigido al Secretario de la Reforma Agraria donde se exponía la anuencia hacia la intervención y mejoramiento de obras por parte de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología en Huatulco. Se declaraba también que la causa de utilidad pública que se invocaba en la solicitud de expropiación 100/153 no correspondía a los verdaderos intereses, sino que dicho proyecto pretendía quedar en manos de la Secretaría de Turismo que a su vez encomendaría la edificación del Centro Integralmente Planeado al FONATUR. Por tanto, los comuneros al notar que dicho Fondo no respetaría la propiedad de la tierra, optaron por negarse y defender sus derechos. Demandaron que se respetase la posesión de terrenos de los pobladores de Santa Cruz, Bajos de Coyula y Bajos del Arenal, tanto sus casas como los centros educativos; y que como medida de consideración hacia los afectados se disminuyera la superficie solicitada. Finalmente, apuntaron que de existir alguna modificación en el proyecto turístico se les informara por medio de sus autoridades agrarias locales⁵⁰ (AGA legajo 11, fojas 5-16).

Las gestiones continuaron su curso sin alteración alguna; fue así como el Comité Estatal de Reservas Territoriales para el Desarrollo Urbano e Industrial y regularización de la Tenencia de la Tierra autorizó finalmente la expropiación

⁵⁰ Los firmantes del escrito fueron: las autoridades comunales, municipales y pobladores de Tangelunda, La Erradura, Hacienda Vieja, Bajos del Arenal, Santa Cruz y Barra de Copalita; quienes además contaron con el respaldo del Presidente de la Unidad Campesina Revolucionaria, el C. Román Olea Cortez.

en Huatulco, caso seguido, el 24 de mayo se remitió el decreto presidencial para su refrendo en favor de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología (oficio 26935 del AGA legajo 6 foja 1).

Un día después, finalmente se reconocieron los límites municipales de Huatulco lo que permitió concluir el proceso expropiatorio. Una vez reunidas las firmas del ejecutivo federal (Miguel de la Madrid Hurtado), del Secretario de la SRA (Luis Martínez Villicaña), del Secretario de la SEDUE (Marcelo Javelly Girard) y del Secretario de Programación y Presupuesto (Carlos Salinas de Gortari), el 28 de mayo finalmente se emitió el decreto de expropiación de Huatulco (Tabla 2) (AHBC-SMH foja 146/1).

El dinero por concepto de indemnización fue depositado en el Fideicomiso Fondo Nacional de Fomento Ejidal (FIFONAFE), quien a su vez reportó que a la fecha 12 abril de 1984 el pueblo de Huatulco registraba una deuda de \$20´694,638.⁰⁰ (incluido intereses) con el Banco Nacional de Crédito Rural S.A.⁵¹, por tanto, dicha indemnización solo sirvió para saldar la mencionada deuda y para la adquisición de 35 camiones de volteo y maquinaria quebradora de piedra con un costo de \$90´000,000.^{00 M/N} (AGA legajo 11 fojas 90-92).

Fue así como se fue preparando a la población para que admitieran que la edificación de la ciudad turística era un hecho inminente y que no restaba más que subirse al “*tren del progreso*”, de lo contrario, serían víctimas del atraso y la desintegración social.

⁵¹ Por sus siglas BANRURAL, (convertida en 2003 a Financiera Rural), fue una Institución Nacional de depósito, ahorro, financiera y fiduciaria, constituida en 1926 para canalizar recursos financieros hacia el sector agrícola y ganadero en zonas rurales. Dentro de sus registros el pueblo de Santa María Huatulco opera a nivel ejido.

Tabla 2. Desglose del área real expropiada a Huatulco mediante decreto presidencial en 1984 incluido su precio por indemnización.

Clasificación		Superficie	Precio unitario
Área cerril	Enmontada	15,794-80-65 has	\$ 3,000/ha.
	Abierta al cultivo	1,044-71-00 has	\$ 8,000/ha.
Área de humedad o temporal	De primera desmontada	3,216-50-00 has	\$ 40,000/ha.
	De primera enmontada	936-00-00 has	\$ 25,000/ha.
Área suburbana	Santa Cruz Huatulco	45,000m ² =4.5has	\$ 30/m ²
	Bajos de Coyula	180,000m ² =18has	\$ 20/m ²

Fuente: Elaboración propia con base al decreto de expropiación de 1984.

III.III Conflictos por las playas, tierras y agua.

Como se avizoraba, desde antes y durante el proceso expropiatorio, el grueso de la población de Huatulco no estaba conforme con los planes del gobierno federal y estatal, razón por la cual, una vez efectuada la expropiación surgieron varias pugnas entre los pobladores locales, el FONATUR y el gobierno estatal y federal que tornaron la producción del espacio Huatulqueño en conflictiva.

A raíz de que cada actor pretendía imponer su propia visión de espacio, las fricciones fueron adquiriendo una dimensión mayor: por un lado, el FONATUR y los inversionistas privados –que operaban a *escala nacional*–, sugerían una funcionalidad totalmente distinta a los intereses de los pobladores locales, convertir el espacio rural Huatulqueño (particularmente la zona de Bahías) en un espacio altamente sofisticado y de lujo, con *infraestructura* del más alto nivel y servicios especializados en ocio y turismo que atrajera grandes flujos de capital y de turistas extranjeros.

En este proceso de transformación material, el gobierno federal y estatal mediante su política de inversión orientada hacia la industria turística, dotaría de *infraestructura* de base a aquellos destinos litorales en boga, para así ofrecer un escenario seguro y viable para grandes investimentos privados *transnacionales*. De modo que, el gobierno se convirtió en aliado de la iniciativa privada que mediante concesiones entregó grandes extensiones de playas para la construcción de hoteles.

Por el otro lado, la población *local* afectada solo buscaba recuperar los terrenos de los cuales había sido desplazada, para tener donde sembrar y cosechar como lo venían haciendo desde décadas pasadas; mientras que otros más, sólo demandaban una indemnización justa de acuerdo a derecho, es decir, pedían que tanto los predios, como las construcciones y plantaciones, fueran pagados según su valor comercial vigente, para de este modo aminorar la afectación (ver el apartado 3.1- *Grupos de poder local* del capítulo VI de mi tesis de licenciatura).

Después de efectuada la expropiación, la primera acción de inconformidad en la *escala local* emergió de los terratenientes y del campesinado en general quienes buscaron nuevamente el apoyo de diversas instancias para revertir

dicho decreto y así evitar el despojo de sus bienes. En este esfuerzo, una vez más, el presidente del Comité Ejecutivo Nacional de la Unidad Campesina Revolucionaria, el C. Román Olea Cortés, apoyó dichas acciones y giró oficios #05778, #08654 y #466103 de fechas 28 de mayo, 19 de junio y 20 de septiembre de 1984, en los que solicitó en favor de los campesinos del núcleo agrario en cuestión, se revierta la expropiación y se respeten los derechos de quienes trabajan la tierra en Huatulco⁵² (AGA Legajo 10, fojas 36-39).

Al no tener respuesta favorable, la comunidad de Santa María Huatulco inició un juicio de amparo ante las autoridades agrarias estatales y federales, por las afectaciones sufridas, sin embargo, no obtuvieron los resultados esperados (Talledos, 2012a: 130). Los pobladores de Santa Cruz y Bajos de Coyula también apelaron a este recurso por su propia cuenta, sin tener éxito.

Argumentaban que los ríos, arroyos, lagunas, mar, tierras y selva eran su único medio de vida del cual obtenían su alimento y el material para construir sus chozas. Eran tierras de labranza muy fértiles que años anteriores habían sido defendidas ante otros invasores y por tanto, no estaban dispuestos a entregarlas tan fácilmente porque además constituían la base de su organización social.

Como se expuso en el apartado anterior, desde el 17 de mayo de 1984 el personal comisionado por las autoridades agrarias estatales habían comenzado con el levantamiento de los bienes distintos a la tierra en toda la zona, este fue en su momento el factor decisivo para que el conflicto se hundiera en peores circunstancias, ya que los informes elaborados por las comisiones presentaban varios errores relativos a los nombres de las personas y a la cuantificación y descripción de bienes, tal fue el caso del levantamiento efectuado en la agencia municipal de Bajos de Coyula (AGA legajo 10, foja 1-35).

Antes de continuar con la exposición es necesario hacer visible la incongruencia existente entre el discurso político y las acciones de las

⁵² Anexo también el 14 de junio de 1984 el presidente de la Sociedad de Usuarios del Sistema de Riego y el Secretario del Consejo de Vigilancia de los Bienes Comunales enviaron una solicitud dirigida a la Dirección General de Procedimientos Agrarios para que a dichos pobladores se les titule 558-00-00 has en Bajos de Coyula en lugar de las 300-00-00 has que inicialmente se pretendían titular (AGA legajo 10, foja 45-48). (AGA legajo 10, fojas 84-85).

autoridades locales durante todo este proceso, por un lado, firmaban y daban el visto bueno a cada uno de los documentos elaborados por las comitivas del gobierno estatal, y por otro promovían a la par con los pobladores solicitudes de revisión. Muestra de esto es el informe sobre Coyula donde firmaron el presidente municipal, el agente municipal y el representante de bienes comunales. Y tan solo un mes después, estas mismas autoridades respaldaron el escrito que los pobladores inconformes remitieron al Secretario de gobernación (Lic. Miguel Bartlett Díaz), para dar a conocer las incongruencias encontradas en los avalúos realizados por la Comisión de Avalúos de Bienes Nacionales.

Así pues, los pobladores locales que se mantenían en lucha particularmente *Coyuleños* y pobladores de Santa Cruz, Chahué y Tangolunda al notar la nula firmeza de sus autoridades prefirieron depositar su confianza en otras instancias que operaban a *escala regional*. Y a partir de 1985 fueron apuntalados por la Coalición Obrero, Campesino, Estudiantil del Istmo (COCEI), con la cual concentraron mayor poder recurriendo a mecanismos más coercitivos de lucha.

El grupo de pobladores que se resistían al proyecto federal al ver que iban adquiriendo protagonismo en la esfera política local con el apoyo de la COCEI conformaron en febrero de 1986 el Comité de Defensa de Santa Cruz, mediante el cual solicitaron al gobierno estatal no fueran removidos de sus chozas y palapas, ni tampoco alejados de la playa ni de sus instrumentos de pesca. Efectuaron manifestaciones de desacuerdo, mítines, bloqueos e intensificaron sus gestiones para mantener la posición de sus terrenos y demás bienes. Gracias a esto, lograron consumir una serie de convenios, del 17, 18, 19 y 20 de marzo del mismo año que definían que los demandantes serían reubicados en el "Sector H", mejor conocido como la Crucecita, una vez que el gobierno estatal y FONATUR acondicionaran la zona.

Cabe mencionar que este espacio fue ideado no sólo para ser habitado por los reubicados, sino para que con el paso de los años se convirtiera en el centro comercial del destino, que albergaría restaurantes, tiendas, boutiques, farmacias, bancos, joyerías, casas de huéspedes, establecimientos con actividades nocturnas, entre otras. Es decir, dejaron que el mismo proceso de

especialización del capital fuera quien desplazara a la población, que en ese momento no había considerado estas aristas.

Pasaron dos años y las mencionadas instituciones no suministraban a dicha zona con los servicios públicos básicos, ante esto, los pobladores continuaron negándose a desocupar sus casas. Mientras tanto, en el puerto de Santa Cruz los trabajos de remoción de escombros selváticos llevaban un avance considerable y el establecimiento de las planchas de concreto estaban por cubrir lo que siglos antes había sido una selva espesa que había cobijado a indígenas que huían del ataque de piratas.

Una vez que se firmaron los convenios de Santa Cruz, los *Coyuleños* que habitaban la zona agrícola más productiva del municipio, optaron por luchar por sus propios intereses y en 1987 integraron el Comité de Comuneros y Campesinos de Bajos de Coyula, igual con el apoyo del Ing. Héctor Sánchez López (líder y miembro fundador de la COCEI).

Desde el principio el grupo de los *Coyuleños* se aferraron a la tierra y a la agricultura que desde hacía varias décadas les había dado de comer. Por esta razón alcanzaron un mayor nivel de convocatoria de hasta 300 personas que en su conjunto ese mismo año iniciaron un nuevo juicio de amparo para revertir el efecto de la expropiación. Su lucha se mantuvo y sus fuerzas incrementaban constantemente al punto de que las nuevas autoridades locales asistieron al ideal de recuperar sus tierras. Fue así como en 1999 el Comité de Coyula se constituyó en figura jurídica con el nombre de “Asociación Civil en Defensa de las Tierras de Coyula” con el apoyo de la Unión de Trabajadores Agrícolas (UNTA) (Laurentino Carmona Pérez, entrevista personal, 15 de mayo de 2015).

Esta Asociación de Coyuleños en colaboración con pobladores de Huatulco, la COCEI y la UNTA demandó mayor atención por parte del gobierno estatal y federal pero principalmente de la directiva y del área operativa del FONATUR, puesto que los inconformes comenzaron con invasiones en predios controlados por esta misma institución⁵³.

⁵³ Las invasiones más conocidas fueron las perpetradas en los predios de Playa Chahué, en los terrenos cercanos a lo que hoy ocupa la Universidad del Mar y la del Puente de Xúchil (Héau, 2014: 82).

Sin embargo, el factor que dimensionó aún más dicha inconformidad fue que los campesinos dejaron de percibir financiamiento del estado en actividades agrícolas y ganaderas, puesto que dichos montos de inversión pública estaban siendo destinados hacia la implementación de la actividad turística en la zona de bahías, además porque una vez que la zona de Bajos pasó a ser jurisdicción del FONATUR el estatus de la tierra se convirtió en federal lo que no hacía factible el continuar percibiendo programas de apoyo al campo mexicano (Mauro Ramírez Pérez, entrevista personal, 20 de mayo de 2015).

En general todo este proceso de transformación estuvo acompañado de constantes desacreditaciones entre las partes inmersas, por ejemplo, en el legajo 11, fojas de la 197 a la 220 del Archivo General Agrario se encuentra una relación de los comuneros indemnizados que muestra que en total se había indemnizado a 969 comuneros con una cantidad total entregada de \$705'186,096.⁵⁰ Sin embargo, fueron varias las versiones que contradijeron dicho documento, por ejemplo, dos escritos que el C. Alfredo Cervantes Lavariega⁵⁴ envió exponiendo los atropellos y el pago injusto por concepto de la indemnización a su persona. El primero fue dirigido al Delegado de la SRA (Lic. Ernesto Casillas Rivas) el 19 de agosto de 1985 donde expone que *el pago recibido no correspondía a sus bienes valuados y que otras personas con menores bienes habían recibido un pago mayor*. El segundo, girado el 19 de septiembre de 1985 al jefe de la Unidad de Documentación de la Secretaría Particular de la Presidencia de la República (Lic. Leopoldo Proal Bustos), donde manifiesta que el proceso de indemnización no se estaba efectuando según lo expresado por las autoridades agrarias: *ya que personas que no eran originarias de Huatulco obtuvieron mayor provecho que los mismos afectados, algunos otros cobraron el doble de sus bienes y a quienes se les indemnizaba no les pagaban la cantidad exacta* (AGA legajo 11, fojas 29 y 30). En ambos escritos el remitente dejaba en claro que no estaba en contra del proyecto, sino

⁵⁴ Este poblador de Santa Cruz tuvo una participación determinante en la lucha por los derechos agrarios de Huatulqueños. En su momento dirigió al grupo de pobladores de Santa Cruz para entablar las negociaciones con el gobierno estatal y alcanzar los convenios referidos anteriormente. Ocupó cargos de regidor y síndico municipal desde donde efectuó mayor presión para que fuesen respetados los derechos de la población afectada con la expropiación, sin embargo, su lucha terminó una vez que fue asesinado en noviembre de 1989 en su palapa en Santa Cruz Huatulco. Versiones de pobladores y familiares aluden a que su muerte fue un crimen de Estado por la punzante lucha social que emprendió en la zona.

solo pedía que las autoridades responsables lo liquidaran como era debido, de acuerdo a sus posesiones y derechos como comunero.

Conforme transcurría el tiempo el conflicto se tornaba más difícil de resolver porque con el proceso de urbanización creciente cada vez más un mayor número de personas foráneas exigían se les considerara para la dotación de lotes para vivienda. Aunado a esto, los hijos de comuneros que estaban por cumplir la mayoría de edad inmediatamente se integraban al movimiento para demandar su derecho a la vivienda (Laurentino Carmona Pérez, entrevista personal).

Con estos nuevos actores el espacio de Huatulco se inscribió en un entramado aun mayor de relaciones de poder que expresaba la incidencia de nuevas escalas, la *global, nacional, regional* y *local* que convertía al espacio Huatulqueño en un sitio propicio para el florecimiento de nuevos conflictos y pugnas. En el siguiente apartado se esboza de qué manera influyeron los nuevos actores en la conformación de nuevas redes socio-espaciales y como estos fueron adquiriendo cierto papel protagonista en la esfera político-económica.

III.IV Reorganización socio-espacial: nuevas instituciones, nuevos actores, nueva experiencia del espacio-tiempo.

Hasta antes de que el gobierno federal interviniera la zona, en el espacio social Huatulqueño predominaban los *actores locales* y *regionales* con motivo del giro económico que a dicho espacio social producía, por mencionar algunos estaban *i)* los caciques agrícolas y del café, *ii)* los actores políticos que en la mayoría de los casos ocupaban algún cargo público, *iii)* Asociaciones Civiles agrícolas, pecuarias y pesqueras como las de Santa Cruz y Bajos de Coyula, *iv)* Representaciones Comunales con sus respectivos Consejos de Vigilancia y la *v)* Institución Municipal. También participaban *vi)* el Gobierno del estado y las Secretarías de Estado relativas al sector agrario y ganadero, las encargadas de la protección de los recursos naturales y del desarrollo social-rural.

Como se denota eran pocas las instituciones que se disputaban la línea por la que se debía producir y habitar el espacio social *Huatulqueño*, de esta convivencia entre actores surgían problemáticas territoriales de corte regional, es decir, aquellas que tenían que ver con la salud, la educación y sobre todo por la escasa o nula infraestructura de servicios y comunicación. Otros problemas que tenían que ver con el grueso de la población eran las diferencias ocasionadas por el dominio de las tierras, la explotación de los recursos, las diferencias de clase, los conflictos familiares y pasionales, etc.

Hasta 1980 las poblaciones y rancherías de Huatulco estaban alejadas unas de otras (en términos de accesibilidad), comunicadas solo mediante brechas y caminos de terracería por donde transitaban las personas y sus animales de carga. Los terrenos (4,148.5 hectáreas) eran destinados a la producción agrícola y ganadera, de la cual subsistían un total de 2,357 personas, tan solo de la parte sur del municipio (INEGI 2010).

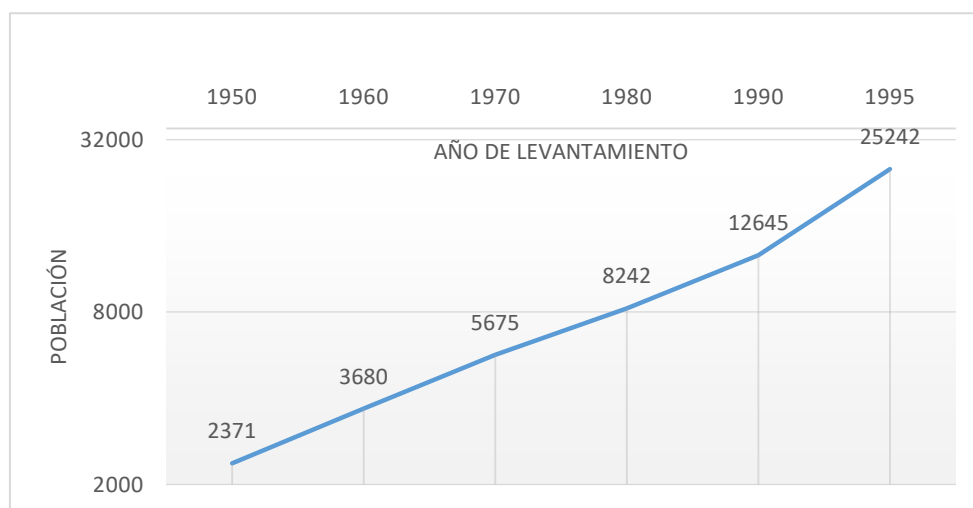
Los poblados de mayor extensión eran las agencias municipales de Bajos del Arenal con 984.5 has y Bajos de Coyula con 728 has, le seguían en tamaño Copalita con 778 has y el Zarzal con 716 has. Las de menor superficie eran El Zapote con 459 has, Santa Cruz con 330 has y Tangolunda con 153 has (AGA legajo 10, foja 226).

Para esos años, el municipio mantenía un crecimiento poblacional constante, por ejemplo de 1960 a 1970 hubo un incremento de 1,995 personas, mientras que de 1970 a 1980 de 2,567 personas, es decir, de entre 1960 a 1980 hubo un incremento de 4,562 habitantes (Gráficos 1 y 2) (Plan de Desarrollo Urbano Municipal de Santa María Huatulco 1980).

El territorio municipal lo constituía una superficie de 679.22 km² donde habitaban 8,242 pobladores, de los cuales el 47.3% se encontraban en la cabecera municipal (DOF-Oaxaca, 3 de abril de 1984). Esto refleja que la concentración poblacional estaba en el centro del municipio, mientras que la zona que le seguía eran las agencias municipales de Bajos de Coyula y Bajos del Arenal.

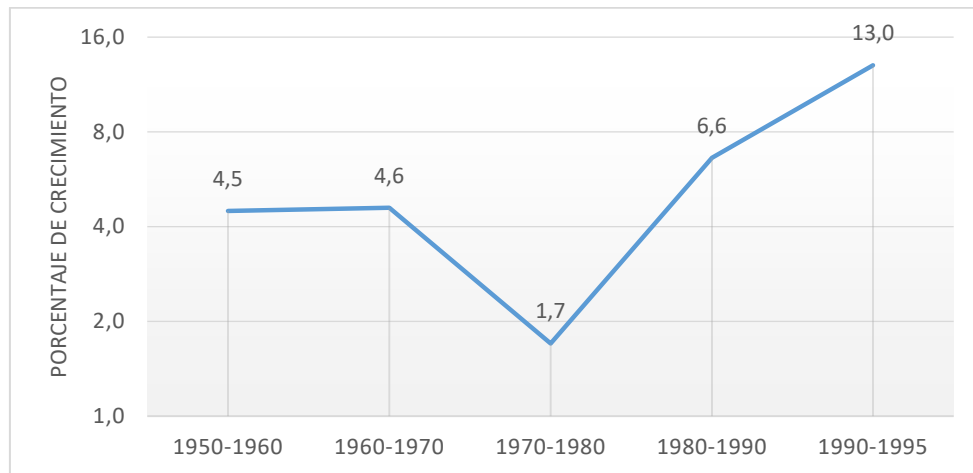
Del mismo modo habría que señalar que en 1984, el núcleo agrario de Santa María Huatulco estaba conformado por 1,523 comuneros legalmente reconocidos, de los cuales 188 estaban asentados en Bajos de Coyula, de ahí su protagonismo en la lucha por la tierra (AGA legajo 10, foja 01).

Gráfico 1: Crecimiento poblacional del municipio de Santa María Huatulco, Oaxaca.



Fuente: Elaboración propia tomando como base datos del INEGI (2010) e información del Plan de Desarrollo Urbano Municipal de Santa María Huatulco de 1980.

Gráfico 2: Tasa de *crecimiento intercensal** del municipio de Santa María Huatulco, Oaxaca.



Fuente: Elaboración propia tomando como base datos del INEGI (2010) e información del Plan de Desarrollo Urbano Municipal de Santa María Huatulco de 1980.

*El *crecimiento intercensal* refiere al ritmo de crecimiento de la población que radica en una determinada unidad geográfica, durante un cierto periodo de tiempo. Se estima de siguiente forma:

Tasa de crecimiento intercensal = $[(\text{población al final del periodo} / \text{población al inicio del periodo})^{1 / \text{número de años considerados}} - 1] \times 100$

Tras el proceso de expropiación este contexto social fue modificado una vez que nuevos actores intervinieron en la esfera política y económica de Huatulco: inversionistas privados, empresarios, cadenas hoteleras y comerciales, asociaciones civiles, grupos ambientalistas, instituciones nacionales e internacionales, entre muchas más (Tabla 3), que en relación con la población generaron nuevas modalidades de negociación y apropiación del espacio.

Tabla 3: Listado de los nuevos y viejos actores que intervienen en el espacio social actual de Huatulco.

Empresas	Nacionales e Internacionales	<p>Turísticas</p> <ul style="list-style-type: none"> - Cadenas hoteleras (de categoría especial y gran turismo) - Cadenas restauranteras - Compañías aéreas - Compañías de transporte terrestre - Agencias de viajes - Arrendadoras de autos - Joyerías - Compañías Navieras (yates y cruceros) - Heladerías 	<p>Complementarias</p> <ul style="list-style-type: none"> - Cadenas comerciales - Agencias inmobiliarias - Bancos - Empresas Constructoras - Agencias de seguros - Farmacias - Cinemas - Discotecas y bares - Servicios de paquetería
	Locales	<p>Turísticas</p> <ul style="list-style-type: none"> - Agencias de viajes - Transportadoras turísticas - Establecimientos de Hospedaje (Posadas, hoteles, moteles, áreas de camping, casas de huéspedes, etc.) - Servicios Náuticos (Catamarán, yates y lanchas) - Restaurantes - Cafeterías/loncherías - Tiendas boutique - Tiendas y mercado de artesanías - Joyerías - Servicios de Spa - Agencias de Buceo - Fincas de ecoturismo 	<p>Complementarias</p> <ul style="list-style-type: none"> - Organizadores de eventos - Bufete de abogados - Clínicas privadas - Farmacias - Servicio de Taxi - Sociedades Cooperativas de producción Pesquera (en Coyula, San Agustín, Santa Cruz, Riscalillo y Copalita) - Unión de lancharos de Bahías de Huatulco - Cooperativas de servicios (en Santa Cruz y Copalita) - Tiendas de abarrotes - Vinaterías - Comercio ambulante - Comercio informal
	Internacionales	Internacionales	<p>Turísticas</p> <ul style="list-style-type: none"> - Organización Mundial de Turismo (OMT)

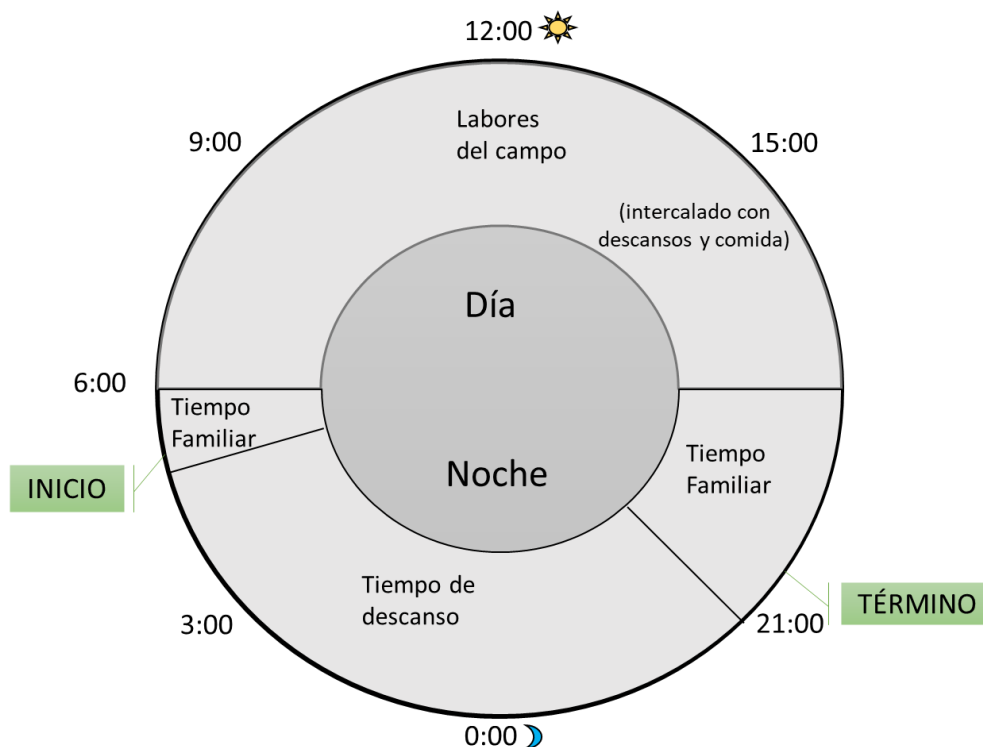
Nacionales	<p>Turísticas</p> <p><u>Normatividad:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - Ley General del Turismo - Reglamento de turismo - Plan Nacional de Desarrollo - Programa Sectorial de Turismo - Ley de Turismo del estado de Oaxaca <p><u>Marco Institucional:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - Secretaría de Turismo (SECTUR) - Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR) - Baja Mantenimiento (BMO) - Asociación Mexicana de Agencia de Viajes (AMAV) - Asociación Mexicana de Hoteles y Moteles (AMHM) - Cámara Nacional de la Industria de Restaurantes y Alimentos Condimentados (CANIRAC) - Cámara Nacional de Comercio-Servicios y Turismo (CANACO SERVYTUR). - Consejo Nacional Empresarial Turístico A.C. - Confederación Nacional de Turismo. 	<p>Otros ramos</p> <ul style="list-style-type: none"> - Banco de México (BM) - Nacional Financiera (NAFIN) - Gobierno estatal y federal (SEGOB) - Secretaría de Economía (SE) - Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) - Instituto Nacional de Migración (INM) - Secretaría de Comunicaciones y Transporte (SCT) - Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS) - Secretaría de Marina (SEMAR) - Capitanía de Puerto - Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) - Procuraduría Federal del Consumidor (PROFECO) - Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (PROFEPA) - Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP) - Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) - Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) - Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (SEDATU) - Secretaría de la Reforma Agraria (SRA) - Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología (SEDUE) - Instituto de Vivienda (INVI) - Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) - Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) - Comisión Nacional del Agua (CONAGUA) - Confederación Nacional Campesina (CNC) - Bomberos y Protección Civil - Instituciones de Salud (Cruz Roja, IMSS, Hospital Naval, Hospital Materno) - Corporaciones policiacas - Oficinas de Tránsito

	Locales	<p style="text-align: center;">Turísticas</p> <ul style="list-style-type: none"> - Dirección de Turismo Municipal - Delegación de Turismo - Asociación Mexicana de Hoteles y Moteles de Bahías de Huatulco (AMHM-BH) - Asociación “Promotores y Hoteleros Turísticos de la Costa de Oaxaca A.C.” (PROHOTUR) - Agrupación de guías de turistas, guías choferes, intérpretes y transportación turística de la costa oaxaqueña A.C. - Asociación de Hoteleros de Huatulco A.C. - Asociación de Meseros 	<p style="text-align: center;">Otros ramos</p> <ul style="list-style-type: none"> - Presidencia Municipal - Comisariado de Bienes Comunales (CBC) - Ministerio Público - Policía Municipal - Grupos de resistencia (en Coyula, Arenal y el H3) - Asociaciones de taxistas - Asociación de Vendedores Ambulantes - Universidad del Mar (UMAR).
Organismos No Gubernamentales (ONG)	<p style="text-align: center;">Asociaciones Civiles y Grupos ambientalistas</p> <ul style="list-style-type: none"> - Comité de Playas Limpias (CPL) - Equipo Verde Huatulco A.C. (EVH) - Opciones Alternativas para el Ambiente (OAA) - Comité Promotor de Defensa y Uso Sustentable del Río Copalita - Grupo Autónomo para la Investigación Ambiental A.C. (GAIA) - Taller Estético y Ecológico del Trópico, A. C., Oaxaca - Fondo Mexicano para la Conservación de la Naturaleza (FMCN) 		

Fuente: Elaboración propia.

Fueron estas nuevas empresas e instituciones que alteraron el dinamismo del espacio social en sus dimensiones económica, social, política y cultural. Como primer aspecto visible, la experiencia y concepción del *espacio-tiempo* se modificó drásticamente, puesto que las prácticas cotidianas que anteriormente organizaban la dinámica y convivencia social fueron cambiadas por prácticas que en primer momento parecieron ajenas a la población local. Del trabajo en los terrenos de cultivo familiar se pasó a jornadas laborales obligatorias de ocho horas o más, en empresas de servicios turísticos, en la construcción de infraestructura, en el transporte público y demás lugares recién adecuados para el turismo (Diagramas 1 y 2).

Diagrama 1: Experiencia del *espacio-tiempo* Huatulqueño hasta antes de la expropiación de 1984.



Fuente: Elaboración propia con base en Harvey (1996b: 239-240).

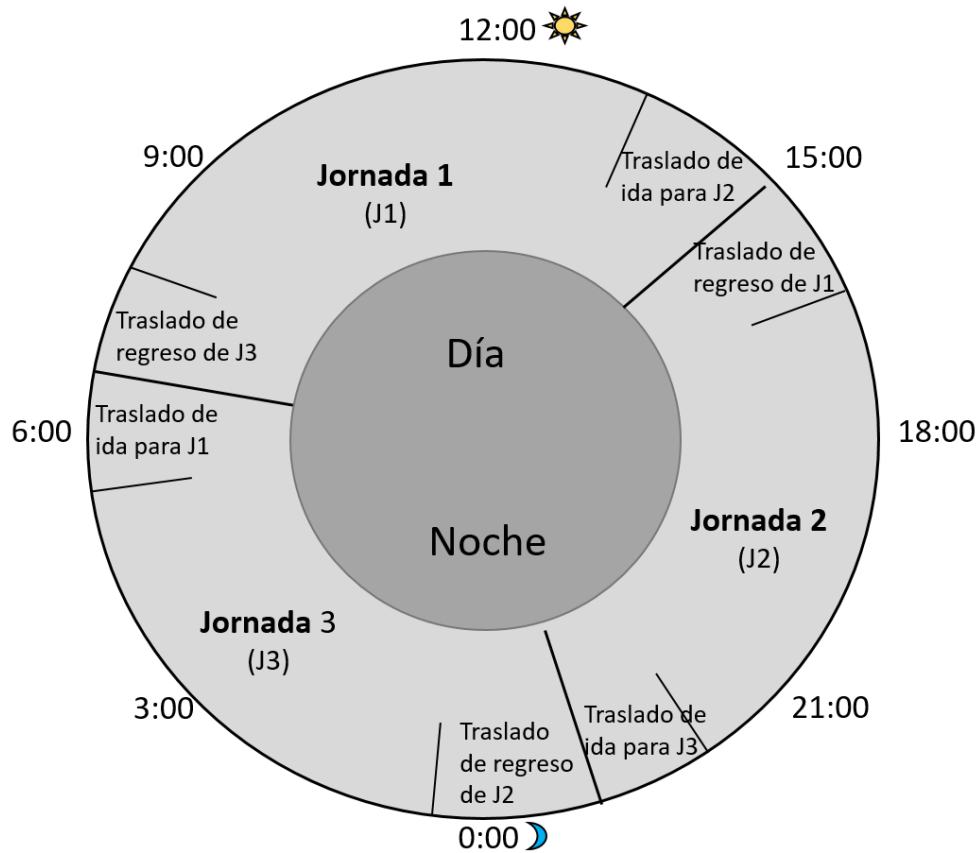
Este diagrama toma como referencia las prácticas sociales agrícolas y ganaderas, en tanto que eran las que predominaban en la *escala local*. Las labores del campo fueran pagadas o para el autoconsumo familiar reproducían los mismos patrones horarios, se desarrollaban durante la luz solar con dos intervalos para la comida y la recuperación de fuerzas, generalmente terminaban una vez caída la tarde.

El tiempo familiar de la mañana se destinaba para desayunar y preparar las herramientas de trabajo, mientras que el de la tarde-noche se distribuía entre bañar en el río, cenar en familia, conversar, jugar en el patio de las viviendas, etc. Las noches de luna llena constituían la ocasión perfecta para la convivencia vecinal o para la celebración de veladas en las playas.

El presente diagrama no excluye las actividades de la mujer, al contrario están comprendidas en la misma lógica sólo que con distintas actividades, por ejemplo, en vez de ejecutar labores en el campo ellas efectuaban las labores domésticas (aseo de la vivienda, lavar ropa, acarrear leña, traer agua para el consumo doméstico, elaborar tortillas, la crianza de los hijos y el mantenimiento de la granja familiar). Se expone de esta manera porque la dinámica social y familiar estaba fundada en un sistema patriarcal.

Cabe mencionar que para el caso pesquero habría que generar un diagrama distinto, ya que ésta actividad se desarrolla durante el día e incluso en la noche, dependiendo el tipo de peces y la temporada del año.

Diagrama 2: Experiencia del *espacio-tiempo* Huatulqueño posterior a la expropiación de 1984 y a la edificación de la infraestructura turística.



Fuente: Elaboración propia con base en Harvey (1996b: 239-240).

Con el ingreso de empresas turísticas a Huatulco se registró un viraje en la forma de producir el espacio. Las labores del campo incluyendo el resto de las actividades no remunerables (la convivencia familiar, las actividades domésticas y la interacción social) fueron sustituidas o en su caso relegadas por las jornadas laborales de 8 horas o más; el lugar de trabajo adquirió cierto nivel de sofisticación y requirió de cierto conocimiento técnico de la población para el manejo de la nueva maquinaria.

La luz del día y la obscuridad de la noche ya no fueron una condicionante para la realización del trabajo, tampoco lo fueron las distancias del hogar a la empresa, ya que se construyó infraestructura exclusivamente para este cometido: cuartos con aire acondicionado, alumbrado público, transporte de personal que conectó los nuevos centros de trabajo con el pueblo de Huatulco.

La mujer pudo insertarse en el campo laboral como vendedoras, secretarias, artesanas, incluso como elaboradoras de tortillas en los restaurantes y fondas de comida para trabajadores de la construcción.

Las prácticas socioespaciales adquirieron una aceleración característica de la modernidad capitalista, todo se veía como negocio, con una espectacularidad que antes no se percibía, mientras que las actividades tradicionales con amplio contenido socio-histórico quedaron relajadas a un segundo o tercer término, puesto que lentamente se les fue adhiriendo una connotación de desfase y pasividad improductiva.

Ante estos hechos, los pobladores debían decidir si continuar con las prácticas y representaciones heredadas por sus antepasados o hallar nuevos significados para las *viejas materializaciones del espacio y el tiempo* (Harvey, 1996b: 229). Es decir, debían atribuir un nuevo significado al espacio Huatulqueño y aprender a convivir con nuevas reglamentaciones e instituciones.

Aunado a esto, las decisiones que anteriormente recaían en la Autoridad Municipal local y en las Representaciones Comunales, de ahora en adelante debían considerar la intervención de empresarios, asociaciones civiles, inversionistas privados, gobierno federal y estatal, organismos internacionales, entre muchos más, que daban muestra de la complejidad a la que se había llegado.

III.V Conclusiones

Como se mostró a lo largo del capítulo, una vez efectuada la expropiación de terrenos comunales en 1984 comenzó una reestructuración en el espacio social Huatulqueño. Las políticas del gobierno y el ingreso de capital público y privado para la edificación de la ciudad turística Bahías de Huatulco repercutieron enormemente en la dinámica social de la población local, así como también en el entorno natural.

Primero dio comienzo un proceso dinámico de reestructuración promovido por diversos actores que participaron en la producción del espacio: refiero a los caciques locales y regionales, inversionistas nacionales y extranjeros, oriundos, avecindados, población flotante, gobiernos e instituciones en sus diferentes niveles y más recientemente turistas nacionales y extranjeros, cadenas comerciales, compañías hoteleras, de aviación, agencias de viajes, etc., quienes influyeron en la toma de decisiones mediante su poder político y económico.

Por ello, la construcción y posterior operación del quinto CIP se registró en un claroscuro de verdad y engaño, comenzando por el proceso de delimitación de tierras municipales y seguidas por las indemnizaciones “pagadas” a algunos comuneros. Dicho proceso ocultó constantemente los verdaderos intereses de la clase capitalista: emplear, transformar y mercantilizar tanto los recursos naturales como los culturales de la zona para así obtener buenos dividendos mediante el turismo.

Por ello, a diferencia de los espacios que siguen bajo el control de los pobladores oriundos, los nuevos espacios que surgieron como el del Parque Nacional Huatulco, las zonas hoteleras, las playas exclusivas, etc., vinieron a presentar una realidad segmentada que reserva el privilegio de goce para cierto sector de la población en detrimento del resto.

IV.1 Introducción

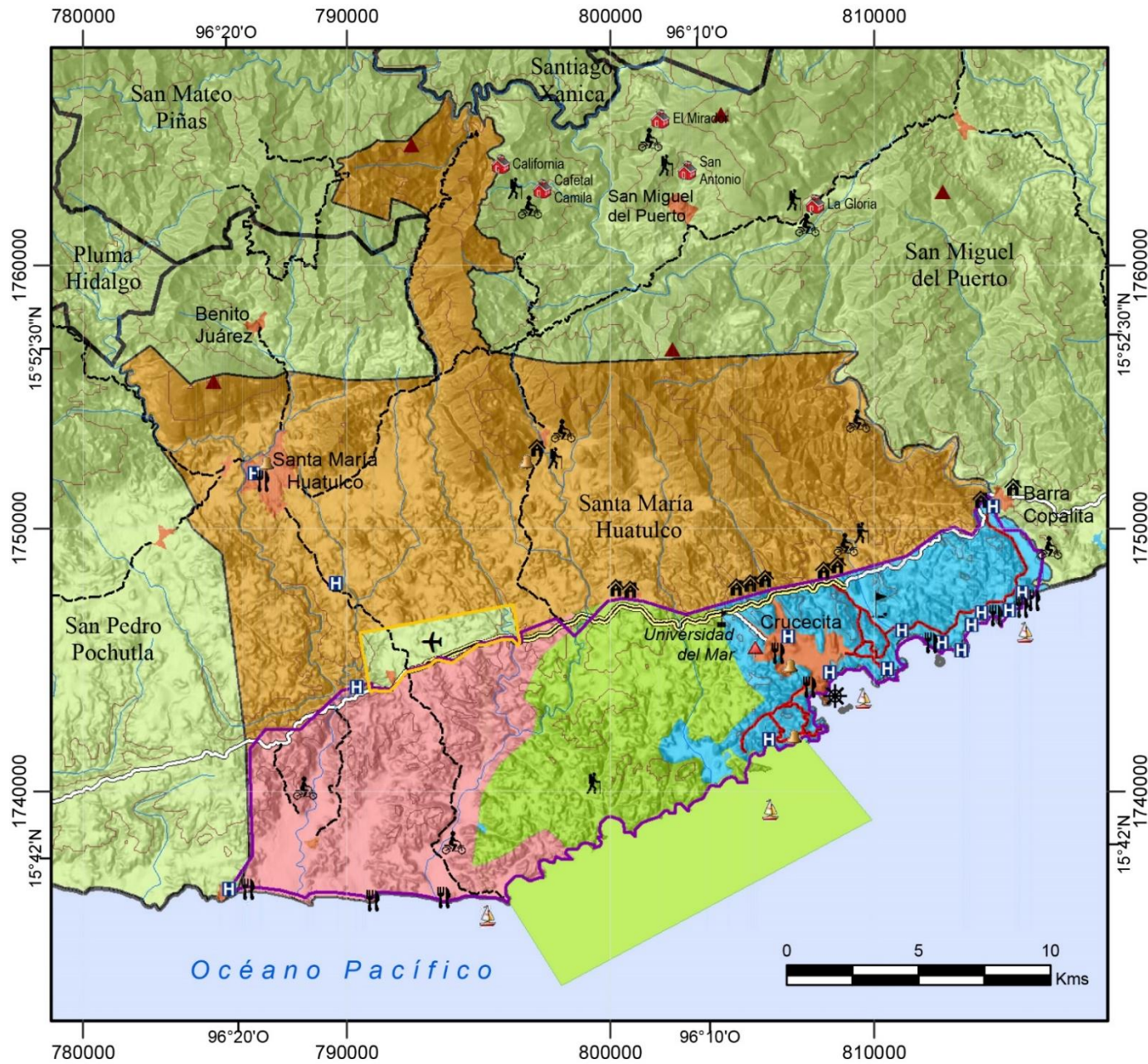
La complejidad que ostenta actualmente el espacio social *Huatulqueño* deriva en buena medida por las distintas funcionalidades que la población le asigna, así como de los elementos físicos y administrativos que los caracterizan. La convivencia entre prácticas heredadas y las nuevas prácticas del turismo convierten al espacio en un entramado complejo de disgregar; el ejercicio que a continuación efectúo, pretende por un lado, hacer una especie de caracterización entre cada una de estos espacios y por otro, mostrar cómo éstos conforman un campo donde el turismo, sus prácticas, sus empresas y sus múltiples actores conviven al unísono.

Se parte diciendo que *i)* el *espacio localizado al norte del municipio* –en las inmediaciones de las montañas de elevaciones superiores a los 1000 msnm– alberga grandes propiedades privadas orientadas a la producción de café, que a su vez conviven con prácticas ecoturísticas y de turismo de aventura; por otro lado, *ii)* el *espacio comunal* localizado en la zona centro del municipio concentra la sede político-administrativa del gobierno municipal y comunal, también aloja al casco de población que posee el mayor número de población originaria que en su mayoría constituye la mano de obra del turismo; *iii)* el *espacio agrícola* de la zona suroeste del municipio consta de los terrenos de humedal y temporal, es producida predominantemente por los pobladores de las agencias de Bajos de Coyula y Bajos del Arenal que aún conservan la posesión y usufructo agrario y ganadero de sus terrenos –aunque legalmente estos estén adjudicados al FONATUR–. Los pobladores de ambas agencias mantienen su postura de rechazo al desalojo por parte de esta institución y del gobierno federal; *iv)* el *espacio localizado en la zona sur-centro* del municipio que desde hace dos décadas fue declarado como Parque Nacional, funge actualmente como área de reserva ecológica y como el *espacio* donde se desarrolla la práctica turística y recreativa; finalmente, *v)* el *espacio turístico* localizado en la zona sureste del municipio condensa el mayor desarrollo infraestructural, es conocido como *Las Bahías de Huatulco*, es administrado y acondicionado por el FONATUR para el establecimiento y reproducción de

capital mediante el turismo, es por ende el centro comercial y de trabajo de más importancia en todo el municipio, también concentra el mayor número de empresas e instituciones de gobierno (Mapa 3).

A primera vista pareciera una regionalización clara y bien definida, sin embargo, la convergencia de multiplicidad de actores políticos, económicos y culturales que tienen incidencia en las decisiones locales complejizan el desarrollo de la vida en dichos espacios.

Se debe señalar que la exposición se efectúa considerando a la actividad turística como aquel nodo que conecta a los distintos espacios existentes en todo el territorio municipal: espacios del café, espacio comunal, espacio del Parque Nacional, espacio tecno-agrícola y espacio litoral. A continuación se presentan algunos ejemplos de lo aquí enunciado.



Mapa 3: Representación del uso turístico actual del espacio Huatulqueño.

Elementos geográficos

- Aeropuerto
- Universidad del Mar
- Fincas cafetaleras
- Hoteles
- Restaurantes
- Templos religiosos
- Cruceros
- Recorridos por mar
- Club de Golf
- Senderismo
- Turismo aventura
- Nuevos asentamientos populares
- Basurero mun

Zonas delimitadas

- Límites municipal actual
- Zona Comunal actual
- Límite del aeropuerto
- Zona Federal expropiada en 1984
- Zona administrada por Parque Nacional Huatulco (PNH)
- Zona administrada por FONATUR (zona de Bahías)
- Zona agrícola en conflicto (zona de bajos)

Símbolos convencionales

Representación del relieve

- Elevaciones
- Curvas de nivel a 500m

Red hidrográfica

- Corrientes de agua
- Cuerpos de agua

Elementos antrópicos

- Localidades urbanas

Vías de comunicación

- Carretera Estatal
- Carretera Federal
- Autopista
- Boulevards (4 carriles)

Escala: 1:230,000
 Proyección.....UTM
 Elipsoide.....WGS
 Datum.....WGS84
 Zona.....14
 Fuente: INEGI, 1: 250 000
 Autor: Jhoadany Santiago R.

IV.II Parque Nacional Huatulco: ¿espacio de conservación o para el turismo?

A pesar de que los discursos del gobierno y la publicidad del destino se han empeñado en presentar al Parque Nacional Huatulco (PNH) como “un ecosistema con gran biodiversidad; un hábitat predilecto para un gran número de avifauna y un sinfín de vertebrados terrestres⁵⁵; pero sobre todo como un polígono de importancia biológica por la elevada concentración de agua y por su excelsa calidad paisajística”, debe reconocerse también la importante carga social que este *espacio* posee.

Este apartado precisamente versa sobre esta cuestión, se parte diciendo que el *espacio* que comprende actualmente el PNH, no solo se trata de un *espacio natural preexistente*, como nos lo hacen ver los distintos discursos románticos del turismo, sino que *es producto de la negociación entre actores locales, nacionales e internacionales* que como parte del proceso de significación y apropiación del espacio atribuyeron a esta fracción de selva Huatulqueña nuevos usos y nuevas representaciones sociales.

⁵⁵ Infinidad de referencias como estas –a manera de inventario o como usuales guías turísticas– se pueden encontrar en textos oficiales y demás literatura escrita sobre este espacio:

[...] en el Polígono del Parque Nacional Huatulco [...]. Se tienen registradas 430 especies de flora, 15 de anfibios, 291 de aves, 130 de mamíferos y 72 de reptiles en la parte terrestre. Del total, 146 se encuentran bajo un estatus de protección de acuerdo a la NOM-059-SEMARNAT-2001. El área marina está compuesta por recursos naturales de importancia biológica, entre los que destacan las comunidades coralinas representativas del Pacífico sur, tortugas marinas, delfines, caracol púrpura y una variedad de especies de peces que se están deteriorando por las actividades pesqueras y turísticas que se realizan en el lugar de forma *desordenada*. Se encuentran registradas 12 especies de corales, 58 invertebrados marinos y 116 variedades de peces. Del total, cinco se hallan bajo un estatus de protección de acuerdo a la NOM-059-SEMARNAT-2001 (CONANP, 2003: 13-14).

La vegetación local es de zona tropical-húmeda, selva baja sub-caducifolia en la que predominan los arbustos y manglares. La fauna incluye especies como ardilla, zorrillo, tlacuache, coatí, cacomiztle, armadillo, iguana, serpiente, ocelote y venado cola blanca, entre otros. También hay abundancia de aves como la gaviota, la grulla, el pelicano y el halcón. [...]. La playa Cacaluta posee arenas blancas que contrastan con los tonos turquesa de sus aguas, templadas y de oleaje fuerte. Las rocas y vegetación que circundan la playa forman un excelente marco a esta playa (Sectur Oaxaca, s.f.)

Contexto histórico: El Espacio Cacalutense del siglo XX y los primeros intentos para decretarlo como Área de Reserva Natural.

Desde los primeros años del siglo pasado este *medio ecológico* constituido por manglares, vegetación selvática caducifolia, cuerpos de agua e infinidad de especies animales, fungió como un espacio de trabajo mediante el cual se obtenía alimento e ingresos económicos para los pueblos ribereños.

El antecedente inmediato desde que fue habitado y producido socialmente dicho espacio fue a principios del siglo XX, durante el cacicazgo de Don Benigno González, quien poseyó y destinó un aproximado de 70 hectáreas de terrenos bajos –desde Bahía San Agustín hasta Playa Cacaluta– para la agricultura de temporal y la ganadería extensiva. *La Garita* como le llamaban a este espacio, debía su fama al suelo oscuro y a la elevada productividad agrícola y ganadera (Lucino Arista, entrevista personal, 25 de mayo de 2015).

Particularmente durante la primera mitad de siglo adquirió amplia relevancia local, regional e incluso nacional, al grado que los mapas históricos de la zona elaborados por la institución agraria federal reconocían dicho espacio por su amplio dinamismo económico.

Política y administrativamente Cacaluta perteneció a la Agencia de Bajos del Arenal en la que Don Benigno ejercía la función de *Jefe Político*; quien a través de su participación en la esfera política y económica local promovió una forma de producción espacial en la que el *trabajo a medias* y el empleo en el campo de familias enteras, fueron la vía por la que se explotaron los recursos del medio ecológico: la selva, el suelo, el río Cacaluta, la laguna Sanate y el Mar.

Pero una vez llegada la vejez de Don Benigno y con el incremento de los asesinatos entre grupos de poder locales de Pochutla, Huatulco, Arenal y Coyula, la parte oriente de la Garita fue desatendida. Pero antes de morir, el desgastado jefe político vendió una fracción de 15 hectáreas en Cacaluta a uno de sus sobrinos quien comenzó a habitar este espacio junto con otras dos familias.

Una vez instalados, los nuevos pobladores hallaron en la cacería una forma de vida que les permitió explotar su *entorno ecológico* próximo y de esta manera obtuvieron el sustento familiar que se adicionó con la producción agrícola y

pesquera. Particularmente la venta de carne de venado permitió adquirir otros insumos domésticos en la cabecera municipal donde se concentraba el comercio local-regional.

Aun cuando la pesca no dejara de darles sustento, era la caza lo que constituía la principal fuente de ingreso fuera de la cosecha. [...]. Era difícil que a Aquileo se le fuera sin beneficio algún disparo, y no había noche que no se la pasara abriendo uno o dos venados. Asaba los cuartos en las brasas que alistaba mientras despellejaba a los animales, y con el nuevo día su hermana Alfreda, que recién se había venido a vivir a Cacaluta, los llevaba en bestia al mercado de *Samahua*, donde con el dinero de la venta compraba aceite, azúcar, café y otras cosas que se necesitaran (Fragmento de la novela *Huatulqueños*, del autor Leonardo Da Jandra, 2005: 283).

Transcurría la mitad de los años sesenta, cuando el heredero del exjefe político dió a medias las tierras restantes de Cacaluta a decenas de jefes de familia provenientes de las fincas y ranchos cafetaleros de la Sierra Sur, quienes venían a la Costa en busca de tierras productivas.

Derivado de esta llegada intempestiva de migrantes, de un momento a otro Cacaluta se constituyó en una población numerosa al grado de que estuvo a punto de convertirse en Agencia Municipal de Huatulco, sin embargo, por la ocurrencia de un amplio periodo de sequía a finales de esa década, por los malos olores ocasionados por la matanza de miles de tortugas y por los múltiples roces entre los pobladores, una vez más fue abandonada hasta quedar totalmente deshabitada.

A pesar del abandono la cacería para el comercio continuó operando. Vecinos de las poblaciones de Piedra de Moros, Santa Cruz, El Arenal y demás transeúntes fueron los principales usurpadores de este espacio selvático; cazaban principalmente venados cola blanca, iguanas, armadillos, chachalacas, palomas, etc., pero con los nuevos flujos de visitantes ciudadanos que recorrían toda la costa desde Zipolite hasta Santa Cruz desde principios de los setentas comenzó una nueva fase de explotación, ya que la demanda de productos del trópico –como los anteriormente mencionados, pero sobre todo los huevos de tortuga, los ostiones y el caracol– se intensificó considerablemente.

La cacería furtiva y el comercio ilegal de especies para el naciente mercado turístico de la región, aunado a los numerosos incendios forestales y la tala de árboles maderables⁵⁶ generaron un desequilibrio importante en el medio ecológico que se manifestó en la reducción de los ejemplares y en la degradación de la cubierta forestal circundante a la laguna *Sanate*, que para esos años representaba una importante recarga de agua.

En 1979, con la llegada de una pareja proveniente de la ciudad de México —el escritor y filósofo Leonardo da Jandra y la pintora Agar García Arteaga— comenzó una nueva fase de *resignificación* de este espacio. Los recién llegados se establecieron en una cabaña a escasos 100 metros de la playa, donde construyeron *infraestructura* básica para volver al espacio habitable: cerca de la laguna *Sanate* excavaron un pozo noria del que extrajeron agua para su consumo doméstico (imagen 3), se abrieron paso a través de la selva para mantenerse comunicados con el pueblo de Santa Cruz e incluso adquirieron armas para cazar y resguardarse de amenazas. Al igual que el resto de las comunidades litorales cazaron y pescaron para subsistir, con la diferencia que estos en consonancia vertieron una línea discursiva tendiente a la valoración y preservación del *medio ecológico*.

De acuerdo con la pareja:

La playa *Cacaluta* al convertirse en nuestro medio de vida próximo, cuidamos que el ecosistema no presentara alteraciones significativas e iniciamos un uso racional del mismo. Cazábamos y pescábamos para subsistir, al igual que lo hacían los antiguos habitantes zapotecas (Relato de Leonardo Da Jandra en capsula televisiva “La restauración de la Utopía”).

⁵⁶ Particularmente la tala clandestina de árboles tiene amplia presencia en todo el territorio municipal desde hace ya varias décadas. Especies como el guayacán, caoba, cedro y granadillo —que son las más demandadas y mejor pagadas—, son talados y transportados “*ilícitamente*” sobre las vías de comunicación federales y estatales, mientras que los representantes de instituciones nacionales como la PROFEPA, SEMARNAT, CONANP e instituciones locales como la Autoridad Municipal y de Bienes Comunales se encuentran coludidos con este mercado ilegal. Por plantear un ejemplo que muestre los grandes dividendos que esta actividad genera tanto en la escala local como global y la consecuente participación de toda una maquinaria institucional, actualmente en el mercado Chino, un metro cubico de madera de granadillo se vende en 80,000 dólares estadounidenses [\$1,600,000.⁰⁰ M/N] (Anónimo, entrevista personal, 25 de noviembre de 2017).

Imagen 3: Una forma distinta de producir el espacio *Cacalutense* a principios de 1980.



Fuente: Jhoadany Santiago

Con la llegada de esta pareja, se promovió en Cacaluta un proceso de transformación material y subjetiva. Por mencionar un par de ejemplos:

i) La forma de edificar la vivienda cambió respecto de la forma registrada por los pobladores locales, puesto que en vez de utilizar materiales de la zona como madera y palma, se empleó el concreto. Para ello, la pareja tuvo que servirse de los pobladores locales para el acarreo de los materiales de base (arena y agua) y para la edificación de la estructura.

ii) Se registró una nueva forma de explotar la playa, aunque continuaba siendo el lugar de trabajo donde se ejercía la pesca de subsistencia, a partir de ese momento adquirió otra funcionalidad, ser el sitio para correr, ejercitarse y leer. Cabe señalar que estas últimas tres prácticas tenían que ver con la dinámica que ambas personas desarrollaban anteriormente en la metrópoli.

Durante años Leonardo escribió sobre filosofía y Agar pintó sobre temáticas tropicales con materiales obtenidos de la zona, sin embargo, una vez que se dieron a conocer los planes del ejecutivo federal para esta zona litoral, este ideal sobre el medio ecológico se reforzó.

En principio articularon un discurso que manifestaba el rechazo hacia las prácticas extractivas de los transeúntes y de los cazadores furtivos, pero también hacia la inminente especulación sobre el suelo que terminaría por

desalojarlos de Cacaluta, que era y sigue siendo un espacio pretendido por los inversionistas y el FONATUR.

El plan del gobierno mediante el FONATUR y la SECTUR era implantar una modalidad de explotación del *medio ecológico* totalmente distinta a la registrada desde décadas antes, aquella donde especialmente la selva y la playa sirvieran de escenario para la práctica ecoturística, la fotografía y los filmes.

Una vez iniciada la primera fase de construcción del complejo turístico Bahías de Huatulco en 1984, se generaron múltiples impactos sobre el *medio ecológico* producto de la apertura de áreas de selva, de la remoción de grandes cantidades de suelo, del vertimiento de sedimentos en el mar y de la modificación de afluentes naturales (CONANP, 2003: 12). Que a su vez llevaron a que la mencionada pareja emprendiera una serie de acciones que tenían como finalidad “*la protección de dicho espacio*”.

Leonardo y Agar primero conformaron una Asociación Civil denominada “Taller Estético y Ecológico del Trópico, A. C.”, con la cual comenzaron una serie de charlas de concientización, exposiciones, eventos socioculturales y gestiones ante las autoridades competentes con el objeto de permitirles continuar habitando dicha playa y para reforzar la protección de este territorio de diez mil hectáreas de selva baja caducifolia en Cacaluta.

De las actividades más destacadas de esta asociación fueron las *Semanas Ecoturísticas*, donde académicos, escritores, pintores, reporteros y fotógrafos de distintas nacionalidades discutieron temas centrales como la ecología, la cultura y el turismo. En principio se visualizó la posibilidad de decretar a dicho espacio como un área de reserva ecológica, para ello, en 1993 elaboraron el primer anteproyecto que fue presentado al entonces Presidente de México (Lic. Carlos Salinas de Gortari) para su aprobación. Sin embargo, el objetivo no se logró consumar a causa de que el gobierno ya contaba con planes para este espacio: edificar una ciudad turística en las inmediaciones del humedal⁵⁷, muy similar a la de Santa Cruz, Chahué y Tangolunda (Imagen 1).

⁵⁷ Aquí se debe señalar que desde el comienzo los planeadores del FONATUR habían visualizado un *diseño infraestructural* que no combinaba con la idea de protección y preservación del *medio ecológico*. Sino todo lo contrario, pretendían edificar moradas para

Años después, en noviembre de 1996 al transcurrir la *III Semana Ecológica y Cultural*, por segunda ocasión el Taller Estético y Ecológico del Trópico y la Unión de Grupos Ambientales solicitaron nuevamente se decretara dicha superficie marítimo-terrestre como *zona de reserva especial de la biosfera con posibilidades de desarrollo de turismo ecológico y asimismo destinar la zona marítima como parque marino*⁵⁸.

Como es de notarse para esta segunda ocasión ya se había iniciado el proceso de negociación entre los promotores locales y el gobierno federal. Ante la negativa recibida en el primer acercamiento por parte del gobierno hacia los promotores, los solicitantes se abrieron a la posibilidad de que dicha superficie ahora fuera de *uso turístico controlado*, esto con tal de evitar que el humedal fuera destruido, privatizado y vendido a capitales extranjeros como había ocurrido con la laguna Chahué y Santa Cruz. Con esto de trasfondo, los solicitantes al menos tendrían la certeza de que habría instituciones que velarían por su protección, como la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (PROFEPA), la Comisión Nacional de Agua (CNA), la Secretaría de Marina, entre otras.

La indiferencia por parte de la población local y la escasa o nula intención de negociación por parte del gobierno federal, hundieron a este proceso en controversia una vez que Leonardo Da Jandra y su pareja Agar fueron foco de una serie de hostigamientos en su contra (incluidos ataques armados). Así lo menciona el escritor en capsula televisiva:

Tuvimos como enemigos a los hoteleros, a los políticos y a los propios nativos, porque esta playa era una de las principales playas en el desove de la tortuga,

turistas, además de restaurantes y bienes inmuebles. A la fecha, de acuerdo con comentarios vertidos desde la población local, este interés continúa latente y representa un hecho crucial para el destino.

⁵⁸ Escrito enviado al entonces Presidente de México, a la Secretaría de la SEMARNAT y al Director del FONATUR para hacer del conocimiento las actividades que se estaban realizando en Huatulco en pro del medio ambiente. Se anexaron cerca de un centenar de firmas donde figuraban editores, escritores, reporteros, médicos, fotógrafos, literatos y abogados, todos de distintas nacionalidades (Mexicanos, Cubanos, Colombianos, Brasileiros, Costarricenses, Salvadoreños, Venezolanos, Canadienses y Argentinos) (AHBC-SMH, consultado el 27 enero de 2016).

depredaban las tortugas, comían los huevos, mataban los venados. Fue difícil porque nos disparaban, disparaban a la casa en donde estábamos viviendo. Nos trataron de aniquilar, en el sentido pleno de la palabra, desde la perspectiva política, desde la perspectiva vital, desde todas las perspectivas nos trataron de aniquilar. Me acusaron de sembrar marihuana, que yo tenía dos hectáreas de marihuana sembradas en el medio de la selva para exportar a Estados Unidos. Como no pudieron probar las acusaciones, acudieron a la fuerza. Entonces decidieron aprenderme y me mandaron un grupo de judiciales, cinco judiciales, el 16 de diciembre de 1997. Salí por piernas, me liberé por cuestiones de segundos. Estuve un mes viviendo en la selva armado con mi pistola y mi rifle, era cazador en aquel entonces (Relato de Leonardo Da Jandra en capsula televisiva “*La restauración de la Utopía*”⁵⁹).

Este hecho representó una mayor tensión para las partes, por un lado el gobierno –presionado por el FONATUR, inversionistas y empresarios que requerían de la inmediata disposición de tierras, ya que esta zona de Cacaluta llevaba más de dos años de retraso de acuerdo al Plan Rector del CIP Huatulco–; y por el otro, los representantes del *Taller Estético y Ecológico del Trópico* A.C., en coordinación con la *Unión de Grupos Ambientalistas* que trataban de integrar mayor fuerza con la participación de académicos y activistas.

Un hecho que marcó significativamente el desenlace de este litigio, fue que en ese mismo año –en 1997–, Leonardo da Jandra ganó el premio nacional de literatura IMPAC con su novela *Samahua*⁶⁰, lo que representó un gran impulso para la lucha que mantenían desde años atrás; con esto, el grupo promotente logró concentrar mayor protagonismo en los medios de comunicación hablada y escrita, también entre artistas, profesionistas, círculos de intelectuales y poetas locales, nacionales e internacionales, quienes firmaron distintas peticiones ante el gobierno mexicano.

Tras volverse más visible este conflicto, el gobierno en conjunción con el FONATUR, la SEMARNAP y el Instituto Nacional y Estatal de Ecología, optó

⁵⁹ Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=57v3N8haJLA>

⁶⁰ Esta novela de narrativa rural es la segunda de su trilogía costeña. La primera obra se titula *Huatulqueños* y la tercera *Almadraba*. Otra de sus obras que se desarrollan en el contexto social del trópico oaxaqueño es *Entrecruzamientos* tomos I, II y III.

por efectuar dicho reconocimiento. Fue así que mediante Decreto Presidencial del 24 de julio de 1998, reconoció oficialmente la porción central del territorio expropiado en 1984 como Área Natural Protegida con el carácter de Parque Nacional que cubría una superficie de 11,890 hectáreas con 90 áreas de porción terrestre y 5,516 hectáreas de porción marina (SEMARNAP, 2000: 543; CONANP, 2003: 13).

Posterior a la publicación de este decreto aconteció el desalojo de la pareja de dicho espacio, ya que de acuerdo a su artículo quinto no están permitidos los asentamientos humanos al interior del área decretada, puesto que representan una amenaza para el *medio ecológico* en cuestión (SEMARNAP, 2000: 547).

Uso actual del Parque Nacional Huatulco

La CONANP después de 1998 comenzó con una serie de estudios técnicos dirigidos a determinar los espacios más óptimos para integrar rutas en la zona terrestre, a partir de ello estableció señalamientos y módulos de información para que los guías de turistas tuvieran recursos con los que se ayudaran para dar las explicaciones en los recorridos a los visitantes (Imagen 4).

Imagen 4: Sendero Sanate en las inmediaciones del Parque Nacional Huatulco.



Fuente: Jhoadany Santiago.

El Sendero *Sanate* consiste en un espacio para la realización de caminata interpretativa y observación de aves con una duración aproximada de 3 horas. En su trayecto se hallan más de media docena de paneles informativos que contrastan con el entorno selvático local –a pesar de que fueron construidos a base de madera–; poseen una serie de simbolismos propios del *Ecoturismo* mediante los cuales muestran las actividades propicias para cada sección del recorrido, es decir, con previa anticipación el personal de la CONANP definió la funcionalidad de cada espacio, bajo esta idea la selva se constituyó en un *espacio funcional, educativo*, un espacio para la *experiencia*, pero sobre todo como un *espacio virgen, inalterado* dentro de la misma lógica turística.

Además de esta ruta, a la fecha la dirección del Parque Nacional Huatulco promociona tres más a través de las cuales se pueden efectuar actividades como el avistamiento de aves (Sendero Guanacastle), el descenso en bicicletas (Sendero Sabanal) y el sendero cultural con interpretación ambiental de la selva baja caducifolia (Sendero Cruz del Monte). También permite el acceso de embarcaciones en la zona marina para la realización de snorkel, buceo y natación (Imagen 5).

Por comentario de uno de los vigilantes ambientales entrevistado en el mes de noviembre de 2016, en la franja marina del Parque un total de 120 embarcaciones y 5 empresas de buceo ingresan indiscriminadamente a la *zona de reserva* sin pagar tarifa alguna. Del mismo modo en repetidas ocasiones se

puede encontrar en la playa Cacaluta la rodada de vehículos de motor todo terreno (Imagen 6).

Imagen 5: Formas actuales de explotación del PNH.



Fuente: Tomado de parquenacionalhuatulco.org.mx/parque_nacional.php. Consultado el 11/08/2014.

El espacio que antes era producido y explotado por los cazadores y demás forajidos, con la nueva institución –la dirección del Parque Nacional Huatulco– comenzó a ser intervenido ahora por visitantes y turistas. Las armas ahora son portadas por marinos y cuerpos policiacos quienes “resguardan” las especies de flora y fauna, siendo la Ley General de Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente el instrumento que la reglamenta y “protege”. Como parte de los cambios en la administración de este espacio se ha limitado el acceso de la población local a actividades tradicionales como la pesca y la cacería para el autoconsumo, sin embargo, se permite el ingreso de embarcaciones con fines de recreo.

Imagen 6: De rastros de tortugas a rastros de motores.



Fuente: Jhoadany Santiago.

Playa Cacaluta que anteriormente era producida y explotada por pescadores, en últimos años es intervenida por vehículos de motor que transgreden toda disposición oficial referida como ambientalista. Los rastros del caucho revelan la escasa o nula aplicación del ordenamiento ecológico en dicho espacio y por tanto abren un abanico extenso de severas críticas hacia la efectividad de las políticas sobre el medio ambiente en la escala local.

La determinación por parte de la Directiva del PNH por reglamentar el acceso a este espacio trajo consigo una serie de pugnas entre los prestadores de servicios turísticos. Al principio fueron varias las Agencias de Viajes que quisieron obtener dicho permiso, sin embargo, como no contaban con guías certificados no pudieron continuar con las gestiones. La única empresa que sí pudo pasar los filtros fue la agencia de viajes *Huatulco Salvaje* que actualmente está integrada por 12 guías certificados y demás colaboradores capacitados (Héctor Cruz García, entrevista personal, 20 de febrero de 2017).

Fue así como dicho territorio se convirtió en un espacio para la exclusión, donde se favorecen ciertas empresas y se atienden determinados intereses. La ley se flexibiliza en ciertos casos y se torna infranqueable cuando se trataba de prácticas locales. Del mismo modo la promoción de *Huatulco* como un “destino de naturaleza virgen” tiene de por medio otros fines que no tienen que ver necesariamente con la protección del entorno. Muestra de esto es que tanto el Fondo Nacional de Fomento al Turismo como la Secretaría de Turismo, en

colaboración con grupos ambientalistas y asociaciones civiles como el Equipo Verde Huatulco A.C., el Comité de Playas Limpias y el Grupo Autónomo para la Investigación Ambiental A.C., desde inicios de este siglo buscaron la obtención de certificaciones y reconocimientos encaminados hacia “la protección de los recursos naturales” al interior del CIP Huatulco.

Como parte de esta iniciativa el 27 de noviembre de 2003 se designa al espacio de Cacaluta como sitio Ramsar 1321⁶¹ “Cuencas y corales de la zona costera de Huatulco”; en 2005 el Centro Turístico Bahías de Huatulco recibió la primera certificación por parte de Green Globe –hoy EarthCheck– que lo distingue como “la primera comunidad sostenible” en las Américas y la tercera a nivel mundial; posteriormente, en 2006 la UNESCO designó al Parque Nacional como Reserva de la Biosfera. Dichas distinciones le dieron a este destino una mayor competitividad y protagonismo en el mercado turístico internacional y por ente pusieron a este espacio Cacalutense en la mira de cientos o quizá miles de inversionistas privados.

Un análisis a bote pronto sobre el reconocimiento del PNH.

Como bien enuncia Melo (2002: 29), la historia de los Parques Nacionales en México está plagada de contradicciones, indecisiones, errores, carencias de recursos económicos, escaso apoyo popular, entre muchos elementos más que dejan entrever la escasa o nula consideración hacia las cuestiones medio ambientales en nuestro país; a lo cual el caso Huatulqueño no es la excepción.

Como se expuso en secciones anteriores, los principales impulsores de este proyecto fueron personalidades ajenas al municipio, escritores, editores, académicos, reporteros, ONG, grupos ambientalistas, entre otros, quienes ante la invitación de Agar y Leonardo acudieron y brindaron su respaldo.

⁶¹ Los sitios Ramsar en el discurso oficial “se refieren a humedales de importancia internacional, considerados como ecosistemas fundamentales en la conservación y el uso sustentable de la biodiversidad, con importantes funciones (regulación de la fase continental del ciclo hidrológico, recarga de acuíferos y estabilización del clima local), valores (recursos biológicos, pesquerías y suministro de agua) y atributos (refugio de diversidad biológica, patrimonio cultural y usos tradicionales)”. Estos sitios se han venido determinando y registrando en México a partir del 4 de noviembre de 1986 derivado de la Convención celebrada en 1971 en la ciudad de Ramsar, Irán (INEGI, 2017: 53).

A la fecha existen varias versiones que ponen en evidencia el controversial reconocimiento de dicho Parque. Por ejemplo:

i) Algunos sostienen que NO fue el interés por el medio ambiente lo que llevó al gobierno a decretar dicho espacio como Área Natural Protegida, sino más bien fue una estrategia que el Fonatur tomó para continuar urbanizando el CIP. Así lo manifiesta un guía de turistas que presta sus servicios al interior del Parque.

En lo personal, pienso que fue estratégico decretar las doce mil hectáreas del Parque Nacional, ya que en esos años hubo una crisis a nivel nacional y Fonatur se quedó sin presupuesto para continuar con la construcción, que hasta esa fecha no llevaba ni el 25% de avance de acuerdo al Plan Maestro. [...] pero sobretodo porque la ley agraria establece que en un plazo máximo de cinco años, el Fonatur debía construir en toda la zona, de lo contrario estaba obligado a devolver los terrenos a sus antiguos propietarios, por eso, con el fin de mantener la posesión, optó por ceder ante la petición de los escritores. De esta manera es como redujo el territorio y pudo comprobar que su Plan maestro se estaba cumpliendo (Héctor Cruz García, entrevista personal, 20 de febrero de 2017).

Recuperando esta idea, se recurrió a confirmar que efectivamente la ley referida estableciera lo aquí expresado. Se halló que en efecto el artículo 126 de la Ley Federal de Reforma Agraria de 1971, establece que:

Cuando los bienes expropiados se destinen a un fin distinto al señalado en el decreto respectivo, o cuando en un plazo de cinco años no cumplan la función asignada, pasarán a ser propiedad del Fondo Nacional de Fomento Ejidal y no podrá reclamarse la devolución de las sumas o bienes que se hayan entregado por concepto de indemnización (LFRA, 1971: 31).

ii) Otros investigadores como Edgar Talledos –quien dentro de sus trabajos ha efectuado un análisis del proceso que conllevó la imposición de una nueva espacialidad en Huatulco mediante el turismo– refiere que:

La creación de esta ANP respondió más a la lucha de diferentes instituciones, Organizaciones No Gubernamentales (ONG) y académicas –que se asentaron en el municipio después de la creación del complejo turístico– que al propio interés de la institución oficial (Talledos, 2012a: 134).

Continúa diciendo:

Ciertamente la construcción del PNH reforzó la dinámica espacial del propio CIP, es decir, la exclusión de áreas donde los antiguos dueños de la tierra no podían participar. [...] el Parque solo reforzó la idea de turismo de elite y los espacios construidos para tal objetivo (Ibídem, 135).

A grandes rasgos, la idea que este geógrafo desarrolla es que el reconocimiento del Parque fue un mecanismo para dejar libre –de los pobladores locales– los terrenos que comprenden las bahías Cacaluta, Chachacual-La India y Jicaral, para que posteriormente con mayor facilidad –a través arreglos exclusivos– fueran intervenidos por el FONATUR y los inversionistas privados.

iii) De acuerdo con la visión de un comunero –habitante de la Agencia Municipal de Bajos del Arenal–, el Parque Nacional más que un área de reserva es un mecanismo para que la población de las agencias de Bajos de Coyula y Bajos del Arenal –que mantienen una postura negativa al desalojo–, no puedan recuperar y repoblar dicha zona que limita con el ahora puerto turístico de Santa Cruz (Gabriel García Sánchez, entrevista personal, 14 de mayo de 2015). El Parque de acuerdo con esta perspectiva es una especie de *barrera* que impide por un lado el ingreso de los pobladores de los Bajos a esta zona y del mismo modo permite al Fonatur y a la directiva del Parque explotar comercialmente dicho espacio mediante las agencias de viajes. Esta barrera por tanto, evita el encuentro *no deseado* entre los locales –aludidos como *depredadores*– y los turistas quienes ante el imaginario del turismo buscan de áreas no intervenidas.

Como estas, existen otras opiniones que demuestran la tesis planteada al comienzo de este apartado –que el PNH es *producto de la negociación entre actores locales, nacionales e internacionales*–, también manifiestan que el reconocimiento de este espacio como Área de Reserva Natural: i) constituyó para el gobierno una vía pronta para evitar que nuevos actores intervinieran en dicha negociación que traería consigo la propagación de una imagen inestable del destino; ii) fue al mismo tiempo una estrategia adoptada a bote pronto para demostrar que lo emitido discursivamente por el gobierno y sus instituciones

era verdadero, “que los CIP eran proyectos incluyentes e integrales, verdaderos polos de desarrollo regional”; y *iii*) sobre todo respondió a una nueva tendencia conservacionista que se venía registrando en la escala internacional, donde el turismo de naturaleza o ecoturismo era una manera más responsable de ejercer el turismo en *espacios naturales*.

A pesar de que la primer iniciativa por crear el Parque iba orientada hacia una protección del entorno, pronto se constituyó como un espacio funcional al turismo, es decir, cuando el FONATUR accedió a ceder dicha superficie para reserva ecológica también contempló la posibilidad de que en años posteriores podría integrarlo a la oferta turística y así reformar su discurso de que en Huatulco la protección del entorno natural es un elemento diferenciador que muchos otros centros turísticos no poseen.

Como señala Talledos (2012a: 135), el Parque Nacional Huatulco después de 1998 se constituyó como un espacio que vino a reforzar la idea de turismo de elite, fungió como base y oferta para la práctica turística de un mercado creciente que buscaba del disfrute de áreas “poco intervenidas antrópicamente”. Comenzó a operar bajo los cánones de la reproducción capitalista y con ello, fomentó la desigualdad jerárquica entre la población local y los visitantes, ya que la institución encargada de su administración –la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP) –, sólo permitió el ingreso de personas mediante el pago de un *costo de visita*ción.

Se denotó también que este mecanismo alejó a la población local del disfrute de dichos recursos y condensó aún más el imaginario de que los campesinos, los comuneros y los pobladores locales son la causa principal de su deterioro; por nombrar un ejemplo, los documentos oficiales como el Programa de Manejo del Parque Nacional Huatulco plantea a la población local como saqueadores y destructores de la riqueza natural, mientras que al turista se asimila como una persona interesada en la protección del entorno natural que colabora a través de sus aportaciones al contratar algún tour al interior del Parque.

IV.III Los hoteles y las agencias de viaje como productores del espacio litoral

Desde diciembre de 1986 momento en que comenzó a operar el primer hotel en el CIP Huatulco, la generación de empleos, los procesos migratorios y la consecuente proliferación de nuevas empresas del turismo en el litoral reorientaron la dinámica social de este municipio.

De acuerdo al informe elaborado en 1987 sobre los avances de la primera etapa del proyecto, hasta ese momento el flujo de capital se dirigía hacia el Aeropuerto Internacional de Huatulco, hacia la construcción de la dársena de Santa Cruz –y su centro urbano– y hacia la Bahía de Tangolunda que eran los espacios prioritarios para el naciente centro turístico (AGA, Legajo 11, foja: 231).

Particularmente para transformar Tangolunda el ejecutivo federal, el FONATUR y el gobierno estatal buscaron a grupos empresariales que estuvieran interesados en invertir capital para la edificación de hoteles de cinco estrellas en este espacio. Fueron tres los principales proyectos promovidos en ese momento que en su conjunto pretendían cubrir el total estimado de 1300 habitaciones para el destino: el primero de ellos y el de mayor tamaño el *Club Méd* con 554 cuartos de hotel, el segundo el *Hotel Sheraton* con 368 y el tercero el *Hotel Maeva* con 310 habitaciones (FONATUR 1988: 169-171; Servicio Digital de Noticias, 2012).

Ante esta búsqueda de inversionistas se lograron constituir dos grupos que financiarían este complejo hotelero: el primero de ellos integrado por FONATUR y Bancomer del lado nacional y American Express y Club Mediterráneo del lado extranjero. El segundo se constituyó en 1986 por el Grupo ICA y American Express. Con este respaldo hacia 1988 en Huatulco se logró invertir dinero público por un monto superior a los 100 mil millones de pesos, cifra igualada por la inversión privada (FONATUR, 1988: 170-185).

Como se denota para desarrollar el litoral que va desde Santa Cruz hasta Tangolunda fue imprescindible tanto la inversión de capital como la demanda de mano de obra. Muestra de esto es que de acuerdo al discurso oficial del FONATUR en 1987 se generaron 7,000 empleos tan solo en el ramo de la

construcción, de los cuales un 75% fueron aprovechados por Oaxaqueños (Imagen 7) (Ibídem: 161).

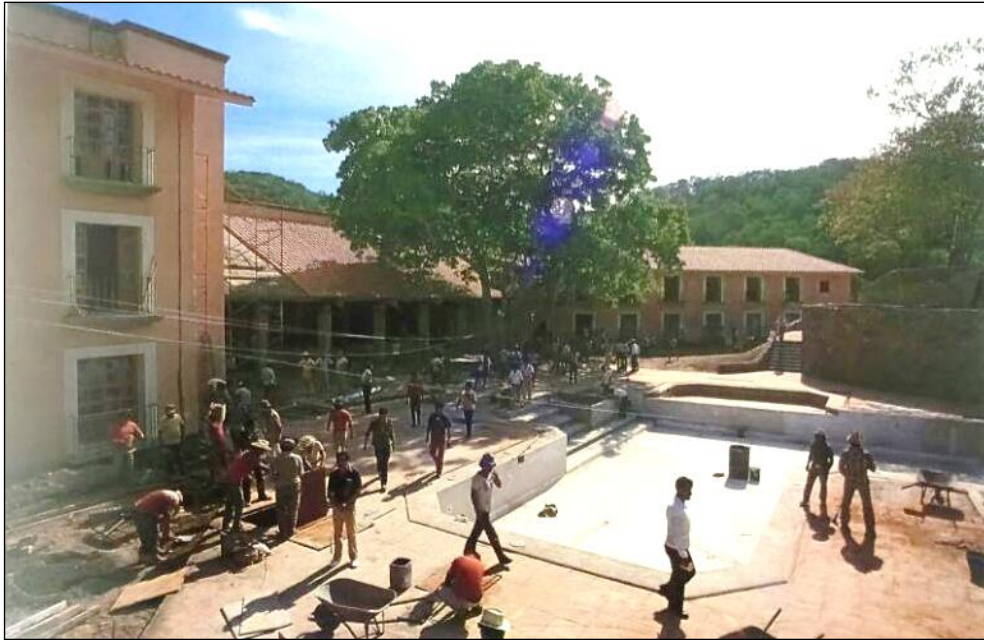


Imagen 7: Mano de obra en Hotel Posada Binniguenda, Santa Cruz Huatulco 1986.

Fuente: FONATUR (1988: 175)

El Hotel Posada Binniguenda de categoría 4 estrellas fue el primero en construirse en la bahía Santa Cruz, inició operaciones con 75 habitaciones en diciembre de 1986. En sus primeros años de operación registró una ocupación promedio anual casi del 100% una vez que se convirtió en el campamento de los ingenieros, ejecutivos de aerolíneas y banqueros que fueron los primeros actores que intervinieron este espacio litoral mediante inversión e infraestructura. También fue sede de eventos a donde acudieron personajes de la política nacional y estatal, del cine y los deportes. Este espacio recién edificado fue el punto de reunión entre empresarios y la clase política para realizar operaciones de compraventa de terrenos de lo que hoy es el centro turístico Bahías de Huatulco (Servicio Digital de noticias, 2012).

La distribución de las inversiones y la creciente demanda de obreros promovieron flujos progresivos de migrantes hacia la parte litoral oriente de este municipio. Primero de aquellos que se dedicaban a la construcción, posteriormente quienes podrían cubrir mandos operativos en las ya funcionales empresas de hospedaje.

Debe señalarse que la gran mayoría de los inmigrantes se apostaron en la Crucecita; quienes llegaron primero se emplearon inmediatamente como jardineros, personal de mantenimiento y limpieza, alberqueros, stewards, mozos de piso, camaristas, etc. mientras que los que llegaron en años posteriores y que tenían un oficio totalmente distinto al de la industria turística se autoemplearon en el centro urbano. Fue así como proliferaron infinidad de comercios entre los que destacan tiendas de abarrotes, de ropa, de artículos de playa y artesanías, talleres mecánicos, ferreterías, juguerías, fruterías, verdulerías, carnicerías, etc. Otra porción de los migrantes que no contaban con vivienda efectuaron asentamientos populares al interior de los polígonos considerados por FONATUR para la edificación de residencias y comercios.

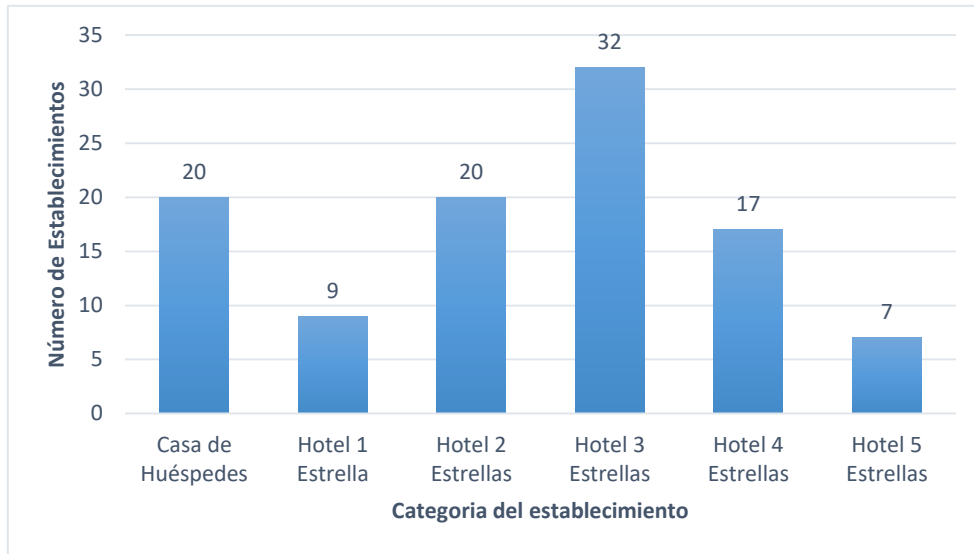
Fue de este modo como el comercio y la dinámica económica se posicionó ahora en el espacio de las Bahías, donde nuevos productos aparecieron en la dieta de las familias, enlatados como el atún, sardina, frijoles, cremas y productos embotellados como refrescos, jugos y agua. También las prácticas locales mutaron una vez que nuevas áreas públicas como parques, kioskos y andadores fueron abiertas.

El paisaje se tornó urbano en las inmediaciones de la selva baja, donde flujos de vehículos y capital fueron abriéndose paso de rincón en rincón hasta constituir una densa red de agentes político-económicos. Aunque era notorio el contraste entre los espacios exclusivamente turísticos (zona hotelera y restaurantera) y la zona urbana producida por la población, se concertaron hilos de enlace a través de la clase trabajadora que predominantemente se empleó en hoteles y agencias de viajes.

Los hoteles de esta parte del litoral comenzaron a dominar la dinámica local por su amplia presencia en el territorio expropiado. Muestra de esto es que en Julio de 2015 la dirección de turismo Municipal tan sólo en el espacio de las Bahías registró un total de 105 establecimientos de hospedaje, que van desde casa de huéspedes hasta hoteles de 5 estrellas (Gráficos 3 y 4). Mientras que un estudio más reciente efectuado por Paulino Jiménez –quien empleó una metodología y una categorización de los establecimientos de hospedaje distinta a la institución municipal antes mencionada–, arrojó que en esta misma zona existen un total de 137 establecimientos de hospedaje, de los cuales 9

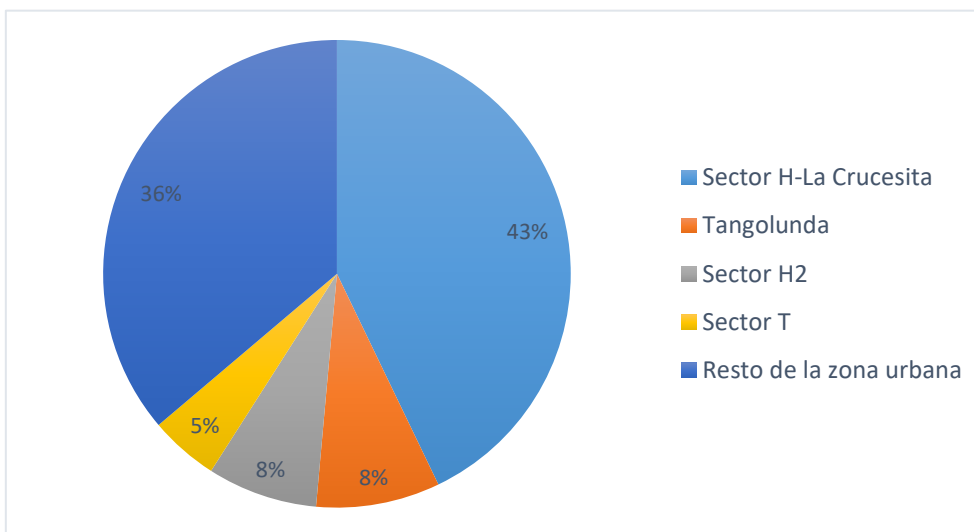
pertenece a una cadena hotelera –siete están establecidos en Tangolunda, uno en Santa Cruz y uno en el Sector R–, y 40 establecimientos se hayan afiliados a la Asociación Mexicana de Hoteles y Moteles de Bahías de Huatulco y/o al PROHOTUR (Promotores Hoteleros Turísticos de la Costa de Oaxaca A.C.) (Grafico 5).

Grafico 3: Presencia de establecimientos de hospedaje en el espacio litoral de Bahías de Huatulco según categoría, año 2015.



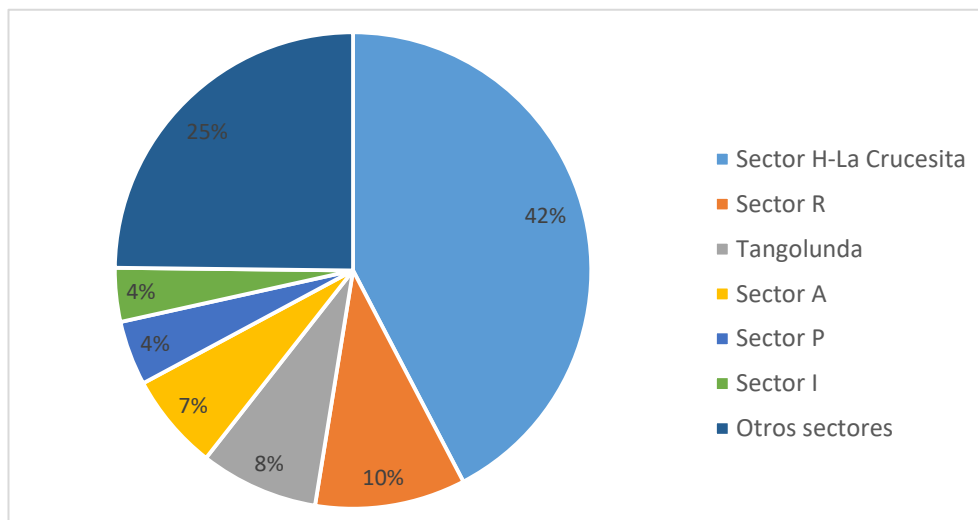
Fuente: Elaboración propia con base a datos proporcionado por la Dirección de Turismo Municipal.

Grafico 4: Distribución de los establecimientos de hospedaje en el espacio litoral de Bahías de Huatulco para el año 2015.



Fuente: Elaboración propia con base a datos proporcionados por la Dirección de Turismo Municipal.

Grafico 5: Distribución de los establecimientos de Hospedaje en el espacio litoral de Bahías de Huatulco de acuerdo a Jiménez (2017).



Fuente: Elaboración propia con datos tomados de Jiménez (2017).

A pesar de que el FONATUR mediante sus planeadores visualizó que el CIP Huatulco se consolidaría como un destino de elite –que recibiría a turistas europeos y norteamericanos de ingresos elevados–, en realidad se encausó hacia un mercado con rentas medias y bajas. Como lo muestra la investigación de Jiménez (2017), el patrón territorial que describen actualmente estos establecimientos de hospedaje es dominado por los de baja categoría, es decir, predominan en número hoteles de dos y tres estrellas, así también casas de huéspedes y posadas.

Del mismo modo, las agencias de viajes se establecieron en las zonas hoteleras de Tangolunda, Chahué y Santa Cruz, otras en el centro urbano de La Crucesita. Entre las más reconocidas en este espacio se encuentran Expert travel, Amstar, Bahías Plus, Paraíso Huatulco, Aventuras Huatulco, PROMETUR, Expo-Huatulco, Bohorquez, además de agentes independientes como el señor Erasto Rojas y la señora Patricia Lara, entre otros (Raúl Lujan Hernández, administrador de la finca ecoturística Don Gabriel, entrevista personal, 5 de marzo de 2017).

Cabe mencionar que estas agencias de viaje fungen de enlace entre los turistas y las empresas turísticas –hoteles, embarcaciones, empresas ecoturísticas, agencias de renta de vehículos y motos, etc.; son quienes integran y efectúan los tours al interior del destino, expulsan turistas de los

espacios hoteleros hacia los espacios del café y hacia los pueblos localizados en el espacio comunal.

IV.IV Viejos espacios del café transformados para el turismo de naturaleza.

El cultivo del café fue introducido de manera impositiva en las montañas altas de Huatulco, Pluma Hidalgo y San Miguel del Puerto desde mediados del siglo XIX. Durante el resto del siglo y el primer tercio del siguiente, la producción de café fue la principal actividad económica que organizó la dinámica comercial en la región Costa y Sierra Sur del estado de Oaxaca, conformó numerosas redes comerciales locales y regionales e implementó una forma muy específica de producir espacio, donde la tierra y el *medio ecológico* se constituyeron como elementos preponderantes. Pero con la implantación del turismo en la parte litoral de Huatulco en 1984 la dinámica *local-regional* cambió una vez que las *empresas turísticas* recién establecidas cerca de la playa dirigieron la mirada hacia la parte alta del municipio (Imagen 8).

Imagen 8: Reorganización espacial de los pueblos de la costa Oaxaqueña.



Fuente: Jhoadany Santiago

Anterior a la llegada del turismo a Huatulco el espacio de la Costa se explicaba en función de la lógica reproducida por la dinámica del café, es decir, de las montañas –donde se concentraba la dinámica económica y las inversiones– hacia el litoral –donde se efectuaba la economía de

autoconsumo y el comercio a pequeña escala—. En décadas recientes esta estructura se reorganizó y con ello los pueblos y la selva.

Las representaciones espaciales como la que se muestra en esta imagen presentan una lógica donde “*el litoral es más importante que la montaña*” no solo en términos de inversiones sino también por la generación de fuentes de empleo, la concentración de infraestructura y servicios públicos, además de la accesibilidad, la presencia de instituciones de gobierno etc.

El turismo que inicialmente mediante *infraestructura, empresas e instituciones* estaba transformando considerablemente el *medio ecológico* de la franja costera, ahora tenía el cometido de colonizar las poblaciones establecidas tierra adentro hasta llegar a la alta montaña donde la producción de café iba decreciendo. Fue así como desde mediados de los noventa inició un proceso de expansión y transformación de aquellos espacios tradicionales del café hacia espacios para el ecoturismo y el turismo de aventura⁶².

Así lo afirma el dueño de la finca La Gloria del municipio vecino San Miguel del Puerto:

[...] en 1990 decidimos comenzar con la recepción de turismo en la finca por la crisis que el café ya venía arrastrando desde 1982 y que se fue agudizando año con año hasta que en 1990 se complicaron más las cosas, se pensó en el turismo por la cercanía con Bahías de Huatulco (Max Sherenberg Noyola, fragmento de entrevista tomado de Aguilar, 2012: 35).

De acuerdo con esta y otras declaraciones de los actores del café (administradores de fincas) y demás agentes inmersos en el turismo (guías de turistas, acarreadores y socios de cooperativas ecoturísticas), a grandes rasgos la adopción del turismo en esta zona se puede entender de tres formas distintas:

- a) Como una *actividad sustituta* a la economía del café que en esos años iba decayendo derivado de las plagas y por las crisis del café que se

⁶² Debe señalar que no en todas las fincas hay presencia de servicios turísticos, existen los casos como el de la finca Alemania localizada en la parte norte del municipio que ante su situación de abandono fue tomada y reactivada por el Comité por la Defensa de los Derechos Indígenas (CODEDI*) para la crianza de ganado porcino, de aves de corral, así como para producir abono orgánico.

*La CODEDI es una organización campesina con presencia en el sur del territorio estatal que lucha por las injusticias cometidas en contra de poblaciones indígenas de esta región.

experimentaba desde principios de 1980 y que se agravó en la década de los noventas; en casos muy peculiares como el de la finca Don Gabriel en Pluma Hidalgo el turismo adquirió un papel central tanto en la inversión para la edificación de *infraestructura* como para la contratación de mano de obra (Imagen 9 y 10).

Imagen 9: Finca ecoturística Don Gabriel, Pluma Hidalgo, Oaxaca.



Fuente: Jhoadany Santiago.

La imagen muestra la sala-recepción de este espacio recién adaptado y refuncionalizado hacia el ecoturismo, integra la materialidad rústica del café y la sofisticación y confort de las sociedades occidentales. Desde mediados del siglo XX se destinó a la producción de este aromático bajo el nombre de Finca “Las Maravillas”, pero en 2013 ante el decaimiento del precio del café, fue vendida a un hacendado Veracruzano quien la remodeló y edificó nueva *infraestructura* para la recepción de turistas. A la fecha, en este espacio los mayores ingresos económicos se obtienen de los visitantes y turistas quienes pagan por servicios de hospedaje, alimentación y recreación –spa, tirolesa y tours por la selva–. De ahí que el cultivo del café constituya solo una mera recreación antañona que fue relegada por el turismo (Raúl Lujan Hernández, administrador de la finca, entrevista personal, 5 de marzo de 2017).

Imagen 10: Museo del café en Finca ecoturística Don Gabriel, Pluma Hidalgo, Oaxaca.



Fuente: Jhoadany Santiago.

La *infraestructura* que anteriormente constituía la base transformadora del *medio ecológico* y sus frutos, actualmente se haya inerte al tiempo, puesto que ha sido desgarrada de su *espacio productivo* y se le ha consignado en salas de exposición para deleite de curiosos y visitantes. A pesar de que ya no cumple su función original –*procesar el café*–, aun constituye una forma de obtención de ingresos para los dueños de las fincas. Es decir, se produjo un proceso de resignificación de estos espacios acompañado de nuevas prácticas y discursos tendientes a la continuación del ciclo productivo del capital, pero ahora mediante el turismo y sus prácticas.

- b) Como una *actividad complementaria* al café puesto que las tasas de ganancia no eran suficientes para cubrir los gastos de producción, aunado a las recurrentes plagas y a la erosión de suelo, además de que los proyectos de financiamiento para este sector redujeron en número y los precios del aromático decrecieron desde 1990; este es el caso de la finca La Gloria en el municipio de San Miguel del Puerto donde conviven ambas prácticas: la prestación de servicios turísticos y el cultivo del café con fines comerciales (Imagen 11).
- c) Como una *estrategia* para que los anteriores caciques de alta montaña reaparecieran en la esfera político-económica del municipio Huatulqueño, que tras la instauración del turismo en el litoral fueron perdiendo protagonismo.

Imagen 11: Finca La Gloria en San Miguel del Puerto, Oaxaca.



Fuente: Tomada de <https://www.mexicohoteles.com.mx/tours-actividades/Huatulco/Cascadas-Fincas/>

La *Finca La Gloria* fue el primer espacio del café de la región que se abrió a la recepción de turistas provenientes del CIP Huatulco. Su desarrollo y transformación hacia el turismo fue producto de la colaboración de los dueños, empleados y del señor Erasto Rojas quien tenía a su cargo los tours del hotel Club Med a través de su agencia de viajes *Aventuras Huatulco*. Comenzó ofreciendo un sendero al que llamaron *Sendero del Cafetal* en el cual mostraban a los visitantes los campos de cultivo del cafeto, también la degustación de platillos regionales y recorridos por las instalaciones de la finca donde se procesaba el café. Con el paso de los años y con el aumento de los visitantes se fueron abriendo más espacios de la finca incluso fracciones de selva. A la fecha esta finca ha dejado de lado la producción de café para concentrarse en actividades ecoturísticas, en este proceso la comunidad de Llano Grande se integró a este proyecto y con ello las cascadas que conforman su entorno selvático.

Las primeras actividades implementadas en estos nacientes y resurgidos espacios fueron la relatoría de la historia del café en la región, la exposición del proceso productivo –desde el cultivo hasta su cosecha– y el ofrecimiento de bocadillos y bebidas. Le siguieron los senderos interpretativos, las actividades acuáticas en las cascadas, los baños y tratamientos a base de barro –arcilla–, la venta de hierbas medicinales, la venta de mezcal, mole y sobre todo café y chocolate.

IV.V El turismo alcanza a los pueblos de Huatulco

Con el paso de los años y ante el incremento en la afluencia de turistas hacia la montaña, la directiva del Parque Nacional Huatulco como medida para integrar a la dinámica turística a los pueblos circundantes al polígono del Parque y como estrategia para obtener mayor aceptación de los pobladores, en 2003 efectuó un estudio técnico con el que pretendía crear una ruta de turismo alternativo en el espacio intermedio entre las *Bahías de Huatulco* y la *región cafetalera* (López, 2008: 391).

Aunque este proyecto no tuvo los resultados esperados sirvió de base para que años más tarde un grupo de familias de ocupación campesina pertenecientes a las comunidades de Piedra de Moros, Pueblo Viejo y Limoncito, coordinado por Erasto Rojas, firmaran convenios con la Agencia de Viajes “Aventuras Huatulco” para ofrecer tours a los cruceristas extranjeros que arribaban al puerto de Santa Cruz Huatulco (Fernández, et. al, 2011: 38-39).

Por recomendación del agente de viajes los pobladores se convirtieron en prestadores de servicios turísticos en sus propios hogares y huertos; inicialmente ofrecieron como servicios la degustación de tortillas hechas a mano y derivados del maíz y el nopal, la exposición y venta de productos elaborados de palma mixteca, además de la enseñanza del proceso de obtención y uso del adobe que constituían en conjunto formas sociales de producción del espacio Huatulqueño (Justina Martínez García, entrevista personal, 25 de marzo de 2017).

“El Circuito Pueblos y Tradiciones” como comercialmente se le promocionó al turista pronto integró nuevas actividades entre ellas la venta de artesanías, las visitas al mariposario e iguanario, el hospedaje en cabañas rústicas, también actividades de aventura como el ciclismo de montaña, tours en cuatrimotos y el cañonismo (Imagen 12, 13 y 14). Cabe mencionar que estas últimas prácticas no correspondían al espacio local sino que fueron insertadas como forma de implementación del turismo en la región a partir de este nuevo siglo.

Imagen 12: Iguanario en la población de Piedra de Moros, Huatulco.



Fuente: Jhoadany Santiago.

La instalación de *iguanarios* inicialmente correspondió al esfuerzo planteado desde la escala nacional por la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) y por la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO) como estrategia para la conservación y el aprovechamiento *sustentable* de la vida silvestre.

Ambas instituciones emplearon como estrategia la creación de Unidades de Manejo Ambiental (UMA's) en todo el territorio nacional, pero sobre todo en aquellos espacios donde el comercio ilegal de especies y la sobreexplotación constituían una amenaza para la fauna silvestre.

Particularmente en el espacio Huatulqueño y en toda la región Costa del estado especies como el venado, la iguana, el armadillo, el jabalí, los pericos y las cotorras han sido por décadas la base alimenticia de muchas familias, lo que a su vez ha implicado su comercio y tráfico ilegal, precisamente de ahí la justificación para el establecimiento de estas UMA's que produjeron al interior del municipio un nuevo discurso de protección que se adhirió al desarrollado por la CONANP a nivel nacional y al de la Directiva del Parque Nacional Huatulco en la escala local.

Aunque discursivamente estos espacios para la reproducción y protección faunística pretendían reducir el comercio ilegal y la sobreexplotación, a la fecha constituyen también un atractivo para turistas y visitantes quienes buscan de nuevas experiencias fuera de los sofisticados complejos hoteleros.

Imagen 13: Cabañas rústicas en las poblaciones de Arroyo González (*arriba*) y Piedra de Moros (*abajo*), Huatulco.



Fuente: Jhoadany Santiago

Le edificación de estas cabañas se logró gracias al financiamiento recibido de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) en el 2016 (Sr. Laurencio Sánchez Gabriel – Representante Legal de la Cooperativa Herencia Huatulqueña S.C de R.L de C.V., entrevista personal, 25 de marzo de 2017). Curiosamente estos montos de inversión forman parte de proyectos que se ofrecen a distintas poblaciones del territorio nacional con el objeto de brindarles nuevas formas de obtención de ingresos económicos a las familias.

Como se expuso en el segundo capítulo de la presente tesis, el turismo desde la escala internacional fue impulsado por distintos organismos como el FMI, el BM y el BID, quienes a través de políticas y proyectos de inversión introdujeron a esta actividad en las economías de los Estados. De la misma forma al interior de estos infinidad de instituciones nacionales se alinearon a este objetivo, crear las condiciones para la inversión e incluso ellas mismas fueron quienes invirtieron directamente; tal es el caso de este tipo de infraestructura (donde se incluyen cabañas, restaurantes y comedores) que por un lado pretenden incrementar la estadía de los turistas en las comunidades y aumentar la derrama monetaria mediante la homologación de la oferta de hospedaje. Cabe mencionar que en la mayoría de los casos –al menos los registrados en comunidades de la Costa Oaxaqueña como Zapotengo, Escobilla y Barra de Navidad–, estos

proyectos y la inversión realizada carecieron de un plan mediante el cual se asegurara la continuidad del servicio de hospedaje, demostrando con ello, una escasa o nula planeación gubernamental y también a nivel comunidad.

Imagen 14: Los Pueblos y sus tradiciones un escenario para aventureros.



Fuente: Jhoadany Santiago

El *tour* en cuatrimotos se efectúa en distintos puntos del municipio, principalmente en el curso medio y bajo de los ríos, arroyos y en playas. También en carreteras de terracerías que comunican a las poblaciones de Bajos de Coyula y Bajos del Arenal con la carretera federal 200 y en la carretera que enlaza a los pueblos localizados al oriente de la zona comunal –Arroyo González, Piedra de Moros, Pueblo Viejo (Mapa 3)–. Del mismo modo, El *Rancho Tangolunda* ubicado en el espacio limítrofe con la zona hotelera del mismo nombre es otro de los puntos estratégicos para esta actividad.

Como se denota, para la implementación de estas actividades tuvo que consumarse un proceso de adaptación de la *infraestructura* existente en las comunidades o en su caso debió construirse nuevas instalaciones para recibir a los turistas que directa o indirectamente alteraron la dinámica local de los pueblos (Imagen 15).

Muestra de estos es que en años recientes derivado del auge que presentan las Cascadas Mágicas de Copalita y Llano Grande, un aproximado de veinte personas apoyadas por enormes mantas que publicitan las diversas actividades que se desarrollan en esos espacios comunitarios se dedican al acarreo y a la prestación de servicios de guías para los visitantes (Imagen 16). En motocicletas conducen a los extraños desde la desviación de la carretera

federal número 200 hasta las instalaciones de estos sitios recreativos, en el trayecto existen módulos de información, señalizaciones, casetas improvisadas donde expenden recuerditos, frutas de temporada, bebidas refrescantes, alimentos, combustible para vehículos, etc., todo lo que se pueda requerir en largos trayectos de terracería.

Imagen 15: De cisterna a Mirador turístico, Piedra de Moros, Huatulco.



Fuente: Jhoadany Santiago.

En la población de Piedra de Moros se hayo esta singular estructura: un mirador con base de cisterna. Adherido a ella un par de implementos tecnológicos que contrastan con el bambú con que están hechos los barandales. Metafóricamente esta es la realidad en que viven los pueblos del municipio Huatulqueño y porque no decirlo, de la región Costa donde comunidades enteras se han insertado a un proceso de transformación donde las prácticas ancestrales se mezclan con los nuevos discursos del “desarrollo” y del turismo.

Imagen 16: Símbolos del turismo de naturaleza en espacios comunitarios.



Fuente: Jhoadany Santiago.

En el camino de acceso que comunica el espacio litoral con las montañas es frecuente encontrarse con anuncios y simbología propia del turismo de naturaleza. El trazo de rutas, la presentación de fotografías y demás publicidad muestran la nueva orientación de los pueblos que ante las prácticas agrícolas y ganaderas optan por apostarle al turismo –cuando menos en temporadas vacacionales–.

IV.VI El espacio comunal entre la precariedad y la adaptación hacia el turismo.

Antes de efectuarse la expropiación de tierras litorales en 1984, el espacio comunal de Santa María Huatulco comprendía la misma extensión que el territorio municipal –que era de 63,838 has con 50 áreas de acuerdo a la última Resolución Presidencial del 30 de agosto de 1973– (HBC-SMH: Sentencia foja 142/2; AGA legajo 4: DOF 28 mayo de 1984). Este espacio era producido mediante las actividades primarias como la agricultura, la ganadería y la pesca –aunque también perduraban algunas fincas y ranchos cafetaleros en la parte norte del municipio–.

El censo de población publicado el 20 de mayo de 1979 arrojó que en este espacio habitaban 5,018 personas de las cuales 889 eran jefes de familia (DOF, 28 mayo 1984: 42). Pero una vez que aconteció la expropiación de tierras litorales en 1984 e inició la edificación del quinto CIP-Huatulco, comenzó un marcado proceso de migración hacia el interior del municipio y hacia la zona comunal por ende.

Muestra de esto es que durante el periodo que va de 1980 a 1990, la población pasó de 6,760 habitantes a 12,645, con una Tasa Media Anual de Crecimiento Poblacional (TMACP) de 6.6%. Por su parte en el periodo de 1990 al 2000 en SMH el ritmo de incremento poblacional fue aún mayor, pasando de 12,645 habitantes a 29,053, lo que significó una TMACP de 8.67%, muy por encima de las tasas registradas en la escala estatal y nacional en ambos periodos (INEGI 1993 y 2000).

Cabe mencionar que la mayoría de los migrantes llegaron a Huatulco en busca de trabajo en las empresas de servicios recién creadas, provenían de municipios de las regiones Istmo, Costa, Sierra Sur y Valles Centrales de Oaxaca, también de estados como Guerrero, Chiapas, Veracruz y la Ciudad de México (SECTUR, 2014, cfr. en PMD-SMH, 2017-2018: 38).

De acuerdo con el anuario estadístico y geográfico de Oaxaca (2017) en este municipio vive actualmente una población total de 45,680 habitantes, de los cuales 22,295 son hombres y 23,385 son mujeres; siendo este el quinto más poblado de la región Costa. Su cabecera municipal se localiza a una altitud de

220 msnm donde se encuentra la sede del Comisariado de Bienes Comunales y de la Administración Municipal.

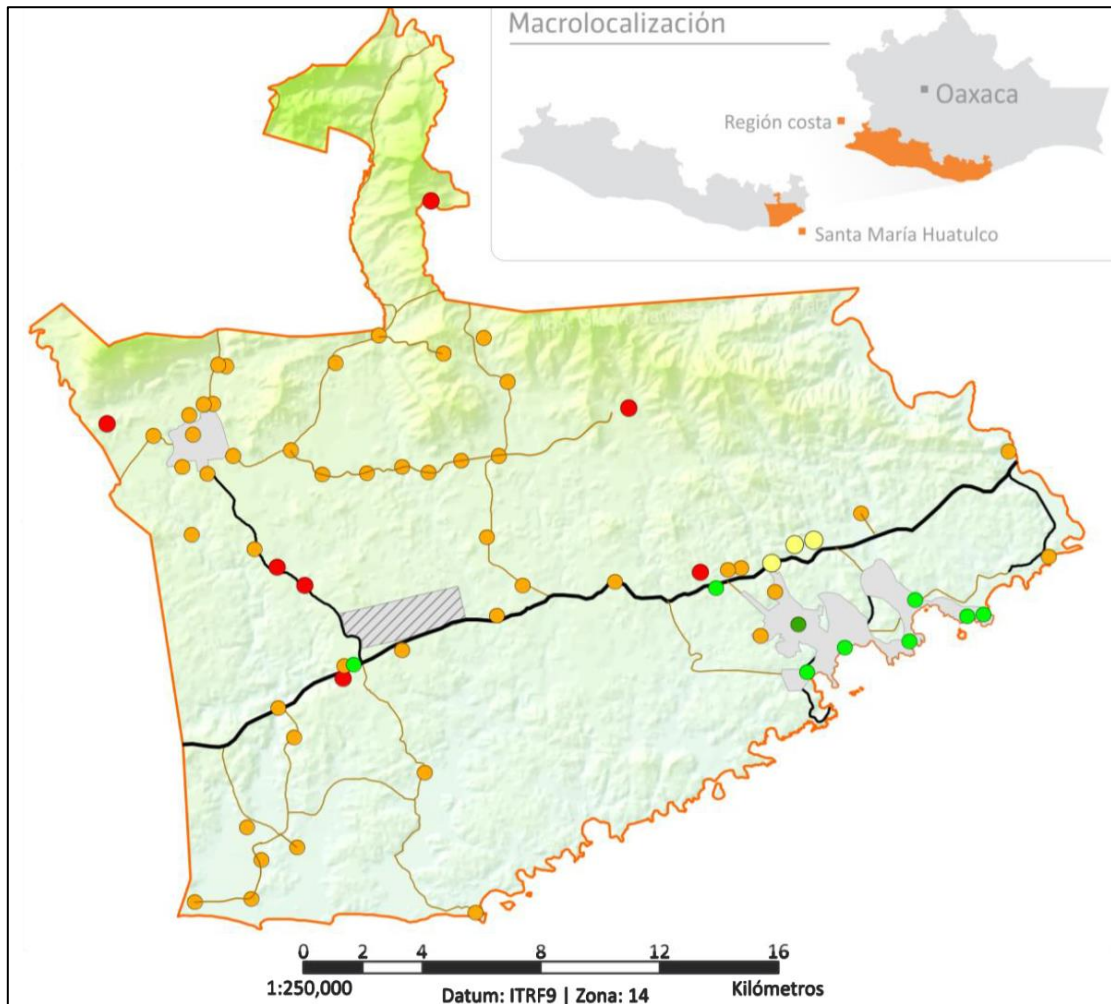
Debe señalarse que la Autoridad Municipal se encarga de la dotación de servicios públicos –como la energía eléctrica, el drenaje, el alcantarillado, salud, educación, las vías de comunicación, etc. –, para lo cual emplea recursos provenientes del gobierno estatal y federal. Mientras que las cuestiones relativas al campo y a la propiedad del suelo corresponden al Comisariado de Bienes Comunales de Santa María Huatulco.

Aunado al brusco incremento poblacional, el territorio municipal y el espacio comunal se redujeron considerablemente, de 63,838 has con 50 áreas de territorio municipal en 1973 se pasó a 51,510 has en 1984; y de éste, sólo una fracción de 30,347 hectáreas continuó como espacio comunal.

A la fecha, es en este espacio comunal donde se encuentran establecidas las poblaciones con “alto grado” de marginación a pesar de que el municipio está catalogado como de nivel “medio” según la SEDESOL (2013). En el 2010 se registraron 22,626 habitantes que viven en un grado de marginación “muy alto” y “alto”, lo que representa el 58.57% de la población total del municipio, misma que se encuentra dispersa en sus 53 de sus 74 comunidades (Mapa 4) (PDM-SMH 2017-2018: 45).

Asimismo, el INEGI (2015) apunta que el 15.72% de las viviendas registradas – que son en total 12,737– se ven afectadas por la falta de al menos un servicio público sea energía eléctrica, agua potable entubada, drenaje, sanitario o excusado (Imagen 17).

Mapa 4: Representación del grado de marginación de las comunidades comprendidas en el territorio municipal de Santa María Huatulco, 2010.

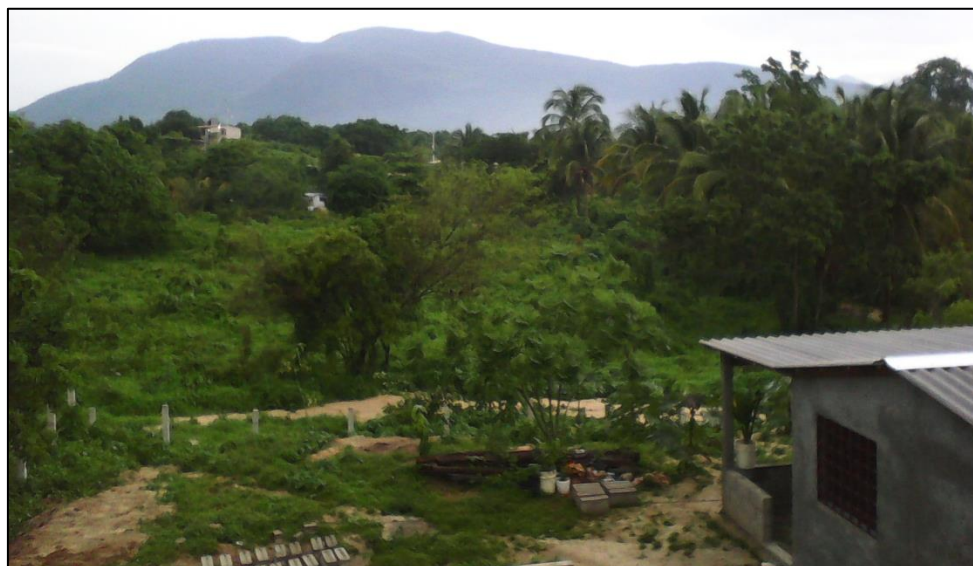


Simbología General y Temática

- | | |
|--|---|
| <ul style="list-style-type: none"> — Santa María Huatulco — Carretera estatal o federal — Caminos comunitarios — Mancha urbana — Aeropuerto Internacional | <ul style="list-style-type: none"> ■ Muy alta marginación ■ Alta marginación ■ Marginación media ■ Baja marginación ■ Muy baja marginación |
|--|---|

Fuente: Tomado del Plan Municipal de Desarrollo de Santa María Huatulco, 2017-2018.

Imagen 17: Condición de la vivienda en la cuarta comunidad más poblada del municipio: Cuapinolito, Huatulco.



Fuente: Daniel Santiago.

Meseros, camaristas, alberos, taxistas, personal de seguridad, jardineros y demás personal operativo de hoteles, agencias de viajes, restaurantes y del aeropuerto internacional son los que habitan y producen este espacio. Cuapinolito o el *Azulillo* como el INEGI nombra a esta comunidad cuenta con una población total de 1,259 personas que viven en un contexto rural colindante a la cabecera municipal de Santa María Huatulco (INEGI, 2010, cfr. en SEDESOL, 2013: 36). Sus calles son de tierra, cuenta con un incipiente servicio de agua potable y numerosos predios aun sin habitar, mientras que la infraestructura de drenaje y alcantarillado es inexistente.

La población que produce este espacio ante la ausencia de empleos formales y por su escasa o nula preparación técnica y profesional, desde finales de la década de los ochentas optó por ocuparse como mano de obra en la ciudad turística Huatulco. Para mostrar este giro en la economía municipal se muestran dos cifras que corresponden a los Censos de Población efectuados por el INEGI en 1990 y 2015.

Para el año de 1990 en el municipio de Huatulco aun prevalecía una fuerte orientación hacia las actividades agropecuarias –el 35.4% de la población total ocupada–, mientras que los trabajos de artesanos y obreros iba en aumento (13.8%), y solo un 9.9% correspondía a trabajos de servicios públicos (INEGI, 1998: 75).

El censo del 2015 arrojó que el sector servicios es el que cuenta con la mayor cantidad de población ocupada con el 58.39%, en segundo lugar el comercio con 16.74%, seguido del sector secundario con 15.42% y finalmente el menos ocupado es el primario con 8.57% donde proliferan actividades como la ganadería, la agricultura, la pesca, la silvicultura y la caza.

En este lapso intermedio, es decir, en 1998 en el Municipio se generaron 5,295 empleos en áreas urbanas, de los cuales el 67% eran empleos del sector servicios (sin incluir servicios financieros). Se debe agregar también que de los diez municipios con mayor generación de empleos urbanos en el estado de Oaxaca, Santa María Huatulco presentó en ese año la mayor tasa de empleos en el sector terciario (INEGI, 1999, Cfr. en Fernández et. al. 2011: 29).

Como se observa, esta nueva forma de explotar y usar el espacio mediante el turismo alteró considerablemente la dinámica comercial y la forma de habitar el territorio municipal y comunal, por ejemplo: una vez que el espacio urbano de la Crucecita concentró la generación de puestos de trabajo, el espacio comunal, es decir, la cabecera municipal y sus pueblos vecinos se constituyeron como espacios dormitorio de la clase trabajadora no sólo por su cercanía al centro turístico sino porque su nivel de renta y servicios es mucho más barato⁶³. También dio inicio la lotificación y venta de terrenos en el espacio que colinda con la zona de Bahías para la instalación de ranchos y casas-habitación (Imagen 18).

El fraccionamiento el Zapote alojó también a la mayor parte de los empleados operativos del aeropuerto internacional, a taxistas y demás empleados del turismo.

⁶³ En los sectores habitacionales del centro urbano de la Crucecita el precio de renta de una casa o departamento con tres habitaciones oscila entre los \$3,000.00 y \$4,500.00 M/N, con pago de servicios públicos urbanos no incluidos, mientras que en la cabecera municipal una vivienda de características similares varía entre \$2,000.00 y 3,000.00 M/N.

Imagen 18: Vivienda popular en la colonia Cacaluta, Huatulco.



Fuente: Jhoadany Santiago.

Colonias como Cacaluta, la Jabalina, la Cadena, el Arenoso, Parajito, Laguna Seca y la Jabalina han sido producto de la creciente especulación sobre el suelo experimentada en Huatulco sobre todo en las últimas cuatro décadas. El cambio de uso de suelo de reserva comunal a habitacional en la parte colindante al espacio turístico de las Bahías muestra cinturones de vivienda popular constituida sobre todo por mano de obra del CIP y por profesores de la Universidad del Mar, quienes han hallado una forma más atractiva de vivir cerca del Centro Turístico sin alejarse tanto de las Bahías ni de los beneficios y servicios que esta urbe otorga (Mapas 3 y 4). Edificar viviendas en este espacio se ha convertido por tanto en una forma más económica de habitar y producir espacio, ya que a la fecha resulta complicado –en términos financieros– hacerse del suelo en este CIP puesto que el FONATUR –la institución federal encargada de la edificación y promoción del destino– promueve la venta de predios en dólares estadounidenses.

IV.VII Coyula y Arenal pueblos que resisten

El espacio agrícola –o mejor dicho cuasi tecno-agrícola– lo comprenden las agencias de Bajos de Coyula y Bajos del Arenal. Como su nombre lo indican lo constituyen las tierras bajas y lomeríos suaves localizados al suroeste del municipio y al oeste del área expropiada en 1984.

Los terrenos son predominantemente de orientación agrícola, ganadera y habitacional, aunque la zona próxima a las playas se produce mediante el turismo y la pesca. Es administrada y está bajo el usufructo de comuneros y no comuneros oriundos del municipio que habitan ambas agencias.

Históricamente este espacio ha sido producto de distintas luchas armadas, de una amplia especulación, así como también de la disputa sostenida entre los actuales productores del espacio y el FONATUR⁶⁴. Desde 1984 momento en que el gobierno implementó y ejecutó un fideicomiso turístico⁶⁵ en esta parte de la Costa se produjo una etapa de amplia negociación, resistencia y porque no decirlo de manifestaciones ríspidas entre ambos bandos.

De manera resumida este conflicto ha pasado por tres etapas: la primera de ellas aconteció de 1984 a 1986 y se caracterizó por el empleo de instrumentos legales, órdenes de desalojo, juicios de amparo, pronunciamientos, establecimiento de reglamentaciones, etc., de manera general fue una etapa cargada de discursos en favor y en contra del proceso expropiatorio y por ende hacia el ingreso del turismo en este espacio, del lado de los pobladores había poca organización y sólo un reducido número era el más activo; la segunda fase comenzó con la conformación del *Comité de Comuneros y Campesinos de Bajos de Coyula* en 1987, grupo que además de continuar con las acciones legales de manera más organizada efectuó movilizaciones y reuniones informativas periódicas que llevaron a un incremento en el número de

⁶⁴ Para mayor información al respecto recurrir a mi tesis de Licenciatura.

⁶⁵ El contrato de fideicomiso fue establecido por primera vez el 22 de noviembre de 1937 durante el mandato del presidente Lázaro Cárdenas quien autorizó a la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) para conceder el permiso necesario a las instituciones nacionales de crédito, con el fin de que adquieran el dominio directo de bienes inmuebles urbanos ubicados dentro de las zonas prohibidas (Ramírez, 1992: 163). Con este hecho se abrió paso a la intervención de capitales nacionales en áreas limítrofes y litorales de México.

integrantes, muestra de esto es que para 1988 logró enlistar a 300 elementos activos. Fue tal el poder que concentró dicho Comité que mediante el uso de la fuerza expulsó al personal del FONATUR de la zona de bajos, a partir de ese momento las negociaciones se tornaron más agitadas y rípidas, tanto que los pobladores con la misma efervescencia impidieron el ingreso de cualquier otra dependencia de gobierno de orden estatal o federal a este espacio; la tercera y actual fase comenzó en 1999 una vez que el Comité de lucha se convirtió en una asociación civil denominada como “*Asociación Civil en Defensa de las Tierras de Coyula*”, con este ascenso la Unión de Trabajadores Agrícolas (UNTA) llevó la lucha de los Coyuleños a los tribunales superiores con el fin de revertir el proceso expropiatorio. El movimiento adquirió mayor firmeza y se pudieron entablar nuevas mesas de negociación con el gobierno estatal y el FONATUR, a pesar de este intento no se logró ningún acuerdo y la resistencia continuó sin mayor altercado.

En años recientes esta problemática ha sido empleada como estrategia política para quienes aspiran a un cargo público como lo es el de Agente o Presidente Municipal o para Presidente del Comisariado de Bienes Comunales de este municipio. Pero sólo ha sido eso, una estrategia para aglutinar más partidarios y votos puesto que una vez conseguido el puesto la resolución del conflicto agrario desaparece de los planes de trabajo.

Aunque el FONATUR no interviene directamente en dicho espacio los pobladores se mantienen alertas ante cualquier intento de desalojo por parte del Gobierno. Aunado a esto, solicitan mayores oportunidades de participación en la economía local puesto que ante su escasa preparación profesional y por el tipo de actividad económica que ejercen no cuentan con las condiciones para aspirar a un empleo bien remunerado y estable.

Por consiguiente quienes producen el espacio litoral de ambas agencias han puesto en operación pequeñas empresas restauranteras y de renta de artículos de playa en Bahía San Agustín y Boca Vieja como medio para obtener ingresos económicos (Imagen 19).

Imagen 19: Bahía San Agustín, agencia municipal de Bajos del Arenal.



Fuente: Jhoadany Santiago.

Los pobladores de ambas agencias quienes viven próximos a las playas han edificado infraestructura para la puesta en operación de restaurantes, cabañas, pequeños comercios, fondas y puestos de renta de artículos de playa. Combinan la prestación de servicios turísticos con actividades tradicionales como la pesca y la agricultura contribuyendo así a la economía familiar-local. Actividades como la elaboración de tortillas se han integrado en esta nueva dinámica donde la producción de comida se destina para los visitantes y los empleados del turismo.

Cabe mencionar que la presencia de turistas en estos espacios incrementa considerablemente durante las temporadas de principio y fin de año, semana santa y julio, generando así una derrama económica importante que se reinvierte en el campo en los cultivos de papaya, maíz, calabaza, sandía, mango, limón, etc. se desarrolla así un círculo productivo donde actividades del campo conviven con las prácticas del turismo.

IV.VIII Conclusiones

El espacio Huatulqueño durante las últimas cuatro décadas estuvo inmerso en un proceso de cambio constante promovido por el capital, los actores político-económicos locales, las instituciones de gobierno, las autoridades municipales y comunales y sobre todo por el surgimiento de nuevos discursos sobre el entorno ecológico, el desarrollo local y el turismo.

En este transcurrir se estableció una nueva funcionalidad del espacio con base a nuevos criterios de valoración de las playas, mar, tierra, ríos y selva, que vino a alterar la dinámica social local, hundiéndola en el conflicto permanente. Así pues, el choque de intereses económicos y la pretensión de los diferentes actores por mantener y ampliar su dominio, produjeron un espacio contrapuesto a las condiciones anteriores.

Por ejemplo, en Santa Cruz donde yacían pequeñas chozas y palapas de nativos rodeadas por una nutrida selva, se comenzó a edificar una colmena de cemento, vidrio y hierro, constituida por hoteles, bancos, restaurantes y demás empresas turísticas. Mientras que las actividades que regían en su totalidad la vida comunitaria de ese mismo espacio –la pesca y la agricultura de temporal–, se vieron menguadas e interferidas por nuevas prácticas –el ambulante, el acarreo, el comercio informal, el subempleo, entre muchas más–.

Algunos oriundos –particularmente jóvenes carpinteros, panaderos, albañiles y jornaleros– con el ingreso de este nuevo orden económico se vieron atraídos por los numerosos discursos que difundían al empleo turístico como vía para alcanzar el *progreso* social. Otros más, –dedicados al cultivo, a la pesca y al arrendamiento de tierras–, se negaron a desocupar sus tierras por temor a no ser integrados en la nueva dinámica económica y peor aún, perder su posición social.

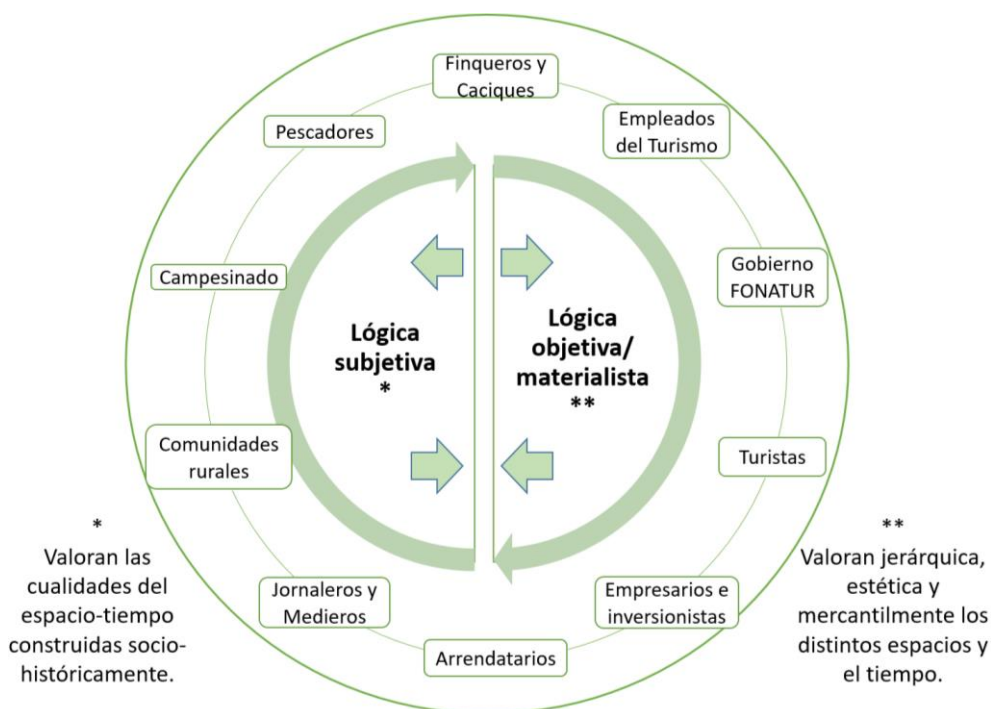
Cabe mencionar que hasta antes de la década de 1980, los terrenos comunales se encontraban concentrados en manos de pequeños propietarios y caciques, que mediante la fuerza y mecanismo de coerción mantenían la balanza del poder en su favor. Sin embargo, una vez convertidos en propiedad federal, el capital privado-extranjero comenzó a incidir imponentemente sobre

el litoral Huatulqueño, promoviendo así una nueva forma de producir espacio y ejercer el poder.

Las prácticas socio-históricas vinculadas a la propiedad comunal de la tierra y a determinadas formas de explotación del medio ecológico, mutaron para dar paso a nuevas formas de valoración mediante el capital. Huatulco, un pueblo que poseyó la función de puerto mercantil, pesquero y productor de café y sal, en últimos años adquirió una connotación netamente turística, al menos dentro del imaginario de los viajes y el ocio.

Con todo esto en perspectiva se puede afirmar entonces que el turismo para Huatulco representó un cambio radical en su historia, reorganizó su territorio, cambió sus prácticas, alteró su dinámica social y política y sobre todo cambió la forma de valorar y concebir el espacio (Diagrama 3).

Diagrama 3: Los actores sociales y la valoración actual del espacio Huatulqueño.



Fuente: Elaboración propia con base a Harvey (1996b).

El presente diagrama ofrece una perspectiva general de lo escrito en esta tesis, por un lado muestra una realidad integrada por múltiples actores que operan desde distintas escalas y con diversos intereses, justamente esta confluencia hace notar que el espacio Huatulqueño está inserto en una trama social

compleja definida en gran parte por la dinámica del turismo. Las *prácticas espaciales*, las *representaciones del espacio* y los *espacios de representación* dan muestra de esto.

En la valoración del espacio predominan dos lógicas: la *subjetiva* y la *objetiva-materialista* en donde cada uno de los que producen este espacio toman partido. Hay quienes sobreponen el interés *mercantil* como los hoteleros, empresarios, el FONATUR e incluso el gobierno mismo, que en su búsqueda por reproducir capital mediante el espacio se introducen en la maquinaria del turismo. Otros recurren a la cualificación del espacio, a su valoración histórica, a la serie de símbolos, discursos y prácticas que en el tiempo se han producido y reproducido socialmente, refiero a algunos campesinos, pobladores nativos, comuneros, etc.

Esta realidad espacial como dice Lefebvre (2013: 87-89), es contradictoria, muestra de ello es que se nos presenta mediante dos ilusiones: la *realista* y la de la *transparencia*. A primera vista parece clara, apolítica, seductora, ordenada, sin embargo, en el fondo están ocultos infinidad de intereses, luchas y muertes. El turismo funge un papel elemental en el mantenimiento de ambas pero sobre todo fomenta la opacidad, los bellos discursos, la estética, el placer.

CONSIDERACIONES FINALES

Huatulco, antes de ser un destino turístico fue una selva producida y significada por pescadores, campesinos y arrieros. En su historia yacen leyendas que datan desde los tiempos de corsarios y piratas, así como numerosos hallazgos arqueológicos que junto a los relatos de fiestas, guerras, epidemias, invasiones, conflictos agrarios, etc. constituyen un vasto campo sobre el cual se pueden desarrollar un sinnúmero de pesquisas.

Como se mostró en el estado del arte (ver Introducción), durante las últimas dos décadas las investigaciones efectuadas en Huatulco han experimentado un repunte importante en el que sociólogos, geógrafos, historiadores, economistas, antropólogos, mercadólogos, biólogos, arquitectos, entre muchos otros han aportado notoriamente. En especial la Universidad del Mar campus Huatulco mediante su Instituto de Turismo.

Con la revisión bibliográfica se notó que la mayoría de estos estudios tienen como principal foco de interés al turismo debido a su carácter transdisciplinar y por la consideración de que dicha actividad repercute profundamente en muchos aspectos de la vida social de este espacio.

En este sentido es relevante estudiar al turismo porque constituye un mecanismo clave para el análisis de la realidad espacial, puesto que es un fenómeno social –o mejor dicho un *proceso*– que revela la incidencia de múltiples escalas e intereses. Es también una vía de acceso para el abordaje de múltiples temas como por ejemplo: la pobreza, la marginación, los derechos humanos, la migración, las políticas públicas, etc.

Con la experiencia y el conocimiento adquirido en esta investigación para Huatulco se visualiza la aparición de recurrentes problemáticas, algunas referidas a la vivienda, otras al uso desigual del agua, de las playas, de la selva e incluso del mar, también un importante cambio en el uso de suelo en la parte que colinda con el espacio de las Bahías lo que a su vez provocará un encarecimiento de la vida en el CIP.

De igual modo, referente a las cuestiones teórico-conceptuales desarrolladas en el primer capítulo de esta tesis –y continuamente recurridas en los

apartados posteriores— se augura que dicha propuesta teórico crítica sobre *la producción social del espacio* que apuntalan los autores Henri Lefebvre, Neil Smith y David Harvey representa una vía productiva sobre la cual asentar múltiples análisis sobre el espacio. En especial en temas donde el turismo desempeña un carácter central en la dinámica social de los pueblos. Con la misma efectividad esta teoría ofrece los medios para el desarrollo de análisis históricos los cuales pueden ser muy variados.

Como se mostró, el espacio Huatulqueño con el paso de los años discurrió a través de múltiples facetas que marcaron determinadamente su vida social y cultural: de la producción de café se pasó a la agricultura en las zonas bajas, de la producción de sal en lagunas se pasó a la pesca artesanal y de las actividades del campo al sector servicios. Produciendo con ello, múltiples dinámicas que convirtieron a este municipio en un territorio diverso.

Tras la consumación de la expropiación de tierras en Huatulco múltiples problemáticas ensombrecieron la vida de sus pueblos litorales que a la fecha perviven en la incertidumbre agraria. Hecho que representa una constante en los discursos locales sobre el desarrollo y el turismo.

En este sentido, se advierte que la agricultura y la ganadería se mantendrán como hasta ahora, en su papel de soporte de las economías familiares de los campesinos de los pueblos de Huatulco. La pesca continuará su proceso de mutación hacia el turismo, pero no se consolidará como una actividad preponderante en la organización y producción del espacio.

El turismo continuará colonizando el municipio y la región; cuanto más se diversifique mayor serán los espacios producidos y transformados. Las empresas comunitarias seguirán estableciéndose a lo largo del territorio municipal y del mismo modo decaerán porque la población no cuenta con los recursos suficientes para sostenerlas.

Estos y otros problemas son los que se avizoran para posteriores investigaciones en Huatulco: la crisis en el campo, la desigualdad social, la lucha por el territorio, los problemas de contaminación, la diversificación de la pesca comercial y la ampliación de las actividades turísticas, entre muchos otros.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar, Héctor (2012). Del Café al Turismo en la Finca La Gloria, Llano Grande, San Miguel del Puerto, Oaxaca. [Tesina]. Universidad del Mar, Campus Huatulco.
- Almirón, Analía (2004). Turismo y espacio: aportes para otra geografía del turismo. Universidad de Buenos Aires, Argentina. Núm. 16. Pp. 166-180.
- Bartolomé, Miguel (2008). La tierra plural: sistemas interculturales en Oaxaca. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.
- Benseny, Graciela (2006). El espacio turístico litoral. En aportes y transferencias, vol. 10, núm. 2, pp. 102-122.
- Bertoncello, Rodolfo (2002). Turismo y territorio. Otras prácticas, otras miradas. En aportes y transferencias: tiempo libre, turismo y recreación. Vol. 2, Año 6. Centro de Investigaciones Turísticas- Universidad Nacional de Mar del Plata. Pp. 29-50.
- Bertoncello, Rodolfo (2006). Turismo, territorio y sociedad: El mapa turístico de Argentina. En De Lemos, Arroyo y Silveira (2006). América Latina: cidade, campo e turismo. San Pablo, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Pp. 317-335.
- Boullón, Roberto (1983). Las actividades turísticas y recreacionales. El hombre como protagonista. México, Trillas.
- Brenner, Ludger (2005). State-Planned Tourism Destinations: The case of Huatulco, México. En *Tourism Geographies*, N°. 7, Vol. 2. Pp. 138-164. Traducido por el autor.
- Brenner, Ludger (2012). La evolución de los destinos del "turismo mochilero". El caso de Zipolite, México. En López, Álvaro, et al. (2012). Lo glocal y el turismo: nuevos paradigmas de interpretación, Universidad de Guadalajara, México. Pp. 122-138.
- Bringas, Nora (1999). Políticas de desarrollo turístico en dos zonas costeras del pacífico mexicano. En *Región y sociedad*. Vol. XI, núm. 17. Colegio de Sonora, México.
- Cammarata, Emilce (2006). El turismo como práctica social y su papel en la apropiación y consolidación del territorio. En *América Latina: cidade, campo e turismo*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/edicion/lemos/20cammar.pdf>
- Castellanos, Alicia (2008). Turismo, identidad y exclusión. Una mirada desde Oaxaca. En Castellanos, Alicia y Machuca, Jesús [eds.] (2008). Turismo, identidades y exclusión. México, UAM Iztapalapa. Pp. 143-182.

- Castro, Ulises (2007). El turismo como política central de desarrollo y sus repercusiones en el ámbito local: algunas consideraciones referentes al desarrollo de enclaves turísticos en México. En Revista de Investigación de Turismo y Desarrollo Local (TURyDES), vol. 1, núm. 1. Disponible en: <http://www.eumed.net/rev/turydes/01/uca.htm>.
- César, Alfredo y Arnaiz, Stella (2013). El turismo y la sociedad de consumo. En Anuario Turismo y Sociedad, Vol. XIV. Pp. 65-82.
- Coll-Hurtado, Atlántida (2016). Espacio y Ocio. El turismo en México. UNAM, Instituto de Geografía. México.
- CONANP (2003). Programa de Manejo: Parque Nacional Huatulco (PM-PNH). México. Disponible en http://www.conanp.gob.mx/que_hacemos/pdf/programas_manejo/huatulco.pdf.
- Da Jandra, Leonardo (2016). Entrecruzamientos I. Cuarta edición. Edit. Avispero, México.
- Dávila, Andrés (1999). Las perspectivas metodológicas cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales: debate teórico e implicaciones praxeológicas. En Delgado, J. y Gutiérrez, J., (1999). Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales, Síntesis. Madrid, España. Pp. 69-95.
- Della Porta, Donatella y Keating, Michael (2013). Enfoques y metodologías de las ciencias sociales. Una perspectiva pluralista. Madrid, Akal.
- Departamento de turismo (1974). Memoria de labores, México.
- Elguea, Javier (2008). Razón y desarrollo. El crecimiento económico, las instituciones y la distribución de la riqueza espiritual. Edit. El Colegio de México. México.
- Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México, Estado de Oaxaca: Santa María Huatulco, San Mateo Piñas y San Miguel del Puerto. Disponible en: <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM20oaxaca/>. Consultado el: 10 de diciembre de 2016.
- Escobar, Arturo (2007). La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo. Fundación Editorial el perro y la rana. Caracas, Venezuela.
- Fernandes, B., (2009). Territorio, teoría y política. En Lozano, F., y Ferro, J., [edit.](2009). Las configuraciones de los territorios rurales en el siglo XXI. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.
- FONATUR (1988). Ciudades Turísticas: una estrategia mexicana de desarrollo. Edit. Martí y asociados. México, DF.

- FONATUR (1998). Estrategia de reposicionamiento del Desarrollo Huatulco, Oaxaca: Diagnóstico, oportunidades y restricciones del sitio. Oaxaca, México.
- FONATUR (2010). FONATUR 35 años. Única historia narrada por sus fundadores y protagonistas. México.
- García, Ana (1979). Cancún: turismo y subdesarrollo regional. Serie Cuadernos, Instituto de Geografía-UNAM, México. 128 págs.
- Giménez, G., (1996). Territorio y cultura. En Estudios sobre las Culturas Contemporáneas. Vol. II, No. 004, Universidad de Colima, Colima, México. Pp. 9-30.
- Gómez, Francisco (1974). Acapulco: despojo y turismo. En Problemas del desarrollo - Revista Latinoamericana de Economía, vol. 5, núm. 19, pp. 126-147.
- Gómez, Liliana (2010). Un ejemplo de investigación arqueológica en la costa de Oaxaca. En Revista Temas de Ciencia y Tecnología, Vol. 14, No. 40. Enero-abril.
- Gómez, Liliana (2014). Los chatinos: los hijos del mar en sus fuentes escritas. En Revista Cuadernos del Sur. Revista de Ciencias Sociales, CIESAS. Año 19, núm. 36. Pp. 7-22.
- Gómez, Salvador (2000). La investigación turística desde la perspectiva de los actores sociales. En Monterroso, Neptalí y Zizumbo, Lilia [coords.] (2000). Investigación turística. Facultad de Turismo-Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, Estado de México. Pp. 169-182.
- González, Edmundo (1975). Alternativas del ocio. México. Fondo de Cultura económica.
- González, Lucía y Castañeda, Rosalba (2012). ¿Geografía turística o geografía del turismo? la importancia del territorio. En López, Álvaro, et al. (2012). Lo glocal y el turismo: nuevos paradigmas de interpretación, Universidad de Guadalajara, México. Pp. 54-72.
- Hareven, Tamara (1982). Family Time and Industrial Time. Londres.
- Harvey, David (1996a). From Space to Place.
- Harvey, David (1996b) [1989]. La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los Orígenes del cambio cultural. Argentina. Amorrortu. Pp. 225-266.
- Harvey, David (2007a). Breve historia del neoliberalismo. Traducido por Ana Varela Mateos. Edit. Akal. 256 págs.

- Harvey, David (2007b). Espacios del Capital. Hacia una geografía crítica. Ediciones Akal, S.A. Madrid, España.
- Hiernaux, Daniel (1998). El espacio turístico, ¿metáfora de la globalización?. En *Diseño y Sociedad*, N°. 8/98, Universidad Autónoma Metropolitana- Unidad Xochimilco, México.
- Hiernaux, Daniel (2000). La fuerza de lo efímero: apuntes sobre la construcción de la vida cotidiana en el turismo. En Lindón, Alicia [coord.] (2000). *La vida cotidiana y su espacio temporalidad*, Ed. Anthropos, UNAM-El Colegio Mexiquense. España- México.
- Hiernaux, Daniel (2002). ¿Cómo definir el turismo? un repaso disciplinario. En *aportes y transferencias: tiempo libre, turismo y recreación*. Vol. 2, Año 6. Centro de Investigaciones Turísticas- Universidad Nacional de Mar del Plata. Pp. 11-28.
- Hiernaux, Daniel (2008). Una década de cambios: la geografía humana y el estudio del turismo. En *Scripta Nova*, revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Vol. XII, N°. 270 (87), Universidad de Barcelona.
- Honey, Martha (2008). *Ecotourism and sustainable Development. Who owns Paradise? Second Edition*. Island Press, Washington.
- INEGI (1998). Santa María Huatulco estado de Oaxaca: cuaderno estadístico municipal 1997. Pp. 155
- INEGI (2001). Cuaderno estadístico municipal: Santa María Huatulco, Oaxaca. México. Pp.182.
- INEGI (2015). Encuesta Intercensal. Disponible en: <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/especiales/intercensal/>. Consultado el: 15 de mayo de 2018.
- INEGI (2017). Anuario estadístico y geográfico de Oaxaca. México. Pp. 1686.
- Jiménez, Alfonso (1993). Turismo, estructura y desarrollo. La estructura funcional del turismo internacional y la política turística de México (desarrollo histórico 1945-1990). 2da edición. Edit. McGraw-Hill Interamericana de México SA. de CV. México.
- Jiménez, Paulino (2011). Los Centros Integralmente Planificados de México (CIP's), factores limitantes del crecimiento turístico del Centro Bahías de Huatulco. Tesis doctoral. Universidad de Nebrija, España.
- Jiménez, Paulino (2017). Estudio espacial de establecimientos de hospedaje comercial en Bahías de Huatulco. En Talledos, Edgar (2017). *Huatulco. Espacio y tiempo*. El Colegio de San Luis, México. Pp. 163-196.
- Labastida, Rene (1981). La actividad turística en México. Análisis de su evolución y perspectivas. Ediciones Otra vez. Guerrero, México.

- Lefebvre, Henri (1974). La producción del espacio. En Pepers, Revista de sociología 3. Pp. 219-229.
- Lefebvre, Henri (1976). Espacio y Política. Barcelona, Península. Pp. 23-42.
- Lefebvre, Henri (2013) [1974]. La producción del espacio. Traducido por Emilio Martínez. Ed. Capitán Swing, España.
- López, Álvaro (2001). Análisis de la organización territorial del turismo de playa en México, 1970-1996. El caso de Los Cabos, BCS. [Tesis doctoral]. Universidad Nacional Autónoma de México- Instituto de Geografía. México.
- López, Álvaro (2002). Análisis de los flujos turísticos en el corredor Los Cabos, Baja California Sur. En Boletín del Instituto de Geografía-UNAM, núm. 47, pp. 131-149.
- López, Álvaro y Sánchez, Álvaro (2002). Canales espaciales de articulación en el corredor turístico Los Cabos, Baja California Sur, México. En Cuadernos del turismo, núm. 9, pp. 53-66.
- López, Ángeles y Marín, Gustavo (2010). Turismo, capitalismo y producción de lo exótico: Una perspectiva crítica para el estudio de la mercantilización del espacio y la cultura. Relaciones. Estudios de historia y sociedad, vol. XXXI, núm. 123, pp. 219-258.
- López, Melva (2015). Exhacienda Ingenio Santo Domingo (1900-1958), Del Latifundio al Ejido. Edit. Letras del Lobo S. de RL de CV. Huatulco, Oaxaca.
- López, Víctor (2008). Entre el turismo, el medio rural y la conservación ambiental. Intereses y conflictos en la micro-cuenca del Río Cacaluta, Huatulco. En Domínguez, Juan (2008). Diagnóstico de los recursos naturales de la Bahía y Micro-cuenca del Río Cacaluta. México: Universidad del Mar, SEMARNAT, CONACyT. Pp. 381-404.
- Machuca, Jesús (2008). Estrategias turísticas y segregación socioterritorial en regiones indígenas. En Castellanos, Alicia y Machuca, Jesús [eds.] (2008). Turismo, identidades y exclusión. México, UAM Iztapalapa. Pp. 51-96.
- Massey, D., (2005). For Space, Sage, Londres.
- Massey, Doreen (1993). "Política y espacio/tiempo". En Coordinadas sociales más allá del tiempo y del espacio, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México, pp. 239-290.
- Matadamas, Raúl y Ramírez, Sandra (2010). Antes de Ocho Venado y después de los Piratas. Arqueología e Historia de Huatulco. Oaxaca: CSEIIO-SAI, México.

- Melo, Carlos (2002). Áreas naturales protegidas en México en el siglo XX. UNAM, 156 págs.
- Méndez, José (1994). Problemas económicos de México. Tercera edición. Edit. McGraw-Hill, México.
- Montes de Oca, Laura (2016). Una ventana epistémica a la (inter) subjetividad. Las potencialidades del método etnográfico. En Fórum: Qualitative Social Research, Vol. 17. No. 1 Art. 8. Disponible en: <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs160183>.
- Moraes, Antonio (2002). Ideologías Geográficas, Espaço, Cultura e Política no Brasil, Hucitec, São Paulo, Brasil.
- Munné, Frederic (1980). Psicología del tiempo libre: un enfoque crítico. México, Trillas.
- Nogués, Antonio (2008). Poder político local y urbanismo en entornos turísticos. La mediación del espacio turístico en la producción de significados. En Gazeta de Antropología, Vol. 24. No. 2. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10481/6918>
- Ramírez, Juan Manuel (1987). Turismo y medio ambiente: el caso de Acapulco. En Estudios demográficos y urbanos, Vol. 2, núm. 3, pp. 479-512.
- Ramírez, Manuel (1992). Teoría General de Turismo. 2da. Edición. Edit. Diana, México.
- Reboratti, Carlos (2001). Una cuestión de escala: sociedad, ambiente, tiempo y territorio. En Sociologías, Porto Alegre, año 3, número 5, pp. 80-93.
- Rodríguez, Adolfo (1996). Historia agrícola y agraria de la Costa Oaxaqueña. Universidad Autónoma Chapingo. México.
- Santiago, Jhoadany (2015). Transformación del Espacio Comunal de Bajos de Coyula y el Arenal del núcleo agrario de Santa María Huatulco a partir de la implantación del Centro Integralmente Planeado Bahías de Huatulco, 1984-2014. [Tesis de Licenciatura]. Universidad del Mar, Campus Huatulco. México.
- Santos, Milton (1986). Espacio y método. En Geocrítica. Cuadernos críticos de geografía humana, [en línea], 65 (12). Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/geo65.htm>.
- Santos, Milton (1996). De la totalidad al lugar, Oikos-tau. Barcelona, España.
- Santos, Milton (2000). La naturaleza del espacio: técnica y tiempo, razón y emoción. Barcelona: Ariel.

- Santos, Milton (2007). *Economía espacial: críticas y alternativas*. Traducido por María Irene de Q. F. Szmrecsányi. 2da edición, 1ra reimpresión. Editorial de la Universidad de São Paulo, Brasil.
- Sautu, Ruth (2005). *Todo es teoría: Objetivos y métodos de investigación*. Lumiere. Buenos Aires-Argentina.
- Secretaría de Desarrollo Social - SEDESOL (2013). *Unidad de Microrregiones Cédulas de Información Municipal (SCIM) Santa María Huatulco*. Disponible en: <http://www.microrregiones.gob.mx/zap/datGenermknkjuythggfgvcales.aspx?entra=nacion&ent=20&mun=413>. Consultado el 22 de julio de 2018.
- Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca – SEMARNAP (2000). *Áreas naturales protegidas de México con decretos federales (1899-2000)*. México. 830 págs.
- Secretaría de Turismo - SECTUR (2014). *Agenda de Competitividad del destino turístico Bahías de Huatulco*. Disponible en: http://www.cmic.org.mx/comisiones/sectoriales/turismo/2015/DOC_VIG_2015/PDF-Hua-tulco.pdf. Consultado el: 15 de julio de 2018.
- Secretaría de Turismo -SECTUR (2000). *Estudio de Gran Visión del Turismo en México: Perspectiva 2020. Anexo 1, Análisis de la evolución del turismo en México en los últimos 50 años*.
- Servicio Digital de noticias - Notioax (2012). *Rescatan hotel "Binniguenda" en Huatulco*. Disponible en: <http://notioax.com/portal/?p=29217>. Consultado el 13 de mayo de 2015.
- Singer, Paul [1975] (2007). *Economía Política de la urbanización*. Edit. Siglo XXI, México.
- Smith, Neil (1991). *Uneven Development: Nature, Capital and the Production of Space*. Oxford.
- Smith, Neil (1993). *Homeless/global: Scaling Places*. En Bird, J. et al. (1993). *Mapping the futures—local cultures, global change*, Londres, Routledge.
- Smith, Neil (2006) [1980]. *La producción de la naturaleza, la producción del espacio*. Traducido por Claudia Villegas Delgado, (UNAM) México.
- Swyngedouw, Erick, (2013) [1997]. *Ni lo global ni lo local. La glocalización y las políticas de escala*. En *La geografía y la Economía en sus vínculos actuales*. Cuernavaca, Morelos, CRIM-IIES-UNAM, pp. 503-526.
- Talledos, Edgar (2012a). *La imposición de un espacio: de la Crucecita a Bahías de Huatulco*. En *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, N° 216. Pp. 119-142.

- Talledos, Edgar (2012b). La transformación del espacio y los usos del agua en San Miguel del Puerto, Pochutla, Oaxaca (Tesis de Doctorado). UNAM-México.
- Talledos, Edgar (2016). Megaproyectos turísticos en México. El caso de los Centros Integralmente Planeados. En Ibarra, Verónica y Talledos, Edgar [coord.] (2016). Megaproyectos en México: una lectura crítica. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Talledos, Edgar [coord.](2017). Huatulco: espacio y tiempo. El Colegio de San Luis, México.
- Torruco, Miguel (1988). Historia institucional del turismo en México: 1926-1988. 1ra edición.
- Valenzuela, Ernesto (2012). Evolución e impacto territorial de los establecimientos de hospedaje en Acapulco (1930-1980). En López, Álvaro, et al. (2012). Lo glocal y el turismo: nuevos paradigmas de interpretación, Universidad de Guadalajara, México. pp. 105-121.
- Valladolid, Beatriz (2012). El desarrollo del turismo en México: el caso de los megaproyectos. (Tesis de Licenciatura). Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Vázquez, Nahui (2012). Pueblo a orilla del mar. Huatulco en el siglo XVI (1522-1616). Secretaría de las Culturas y Artes de Oaxaca, México.
- Vázquez, Nahui (2011a). Pueblo a orilla del mar. Huatulco en el siglo XVI (1522-1616): un apéndice novohispano. (Tesis de licenciatura). Universidad Autónoma Metropolitana. México.
- Vázquez, Nahui (2013a). Huatulco, Oaxaca: fragmentos de una historia colonial de abandonos y melancolías. En Relaciones 134. Pp. 159-192. ISSN 0185-3929.
- Vázquez, Nahui (2013b). Huatulco, Oaxaca: un análisis de sus títulos primordiales a partir de su historia, territorio, economía y estructura sociopolítica novohispana. (Tesis de maestría). Universidad Nacional Autónoma de México. México, DF.
- Vela, Fortino (2001). Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa. Pp. 63-95. En Tarrés, M., [coord.] (2001). Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social. Miguel Ángel Porrúa-COLMEX-FLACSO, México.
- Villareal, Lucinda (2001). Las reformas legislativas para el libre comercio 1991-2001. Tercera edición. Edit. Porrúa, México.

Archivos:

Archivo General Agrario, expediente: 272.2/4270, serie: expropiación de bienes ejidales, total fojas 11. Fecha de consulta: octubre de 2016.

Archivo Histórico Municipal de Santa María Huatulco, sección: límite de tierras. Fecha de consulta: noviembre de 2016.

Archivo Histórico de los Bienes Comunales de Santa María Huatulco, sección: límite de tierras. Fecha de consulta: noviembre de 2016.

Recursos de Internet:

Banco Interamericano de Desarrollo – BID (2017). Historia. Disponible en: <http://www.iadb.org/es/acerca-del-bid/historia-del-banco-interamericano-de-desarrollo,5999.html>. Consultado el 19 de julio de 2017.

Banco Mundial - BM (2017). Who we are. Disponible en: <http://www.worldbank.org/en/who-we-are>. Consultado el 19 de julio de 2017.

Fondo Monetario Internacional - FMI (2017). Ficha técnica. Disponible en: <http://www.imf.org/es/About/Factsheets/IMF-at-a-Glance>. Consultado el 19 de julio de 2017.

Fondo Nacional de Fomento al Turismo – FONATUR (2012). Quienes somos. Disponible en: www.fonatur.gob.mx/es/quienes_somos/index.asp?modsec=01-DECRC&sec=5. Consultado el 15 de agosto de 2017.

Organización Mundial del Turismo - OMT (2008). Entender el turismo. Glosario Básico. Disponible en: <http://media.unwto.org/es/content/entender-el-turismo-glosario-basico>. Consultado el 02 de diciembre de 2017.

Organización Mundial del Turismo - OMT (2017). Historia. Disponible en: www2.unwto.org/es/content/historia. Consultado el 02 de diciembre de 2017.

Parque Nacional Huatulco – PNH (2014). Importancia del Área Natural Protegida. Disponible en: parquenacionalhuatulco.org.mx/parque_nacional.php. Consultado el 11 de agosto de 2014.

Secretaría de Turismo (s.f.). Glosario de términos. Disponible en: <http://www.datatur.sectur.gob.mx/SitePages/Glosario.aspx>. Consultado el 02 de diciembre de 2017.

ANEXOS

Anexo 1:

GUION DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA # 1

Para un poblador o comunero

Nombre:	Edad:		
Domicilio:	Ocupación:		
¿Pertenece a alguna asociación o cooperativa?	Sí ___ No ___	Comunero:	Sí ___ No ___
¿Cual?	Lugar de origen:		

ANTECEDENTES

Migración y Dinámica social

1. ¿Tiempo que lleva viviendo en la comunidad?
2. ¿Es originario de Huatulco o proviene de algún otro municipio o estado?

Solo si es avecindado

3. ¿De dónde viene?
4. ¿A qué se dedicaba hasta antes de migrar?
5. ¿Qué edad tenía cuando migró?
6. ¿Cuáles fueron las razones por la que migró a Huatulco?
7. ¿Quiénes lo acompañaron?
8. Cuando recién llegó a Huatulco, ¿Dónde vivió?
9. ¿Adquirió alguna fracción de tierra para construir su vivienda?
De responder si, ¿Qué tan complicado le resultó adquirir dicho terreno?
10. ¿En que se empleó?
11. ¿Cómo describiría las condiciones laborales de esos años?
12. Podría relatarme ¿Cómo era la dinámica social en Huatulco cuando recién llegó? (referente al comercio, cotidianidad, empleo, manifestaciones culturales, etc.).

Solo si es originario

13. ¿Dónde vivía hace 30 años?
14. ¿A qué se dedicaba?
15. ¿Continúa desempeñando la misma labor?
En caso de negación, ¿A qué se debió dicho cambio?
16. ¿Cuáles eran las opciones de ocupación o empleo en la zona hasta antes de la expropiación de tierras en 1984?
17. ¿Cuáles eran las actividades mejor pagadas?
18. ¿A qué cree que se debía este sueldo?
19. ¿Podría relatarme como era la dinámica social de las comunidades del

municipio hasta antes de que el gobierno federal (mediante el Fonatur) construyera el centro turístico Huatulco? (referente al comercio, cotidianidad, empleo, manifestaciones culturales, etc.)

Cuestiones agrarias

Referente a la administración y regulación de tierras del municipio de Huatulco de hace 30 años.

20. ¿Qué institución era la encargada de escriturar terrenos, regir los cambios de propietario y regular los usos de suelo?
¿A qué se debía?
21. ¿Cuál era el papel de la iglesia en la economía del municipio o región?
22. ¿La iglesia tenía algún tipo de incidencia en los temas agrarios?
De responder si, ¿A qué se debía?
23. En esos años ¿Cuáles eran las funciones más importantes que la autoridad municipal y comunal desempeñaban?

Solo si es comunero...

24. ¿Con que frecuencia se efectuaban las reuniones de comuneros?
 25. ¿Qué temáticas abordaban con mayor frecuencia?
 26. ¿Recuerda alguna reunión donde se abordaran algunos de los siguientes temas?
 - De las adjudicaciones de terrenos comunales
 - De los propietarios particulares dentro del núcleo comunal
 - Del reconocimiento de tierras comunales a Huatulco
 - De conflictos por tierras con otros núcleos agrarios
 - Del proyecto turístico para Huatulco
 - De la Expropiación de tierras a Huatulco
- De responder si a alguno de los anteriores...
- ¿En qué fecha fue?
¿Qué podría decirme al respecto?
¿Qué negociaciones o acuerdos se registraron?
¿Cómo beneficiaron o afectaron a los comuneros de Huatulco?
¿Cómo benefició o afectó a la población en general?
Estos acuerdos, ¿cambiaron la dinámica social y comercial entre los pueblos?
27. ¿Tiene conocimiento de alguna reunión de comuneros en que autoridades de otros núcleos agrarios vecinos estuvieran presentes?
De responder si, ¿Qué temas abordaron?
¿Hubo alguna diferencia de opinión respecto al tema discutido?
¿Cuáles fueron los acuerdos?
 28. ¿Qué incidencia tenían las autoridades agrarias estatales y federales en este municipio?
 29. ¿Qué tan frecuente era la presencia de estas autoridades en las reuniones de comuneros?
 30. ¿Cómo era el ambiente de esas reuniones? (pacíficas, dificultosas, etc.)

31. ¿Recuerda alguna reunión de comuneros que haya sido convocada por autoridades externas?

De responder sí, ¿Alguna fue con carácter de extraordinaria?

¿Cuál fue la temática abordada?

¿Hubo alguna segunda reunión?

¿Hubo imposiciones externas sobre algún tema?

De responder sí, ¿Cómo lo tomaron los comuneros asistentes?

32. Podría decirme ¿Cómo era la relación de Huatulco con sus municipios vecinos?

San Pedro Pochutla,

referente al:

San Mateo Piñas

comercio

San Miguel del Puerto

manifestaciones culturales

La Agencia Benito Juárez

festividades

Santa María Xadani

cuestiones agrarias

33. Existen en archivos históricos antecedentes sobre conflictos por límite de tierras entre los municipios antes mencionados, ¿Sabe algo al respecto?

¿Cómo era el contexto social durante la etapa del conflicto?

Por dicho conflicto, ¿Hubo alguna alteración en la dinámica comercial?

¿En qué consistió?

ACTUALIDAD

34. ¿Tiene conocimiento sobre el actual litigio por las tierras expropiadas entre el Fonatur y la autoridad comunal de Huatulco?

¿Qué opina al respecto?

35. ¿Tiene conocimiento sobre el actual litigio por las tierras del litoral (que comprende Santa Cruz y Tangolunda) entre la autoridad comunal de Huatulco y de San Miguel del Puerto?

¿Qué opina al respecto?

36. Para ambos casos, ¿Cuál es el papel que ha tomado en dicho litigio la autoridad municipal y comunal de Huatulco?

37. ¿Ha participado de alguna manera en las charlas y negociaciones?

Durante su permanencia en Huatulco...

38. ¿Ha cambiado el uso y forma de propiedad de la tierra en las últimas tres décadas?

¿De qué manera?

39. ¿A notado algún cambio en la manera de usar la tierra (sea mediante la agricultura, ganadería, pastoreo, crianza de aves de corral, turismo, etc.)?

¿En que ha consistido?

40. De existir la venta de terrenos a personas ajenas a la población ¿considera que existiría alguna alteración en la dinámica local (fiestas, tradiciones, comercio, etc.)?

¿De qué tipo?

41. ¿Ha notado algún cambio en la dinámica social, cultural, política y/o comercial?
De responder sí, ¿De qué tipo ha sido?

42. ¿Le ha beneficiado o perjudicado esta evolución?

Turismo y empleo

43. ¿Distingue alguna relación de este cambio con la llegada del turismo?
44. ¿Su dinámica familiar ha experimentado alguna alteración con la llegada del turismo?
¿En qué forma?
45. ¿Cuál o cuáles han sido sus acercamientos a la actividad turística en este municipio?
46. ¿Se emplea en alguna de las actividades de prestación de servicios turísticos?
De responder sí, ¿Aproximadamente a cuánto ascienden sus ingresos?
47. Las condiciones en que labora ¿las considera idóneas?
48. ¿De qué manera las mejoraría?
49. ¿Algún otro integrante de su familia se emplea en el turismo?
50. ¿Combina su trabajo con alguna otra actividad que tenga que ver con el turismo?
¿Cuál es y qué fue lo que lo orilló a tal decisión?
51. Hasta estos momentos... ¿cuál ha sido su percepción sobre el turismo que se desarrolla en su municipio?
52. ¿Cuáles son los beneficios o perjuicios que el turismo ha traído a su comunidad?

Urbanización del CIP

53. ¿Podría describirme la condición en que se encuentra la infraestructura y los servicios públicos donde vive? (electricidad, agua potable, drenaje, alcantarillado, recolección de basura, hospitales, caminos y carreteras, parques, áreas públicas, etc.)
54. ¿Cómo definiría la situación de seguridad donde vive?
55. El Fonatur mediante su forma de urbanizar el centro turístico consistió en definir los sectores comerciales, residenciales, hoteleros, etc. ¿Ha tenido la oportunidad de acceder a estos sitios?
¿Desde qué posición lo hace (como trabajador, consumidor, visitante, etc.)?
56. ¿Qué opina sobre el cercamiento de playas en Tangolunda, Bahía de Conejos, etc., que impiden el libre accesos al público en general?

Observaciones:

Fuente: Elaboración propia.

Anexo 2:

GUIÓN DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA # 2

Para un ex Autoridad Comunal o municipal

Nombre:	Edad:
Domicilio:	Ocupación:
¿Pertenece a alguna asociación o cooperativa? ¿Cual?	Sí ___ No ___
Comunero:	Sí ___ No ___
Autoridad: Periodo de administración:	Mpal ___ Comunal ___ de _____ - _____
	Lugar de origen:

Organización Política

1. Durante su administración ¿La autoridad municipal y comunal eran independientes o se hallaban centradas en una misma persona?
2. ¿Cuáles eran las funciones que desempeñaba cada una de ellas?
3. ¿Las escrituras de los terrenos, los cambios de propietario, los usos de suelo eran regulados por la autoridad comunal o municipal?
¿Cuál era el motivo?
4. Referente a la administración y regulación de tierras del municipio ¿Cuál era el papel que desempeñaba su cabildo?
5. ¿La iglesia tenía algún tipo de incidencia en los temas agrarios?
¿A qué se debía?
6. ¿Cuál era el papel de la iglesia en la economía del municipio y de la región?
7. ¿Podría relatarme como era la dinámica política, económica y social de las comunidades del municipio durante su administración?

Conflictos agrarios y turismo

8. Existen en archivo antecedentes sobre conflicto por límite de tierras entre municipios, ¿Qué puede comentar al respecto?
9. Podría decirme ¿Cómo era la relación con las autoridades municipales y comunales de los municipios vecinos?
San Pedro Pochutla, referente a:
San Mateo Piñas cuestiones agrarias
San Miguel del Puerto comercio
La Agencia Benito Juárez intercambios culturales
Santa María Xadani festividades, etc.
10. Durante su administración, ¿Entabló algún dialogo con sus homólogos respecto a los bienes comunes?
11. ¿A partir de qué año llego la noticia sobre los planes que tenía el gobierno federal para Huatulco?
12. ¿Cómo fue el primer acercamiento del gobierno federal a su cabildo respecto a los planes de desarrollo turístico?

13. Una vez que conocieron las intenciones del gobierno federal para Huatulco
¿De qué manera hicieron llegar dicha información al resto de la población?
14. ¿Cómo reaccionó la población ante dicho proyecto turístico?
15. En ese momento ¿Se registró alguna alteración en la dinámica social local?
¿Cómo se produjo?
¿Cuáles fueron las medidas tomadas por parte de su administración?
16. De acuerdo a los planes del gobierno federal y estatal ¿Cuál era el primer paso para iniciar el proyecto?
17. ¿Qué papel fungía la tierra en dicho proyecto?
18. ¿Qué cambios se registraron en la zona una vez que las autoridades agrarias comenzaron con la delimitación definitiva de tierras entre municipios?
19. ¿De qué manera colaboró su cabildo en dicho proceso de delimitación?
20. Una vez que se reconoció el territorio de Huatulco, ¿hubieron inconformidades de otros núcleos agrarios o particulares?
¿En que consistieron?
¿Había las razones suficientes para cuestionar dicha resolución?
21. ¿Cómo superaron dichas diferencias?
22. ¿Cómo concibe el actuar de las autoridades agrarias federales y estatales?

Expropiación

Una vez delimitado el territorio de Huatulco en 1984, ya se había iniciado el procedimiento para expropiar el litoral donde se construiría el Centro Integralmente Planeado...

23. ¿Cómo lidió su administración con ambos procedimientos?
24. ¿De qué manera colaboró su cabildo en dichos procesos?
25. ¿Podría contarme cómo fue la relación entre el personal del Fonatur, las autoridades agrarias y su cabildo?
26. ¿Cómo afectó o benefició ambos procesos a su administración?
27. ¿La población a la cual representaba le externó cierta inconformidad o rechazo a las decisiones tomadas por su cabildo?
¿Cuál fue?
28. Una vez efectuada la expropiación, las principales poblaciones afectadas fueron: Bajos de Coyula, Bajos del Arenal, Santa Cruz, Chahué, Tangolunda y la Bocana de Copalita. ¿Cuál fue la reacción de estas comunidades?
29. ¿Qué opina sobre la reacción tomada por los pobladores?
¿Cómo la calificaría?
En su caso, ¿Cuál sería la reacción que considera pertinente?
30. ¿Existió alguna división dentro de la población?
De responder si, ¿Cuál fueron las razones?
¿Cuáles fueron sus medidas de contención?
31. Durante las negociaciones ¿hubo algún momento en que pensó que la situación se saldría de control?
¿Cuál fue el caso?
32. Tras la resistencia local ¿Qué cambios notó respecto de los planes originales del gobierno federal y del Fonatur ante la reacción de la población? ¿hubo aplazamientos, cancelaciones, cambios, etc.?
¿Cuáles fueron las razones?

Consideraciones

33. ¿Cómo considera la forma de planear del gobierno federal?
34. ¿Considera que esto se pudo evitar de alguna manera?
¿Cuál sería esa forma?
¿Qué lo lleva a pensar tal escenario?
35. ¿Cómo considera que fuera actualmente Huatulco de no haber construido el centro turístico?

Observaciones:

Fuente: Elaboración propia.

Anexo 3:

GUIÓN DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA # 3

Para familias prestadoras de servicios turísticos: Proyectos alternativos de turismo: Pueblos y tradiciones, cooperativas y/o asociaciones civiles, fincas cafetaleras.

Nombre:

Edad:

Domicilio:

Ocupación:

¿Pertenece a alguna asociación o cooperativa?
¿Cual?
Sí ____
No ____

Comunero: Sí ____
No ____

Número de integrantes de su familia:

Lugar de origen:

ANTECEDENTES

Orígenes del Proyecto:

Me interesa conocer sobre los orígenes del proyecto en que participa...

1. ¿En qué año surge?
2. ¿Cómo describe la situación en que vivía su comunidad en ese año?
3. ¿Cuál fue el objetivo o razón por el que decidieron emprender este proyecto?
4. ¿Hubo la incidencia de algún elemento ajeno a la comunidad (sea institución o persona) que promoviera este proyecto?
De responder si, ¿De qué manera se dio el acercamiento?
5. Una vez dada a conocer la finalidad del proyecto ¿Qué tipo de complicaciones experimentaron a nivel comunidad?
6. ¿Cuál fue la posición de los habitantes?
7. ¿Los trámites y gestiones presentaron alguna complicación?
¿De qué tipo?
8. ¿Cuántas personas fueron los primeros promotores o iniciadores?
¿Usted es uno de ellos?
¿Qué lo llevo a integrarse?

Evolución

9. Durante el periodo de vida de este proyecto ¿Se han sumado o restado integrantes?
¿A qué se debe?
10. ¿El proyecto ha sufrido modificaciones?
¿De qué tipo y cuales han sido las razones?
11. ¿Qué servicios turísticos integraba en sus orígenes el Proyecto?
12. Con el paso del tiempo, ¿han integrado nuevas actividades o servicios para el turista?
¿Cuáles han sido y porque optaron por incluirlas?
13. ¿Tienen convenio con guías de turistas o agencias de viajes?
¿A qué términos porcentuales trabajan?

14. De acuerdo al tipo de servicios ¿Qué tarifa manejaban en un principio?
¿Cómo fue que definieron dicha tarifa?
Con el paso del tiempo ¿esta se ha modificado?
¿Cuáles fueron los motivos?
15. ¿La tarifa que actualmente manejan le parece justa para ustedes, los turistas y para las agencias de viajes?
16. ¿Con que infraestructura (para la prestación del servicio) contaban al principio?
¿Cómo financiaron su construcción?
A la fecha ¿han diseñado nuevas?
17. A parte de este empleo ¿los integrantes del proyecto tienen alguna otra actividad de la cual perciban otros ingresos económicos?
18. ¿Cómo combinan su papel de habitante (campesino, comerciante, jornalero) y el de prestador de servicio turístico?
19. ¿Cuál es el número de personas o familias que se benefician del proyecto?

Gestoría y Relaciones Públicas

20. El gobierno municipal mediante su regiduría de comercio y la de turismo ¿Qué incidencia tienen en este proyecto?
¿Les proveen algún apoyo?
¿De qué tipo?
21. Ustedes como integrantes del proyecto ¿Tienen alguna obligación con las autoridades locales (de su comunidad o municipio)?
22. Cuénteme sobre la relación que tienen con las agencias de viajes ¿la considera equitativa?
23. ¿En algún momento han roto las negociaciones con alguna agencia de viajes?
¿Cuál fue el motivo o motivos?

Opinión o expectativas del proyecto

24. ¿El proyecto resultó mejor o peor de lo que esperaban?
¿En qué sentido?
25. ¿Considera que todos los objetivos del proyecto se han cumplido hasta ahora?
¿Cuáles no y a que se debe?
26. ¿La forma en que se diseñó el proyecto considera que mantenía cierta ventaja hacia las empresas turísticas o en su caso hacia el gobierno local?
27. En la actualidad ¿Que cambiaría del proyecto?
28. ¿De qué manera mejoraría el funcionamiento del proyecto?
29. Con la experiencia de este proyecto, si tuviera la oportunidad de diseñar su propio proyecto ¿lo haría?
¿Tiene algo específico en mente?
30. ¿Han buscado la manera de que ustedes mismos vendan su servicio directamente al turista?
¿Considera viable esta opción?

Observaciones:

--

Fuente: Elaboración propia.

Anexo 4:

FICHA DE OBSERVACIÓN	
Fecha y hora de observación:	
Evento / acontecimiento:	
Lugar:	
Ubicación:	
Funcionalidad del espacio:	Características de la población usuaria:
Condiciones materiales del lugar:	Tipo y condiciones del acceso:
Actores que interviene:	Características relevantes del lugar:
Inicio de la observación:	
Desarrollo:	
Conclusión:	
Relevancia de lo observado para la investigación:	
Dudas y comentarios:	
Se complementa con Entrevista etnográfica N°: _____ Fotografía N°: _____ Grabación N°: _____	

Fuente: Elaboración propia.

Anexo 5:

Relación de investigaciones efectuadas en Huatulco por temáticas.

Tema: Medio Ambiente
<ul style="list-style-type: none">• Castillo, G., et al. (1997). Flora de las Bahías de Huatulco, Oaxaca, México. En revista Ciencia y Mar. Universidad del Mar, pp. 3-44.• Lirman, D., et al., (2001). Combined effects of three sequential storms on the Huatulco coral reef tract, Mexico. En Bulletin of marine science, vol. 69, núm. 1, pp. 267–278.• López, R., Mora, M., y Leyte, G., (2007). Coral (Anthozoa: Scleractinia) Recruitment at Bahías de Huatulco, Western México: Implications for Coral Community Structure and Dynamics. En Pacific Science, vol. 61, núm. 3, pp. 355-369.• López, V., (2008). Entre el turismo, el medio rural y la conservación ambiental. Intereses y conflictos en la micro-cuenca del Río Cacaluta, Huatulco. En Domínguez, J., (2008). Diagnóstico de los recursos naturales de la Bahía y Micro-cuenca del Río Cacaluta. México: Universidad del Mar, SEMARNAT, CONACyT.• Morales, S., et al. (2007). Flora de la costa de Oaxaca, México (2): lista florística comentada del Parque Nacional Huatulco. En Boletín de la Sociedad Botánica de México, núm. 81, pp. 101-130.• Ramírez, A., (2005). Las Bahías de Huatulco, Oaxaca, México: Ensayo Geográfico-Ecológico. En Ciencia y Mar, vol. IX, núm. 25, pp. 3-20. México.
Tesis
<ul style="list-style-type: none">• Archundia, Denisse (2008). Subprograma de visitación del Parque Nacional Huatulco, Oaxaca. Tesis de biología Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco.• Corona, María (2006). Ciclo reproductivo del caracol <i>Purpura pansa</i>, Gould 1853, de la Bahía de Huatulco, Oaxaca, México. Tesis de biología UNAM.• Fonseca, Ferrand (2010). Evaluación del grado de deterioro de la placa arrecifal de la bahía de San Agustín, Parque Nacional Huatulco. Tesis de biología UNAM México.• Rodríguez, Dagoberto (2012). Disponibilidad del agua y riesgo hidrológico en los escurrimientos de la cuenca del río Copalita, con un modelo estocástico. Tesis de maestría en ingeniería civil Instituto Politécnico Nacional- Unidad Zacatenco.• Morales, Horacio (1998). Análisis del paisaje en el corredor turístico de Bahías de Huatulco. Tesis de licenciatura UNAM-México
Tema: Sustentabilidad y ecoturismo
<ul style="list-style-type: none">• Barkin, D., & Paillés, C. (2002). NGO–Community Collaboration for Ecotourism: A Strategy for Sustainable Regional Development.• Fernández, M., (2011). Turismo comunitario y empresas de base comunitaria turísticas: ¿estamos hablando de lo mismo? En El Periplo Sustentable, núm. 20, pp. 61-104.

- Fernández, M., Castillejos, B., y Ramírez, J., (2012). Empresas sociales y ecoturismo en Bahías de Huatulco México. Diagnóstico de la gestión empresarial. En estudios y perspectivas en turismo, vol. 21, pp. 203-224.
- Fernández, M., et al., (2011). Gestión y organización de las empresas de base comunitaria eco-turísticas del Municipio de Santa María Huatulco, Oaxaca.
- Filgueiras, J., (2010). El grado de acuerdo del sector turístico de Bahías de Huatulco (Oaxaca) con las normas de moralidad ambiental del Código Ético Mundial para el Turismo. En Estudios sociales, vol. 18, núm. 36, pp. 238-263.
- Huerta, M., y Sánchez, A., (2011). Evaluación del potencial ecoturístico en áreas naturales protegidas del municipio de Santa María Huatulco, México. En Cuadernos de Turismo, núm. 27, pp. 541-560.
- López, V., (2006). El papel del Parque Nacional Huatulco en el financiamiento del desarrollo sustentable. En Ciencia y Mar, vol. X, núm. 30, pp. 53-58.
- López, V., (2007). La protección ambiental y el ecoturismo como instrumentos para la defensa de recursos naturales de comunidades campesinas. El caso de Huatulco, Oaxaca. En Desertores, núm. 3, pp. 25-26.

Tesis

- González, David., (2012). Motivaciones de la gestión ambiental en la empresa hotelera. Un estudio de caso en Bahías de Huatulco, Oaxaca. Tesis de licenciatura en Ciencias Ambientales UNAM - Escuela Nacional de Estudios Superiores Morelia.
- Ishida, Loretta (1999). A case study of participatory action research to enhance community development: A community-based ecotourism project in Huatulco, Oaxaca". Tesis de Maestría Michigan State University.
- Mora, Ana (2000). Actividades turísticas en el Parque nacional Huatulco: una opción de desarrollo para el centro turístico de Bahías de Huatulco. Tesis de licenciatura en administración turística Universidad del Mar-Puerto Ángel.
- Hernández, Crescenciano (2012). Análisis de las características climáticas y su influencia para el desarrollo de actividades recreativas en el corredor turístico Bahías de Huatulco-Puerto Escondido, Oaxaca. Tesis de licenciatura en geografía UNAM.
- Huerta, Marco (2011). Conformación territorial del corredor ecoturístico comunitario en las Áreas Naturales Protegidas de Santa María Huatulco, Oaxaca, México. Tesis de Doctorado en Geografía UNAM.
- Sánchez, Reyna (1997). Aprovechamiento de residuos sólidos municipales en zonas turísticas. Caso de estudio: Santa Cruz Huatulco, Oaxaca. Tesis de maestría en Ingeniería Ambiental UNAM.
- Aguilar, Teresita (1994). Impacto ambiental, turismo y ecología de Bahías de Huatulco, Oaxaca. Tesis de biología UNAM Iztacala.

Tema: Estudios mercadológicos, de relaciones públicas, calidad y servicio al cliente

- Barradas, P., et al. (2012). Segmentación cluster en hoteles pequeños y medianos de Huatulco, México, como herramienta para desarrollar una red multiagente.
- Cuellar, M. y Kido, M., (2008). Perfil y análisis del gasto del crucerista: el caso de Bahías de Huatulco (México). En Cuadernos de Turismo, nº 22, pp. 47-78.

- Cuellar, M. y Kido, M., (2010). Impacto económico por el pago de pasajeros de cruceros para la conservación de recursos naturales: el caso de Bahías de Huatulco, México. En *Sociedad y Territorio*, vol. 10, núm. 32, pp. 81-97.

- Filgueiras, J., (2009). Tres estrategias de Marketing para las PyMES del sector turístico oaxaqueño hacia el 2020. En *Gestión turística*, núm. 12, pp. 125-140.

Tesis

- Borrón, María (2008). Función de las relaciones públicas internas en la empresa hotelera (caso: Hoteles Gala, Brisas, Zaashila) en Bahías de Huatulco, Oaxaca. Tesis de licenciatura Universidad del Mar-Huatulco.

- Gómez, Gilbert (2006). Propuesta multimedia para el manejo, administración y divulgación de la información turística e imagen institucional de las bahías de Huatulco. Tesis de licenciatura Universidad del Mar-Huatulco.

- Martínez, Heriberto (2005). El distintivo “H” en los establecimientos de alimentos y bebidas ubicados en los hoteles de Bahía Tangolunda, bahías de Huatulco Oaxaca. Tesis de licenciatura Universidad del Mar-Huatulco.

- Pedro, Adriana (2008). Análisis de los incentivos para el personal operativo en los Hoteles Camino Real Zaashila y Quinta Real de Bahías de Huatulco Oaxaca. Tesis de licenciatura Universidad del Mar-Huatulco.

- Pérez, Miguel (2004). Formación profesional que se requiere para laborar en puestos de dirección de hoteles de 5 estrellas en Bahías De Huatulco. Tesis de licenciatura Universidad del Mar-Huatulco.

- Martínez, Georgina (2002). Agencias de Viajes en Bahías de Huatulco: estrategias mercadológicas de promoción para atraer la corriente turística. Tesis de licenciatura Universidad del Mar-Huatulco.

- Loaeza, Janette (2006). Promoción y difusión del ecoturismo y turismo de aventura en Bahías de Huatulco. Tesis de maestría UNAM.

- Fernández, Erika (1999). Bahías de Huatulco. Sol y sombras: reportaje. Tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación UNAM.

- Santos, Emma (1991). La participación de México en el mercado internacional turístico: el caso de Bahías de Huatulco. Tesis de Licenciatura en Relaciones Internacionales UNAM.

- Busto, Lillyan (1987). Imagen de identidad destinada al desarrollo turístico de Bahías de Huatulco, (que carecen de difusión turística) a nivel internacional. Tesis de Licenciatura en Diseño Gráfico UNAM.

Tema: Estudios sobre planeación y arquitectura

Tesis

- Flores, Laura (2013). Centro sociocultural “El Faro”, municipio Santa María Huatulco, estado Oaxaca. Tesis de arquitectura UNAM-México.

- Jiménez, Paulino (2011). Los Centros Integralmente Planificados de México (CIP’s). Factores limitantes del crecimiento turístico del Centro Bahías de Huatulco. Tesis de doctorado en turismo Universidad Nebrija-La Berzosa.

- Kamayama, Víctor (2004). Desarrollo turístico sustentable en Huatulco, Oaxaca. Tesis de arquitectura UNAM.

- Sandoval, Gabriel (2004). Desarrollo turístico en la Bahía de Conejos, Huatulco,

Oaxaca. Tesis de Arquitectura UNAM.

- Torres, José (2004). Análisis costo-beneficio para la generación de energía alternativa eólica y solar para la zona hotelera de Huatulco, Oaxaca. Tesis de Ingeniería civil UNAM.
- Pérez, Juan (1996). La planeación urbana institucional: el caso de las Bahías de Huatulco. Tesis de maestría en Arquitectura UNAM.
- Guzmán, Miguel (1994). Aeropuerto Internacional de Bahías de Huatulco. Tesis de Arquitectura UNAM.
- Luna, Eva (1993). Impacto de la infraestructura turística en Bahías de Huatulco, Oaxaca. Tesis de licenciatura en Geografía UNAM.
- Domínguez, Addie (1992). Aeropuerto internacional en Bahías de Huatulco [edificio terminal]. Tesis de Arquitectura UNAM.
- Noriega, Juan (1992). Aeropuerto internacional en Bahías de Huatulco. Tesis de Arquitectura UNAM.
- Rojas, Rodrigo (1992). Aeropuerto internacional en Bahías de Huatulco. Tesis de Arquitectura UNAM.
- Trejo, Marina (1992). Proyecto Bahías de Huatulco: alcances y perspectivas. Tesis de licenciatura en relaciones Internacionales UNAM.
- Barreda, Gabino (1991). Campamento urbano, sector H. Bahía de Santa Cruz, Huatulco, Oaxaca. Tesis de arquitectura UNAM.
- Calderón Alejandro (1991). Edificio terminal aeropuerto Internacional Huatulco-Oaxaca. Tesis de arquitectura UNAM.
- Estrada, José (1990). Planeación de una infraestructura turística: estudio de caso Bahías de Huatulco. Tesis de ingeniería Civil UNAM.
- Calderón, Francisco (1989). La planeación democrática y el desarrollo de proyectos en el sector turismo: el caso de Bahías de Huatulco, Oaxaca. Tesis Licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública UNAM.
- García, Eduardo (1989). Aeropuerto internacional en el complejo turístico de Santa Cruz Huatulco Oaxaca. Tesis de Arquitectura UNAM.
- Cervantes, Raúl (1988). Localización proyecto y del Aeropuerto Internacional de Bahías de Huatulco, Oaxaca. Tesis de Ingeniería Civil UNAM.

Tema: Estudios económico regionales

- De la Cruz, J., (2002). Los intentos del desarrollo en el municipio de Santa María Huatulco, Oaxaca. En León, A., et al., (2002). Migración, poder y procesos rurales. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, pp. 163-181. México.
- Gómez, V., Domínguez, J. y González, T., (2006). Análisis territorial de la micro-cuenca y bahía del río Cacaluta, Santa María Huatulco, Oaxaca. En Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM, núm. 60, pp. 22-45.
- Propin, E. y Sánchez, A., (1998). Tipología de los municipios turísticos de México a fines del siglo XX. En Geographicalia, núm. 36, pp. 147-157.
- Rodiles, S., López, V. y López, S., (2015). Pesca tradicional y desarrollo turístico en Bahías de Huatulco. Una lectura desde la historia oral de los pescadores

locales. En Investigaciones Turísticas, núm. 10, 150-169.

- Vázquez, V., y Propin, E., (2004). Las relaciones regionales de la economía turística en Bahías de Huatulco, Oaxaca. En Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM. Núm. 55, pp. 143-163.
- Orozco, P., (1992). Bahías de Huatulco. Reseña de reubicación. En Alteridades, vol. 2, núm. 4, pp. 95-99.

Tesis

- Gómez, Verónica (2004). Análisis de los intereses en los proyectos turísticos de la bahía y la cuenca baja del río Cacaluta Santa María Huatulco Oaxaca. Tesis de licenciatura Universidad del Mar-Huatulco.
- Valenzuela, Elizabet., (2001). Los impactos de la venta de productos al turista (comercio turístico) en el desarrollo económico regional, el ejemplo de Bahías de Huatulco. Tesis de licenciatura Universidad del Mar-Puerto Ángel.
- Vázquez, Valente (2005). Las dependencias regionales y globales de la economía turística en Bahías de Huatulco, Oaxaca. Tesis de doctorado en Geografía UNAM.
- Alegria, Gustavo (1988). Desarrollo Turístico Bahías de Huatulco: Control de inversiones. Tesis de Ingeniería Civil UNAM.

Tema: Estudios históricos

- Fernández, E. y Gómez, S., (1988). Arqueología de Huatulco, Oaxaca: Memoria de la primera temporada de campo del proyecto arqueológico Bahías de Huatulco. México City: SEP-INAH.
- Gómez, L., (2010). Un ejemplo de investigación arqueológica en la Costa de Oaxaca. En. Temas de ciencia y tecnología, vol. 14, núm. 40, pp. 37-42.
- Gómez, L., (2014). Chatinos: los hijos del mar, en sus fuentes escritas. En cuadernos del sur, revista de ciencias sociales, año 19, núm. 36, pp. 7-21.
- Matadamas, R. y Ramírez, S., (2010). Antes de Ocho Venado y después de los Piratas. Arqueología e Historia de Huatulco. Oaxaca: CSEIIO-SAI, México.
- Mijangos, J. (2014). Coyula, Huatulco. Letras del Lobo y H. Ayuntamiento de Santa María Huatulco. Huatulco, Oaxaca.
- Vázquez, N., (2012). Pueblo a orilla del mar. Huatulco en el siglo XVI (1522-1616). Secretaría de las Culturas y Artes de Oaxaca, México.
- Vázquez, N., (2013a). Huatulco, Oaxaca: fragmentos de una historia colonial de abandonos y melancolías. En Relaciones, núm. 134, pp. 159-192.

Tesis

- Vázquez, Nahui, (2011a). Pueblo a orilla del mar. Huatulco en el siglo XVI (1522-1616): un apéndice novohispano. Tesis de licenciatura en Historia Universidad Autónoma Metropolitana.
- Vázquez, Nahui, (2011b). Huatulco, Oaxaca: un análisis de sus títulos primordiales a partir de su historia, territorio, economía y estructura sociopolítica novohispana. Tesis de maestría en historia UNAM-México.

Tema: Estudios sociológicos y culturales

- Fernández, M., y Martínez, L., (2010). Participación de las mujeres en las empresas turísticas privadas y comunitarias de Bahías de Huatulco, México. ¿Hacia un cambio en el rol de género?. En Cuadernos de Turismo, nº 26, pp. 129-151.
- Long, V., (1992). Social Mitigation of Tourism Development Impacts: Huatulco, Mexico. En C. Fleischer-van Rooijen (Ed.) Spatial Implications of Tourism, pp. 185–201.
- Madsen, M., (1996). Dissenting Workers and Social Control: A Case Study of the Hotel Industry in Huatulco, Oaxaca. En Human Organization, vol. 55, núm. 1, pp. 33-40.
- Mendoza, M., Monterrubio, J., y Fernández, M., (2011). Impactos sociales del turismo en el CIP Bahías de Huatulco, México. En Gestión Turística, N° 15, 2011, pp. 47-73.
- Monterrubio, J. et al., (2011). Turismo y cambios sociales. Estudio cualitativo sobre percepciones comunitarias en Bahías de Huatulco, México. En Cuadernos de Turismo, núm. 28, pp. 171-189.
- Monterrubio, J. y García, M., (2011). Percepciones de la comunidad local infantil en Huatulco, México. Un acercamiento al estudio del cambio sociocultural asociado al turismo. En El Periplo Sustentable, Universidad Autónoma del Estado de México, núm. 20, pp. 149-185.

Tesis

- Hope, Verónica (1990). Resident reaction to mitigation of social impacts of tourism development: Santa Cruz Huatulco, Oaxaca, Mexico. Tesis de Maestría California State University.

Tema: Estudios críticos del turismo

- Alonso, L., y García, J., (2017). La vivienda popular en el H3 del CIP Huatulco: entre la exclusión económica y el clientelismo político. Pp. 197-224. En Talledos, E., (2017). Huatulco: Espacio y Tiempo. El Colegio de San Luis, México.
- Brenner, L., (2005). State-Planned Tourism Destinations: The Case of Huatulco, México. En Tourism Geographies, 7: 2, pp. 138-164.
- Filgueiras, J., (2015). ¿El turismo combina a la perfección con la vocación pesquera? El caso de Huatulco. En Villerías, S., Fraga, J. y Arce, A., [coords.](2015). La pesca y la división social del trabajo en México y España. Un acercamiento multidisciplinario. Juan Pablo's editor, México. Pp. 131-148.
- Filgueiras, J., (2017). El Centro Integralmente Planeado Bahías de Huatulco: un análisis desde la ética ambiental del sector turístico. En Talledos, Edgar [coord.] (2017). Huatulco: espacio y tiempo. El Colegio de San Luis, México.
- Gullette, G., (2007). Migration and Tourism Development in Huatulco, Oaxaca. En Current Anthropology, vol. 48, núm. 4, pp. 603-610.
- Héau, C., (2012). El ecoturismo: ¿Una aspirina para el campo?. En Ateliê Geográfico, vol. 6, núm. 2, pp.1-13.
- Meneses, J., (2015). Autoetnografía de la pesca en Huatulco. En Villerías, S., Fraga, J. y Arce, A., [coords.](2015). La pesca y la división social del trabajo en México y España. Un acercamiento multidisciplinario. Juan Pablo's editor,

México. Pp. 111-130.

- Merie dit, C., (2015). Relaciones de propiedad y conflictos por la apropiación del espacio turístico. Análisis comparativo entre Huatulco (Oaxaca) y Playa del Carmen (Quintana Roo) en México. En Marín, G., [coord.](2015). Sin tierras no hay paraíso. Turismo, organizaciones agrarias y apropiación territorial en México. Edit. Pasos Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, España. Pp. 251-274.
- Talledos, E., (2012). La imposición de un espacio: de la Crucecita a Bahías de Huatulco. Revista mexicana de ciencias políticas y sociales, N°216 (2012), Pp. 119-142.
- Talledos, Edgar [coord.] (2017). Huatulco: espacio y tiempo. El Colegio de San Luis, México.

Tesis

- Santiago, Jhoadany (2015). Transformación del Espacio Comunal de Bajos de Coyula y el Arenal del núcleo agrario de Santa María Huatulco a partir de la implantación del Centro Integralmente Planeado Bahías de Huatulco, 1984-2014. Tesis de Licenciatura en Administración turística Universidad del Mar-Huatulco.

Tema: Sobre otros municipios de la región

- González, I., y Martínez, A., (2010). Análisis espacial multicriterio en SIG para las cuencas Copalita-Zimatán-Huatulco (CZH). Criterios de manejo del agua y del territorio para la zonificación de la cuenca CZH.
- Hernández, J., et al (2005). Pobreza rural y medio ambiente. Experiencias en cuatro comunidades de la selva seca de Oaxaca, México. En Cuadernos de Desarrollo Rural, núm. 55, pp. 71-96.
- Ornelas, M., (2006). Utilización de recursos naturales y actividad turística en la bahía y microcuenca del río Cacaluta. En Guevara, R., [coord.] (2006). Estudios multidisciplinares en turismo, SECTUR México, pp. 103-136.
- Rodríguez, A., (1996). Historia agrícola y agraria de la Costa Oaxaqueña. Universidad Autónoma Chapingo. México.

Tesis

- González, Tomas (2005). Análisis del inventario potencial natural y socio-cultural para el desarrollo de la actividad turística en la Agencia Municipal Barra de Copalita, San Miguel del Puerto, Oaxaca, México". Tesis de licenciatura UMAR Huatulco.
- Pérez, Félix (2011). Evaluación del potencial turístico de la Agencia de Policía Municipal de Barra de Copalita, Municipio de San Miguel del Puerto, Oaxaca. Tesis de Licenciatura Universidad del Mar-Huatulco.
- Santiago, Evelinda (2004). La participación local en procesos productivos sustentables: Estudio de caso en tres comunidades de la Costa de Oaxaca. Tesis de doctorado Instituto Tecnológico de Oaxaca.
- Talledos, Edgar (2012b). La transformación del espacio y los usos del agua en San Miguel del Puerto, Pochutla, Oaxaca. Tesis de Doctorado UNAM México.
- Aguilar, Héctor (2012). Del café al turismo en Finca "La Gloria", Llano Grande, San Miguel del Puerto, Oaxaca. Tesina de la Universidad del Mar-Huatulco.

Fuente: Elaboración propia.

Anexo 6

Acciones del gobierno mexicano para la implementación de la actividad turística en México, de 1920 a 1984.

AÑO	ACCIÓN	PERIODO PRESIDENCIAL
1922	- Se crea la Asociación Mexicana de Administradores y Propietarios de Hoteles	
1923	- Se constituye la Asociación Mexicana de Hoteles y Moteles.	
1926	- Se promulga la primera Ley de Migración.	Gral. Plutarco Elías Calles (1924-1928)
1928	- Se fortalece la aviación comercial. - Se funda la Asociación Mexicana de Restaurantes.	
1929	- Se crea la Comisión Pro-turismo y la Comisión Mixta Pro-Turismo: primer órgano del Ejecutivo Federal al que se le encomendó la coordinación y análisis del fenómeno turístico.	Lic. Emilio Portes Gil (1928-1930)
1930	- Se reforma la Ley de Migración. - Se promulga la Ley Orgánica de la Comisión Nacional de Turismo y su respectivo reglamento. - Se crea la Comisión Nacional de Turismo.	Ing. Pascual Ortiz Rubio (1930-1932)
1933	- Se crea la Comisión, el Comité Oficial y el Patronato de Turismo para centralizar y coordinar la política turística.	Gral. Abelardo L. Rodríguez (1932-1934)
1935	- Se reinventa la Comisión Nacional de turismo y se eliminan el resto de los organismos. - Se promulga la Ley General de Población.	Gral. Lázaro Cárdenas del Río (1934-1940)
1937	- Se norma la actividad de las Agencias de Viajes y guías de turistas. - Se zonifica al país en 15 regiones de interés turístico.	
1938	- Surge la Asociación Mexicana de Agencia de Viajes.	
1939	- Se crea el Consejo Nacional de Turismo. - Se crea el Departamento de Turismo (no autónomo)	
	- El turismo va a la baja por la Segunda Guerra Mundial. - Se promueve la inversión en hoteles, restaurantes, bares y agencias de viajes (empresas privadas). - Se fomentan los transportes y guías especializados.	Gral. Manuel Ávila Camacho (1940-1946)
	- Se impulsan los primeros 11 polos turísticos: Acapulco, Manzanillo, Mazatlán, Puerto Vallarta, Cabo San Lucas, Cozumel, Isla Mujeres, Veracruz, Mérida, Guadalajara y	

	Ciudad de México.	
1947	- Se promulga la Ley que crea a la Comisión Nacional de Turismo: en ella el Estado está facultado para supervisar el funcionamiento de empresas privadas relacionadas al sector.	Lic. Miguel Alemán Valdez (1946-1952)
1949	- Se promulga la primera Ley Federal de Turismo. - Se crea la Dirección General de Turismo. - Primer Registro Nacional de Servicios Turísticos.	
	- Se establecen oficinas en el extranjero para la promoción turística. - Se crea la Primera Escuela Hotelera y Gastronómica.	
1952	- Record en llegada de turistas a México, 450 mil turistas.	
1956	- Se crea el fideicomiso Fondo de Garantía y Fomento del Turismo (FOGATUR).	Sr. Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958)
1958	- Se crea el Departamento Autónomo de Turismo.	
1961	- Se modifica la Ley Federal de Turismo. - Se constituyen los “Ángeles Verdes”	Lic. Adolfo López Mateos (1958-1964)
1962	- Primer Plan Nacional de Desarrollo Turístico. - Se impulsa la promoción en el extranjero.	
1965	- Se publica el Reglamento Interior del Departamento de Turismo.	
1967	- Se publica el Reglamento de Guías de Turistas, Guías Choferes y Similares. - Se reglamentan las Agencias de Viajes.	Lic. Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970)
1970	- Se construye gran parte de la red de Aeropuertos Internacionales de la República Mexicana. - Se inicia los planos y proyectos del CIP-Cancún.	
1972	- Se crea el Fondo de Promoción e Infraestructura Turística (INFRATUR).	
1974	- Se promulga la Ley Federal de Fomento al Turismo. - Se crea la Dirección General de Turismo Social. - Surge el fideicomiso Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR). - Se crea la Secretaría de Turismo (SECTUR). - Se inicia la construcción de los CIP-Cancún e Ixtapa. - Se inaugura el Centro Interamericano de Capacitación Turística dependiente de la OEA.	Lic. Luis Echeverría Álvarez (1970-1976)
1976	- Se inicia la construcción de los CIP-Loreto y Los Cabos.	

1980	<ul style="list-style-type: none"> - Se reforma la Ley Federal de Turismo. - Se publica el Plan Nacional de Turismo. 	
	<ul style="list-style-type: none"> - Se inaugura el Centro Internacional de Estudios superiores de Turismo dependiente de la OMT. - Se faculta a la Secretaria de Hacienda y Crédito Público para otorgar estímulos fiscales en inversiones turísticas. - Publica el Sistema Nacional de Planeación Turística (SIPLANTUR). - Se crean Nacional Operadora y Nacional Restaurantera. - Se crean los “Ángeles Plateados” y los “Ángeles Dorados”. 	Lic. José López Portillo (1976-1982)
1982	<ul style="list-style-type: none"> - Se crea el Banco Nacional de Turismo (BANTUR). 	
1983	<ul style="list-style-type: none"> - Desaparece el Consejo Nacional de Turismo. 	
1984	<ul style="list-style-type: none"> - Se modifica la Ley Federal de Turismo. - Se pone en marcha el Programa Nacional de Capacitación Turística. - Inician obras del CIP-Huatulco. 	
	<ul style="list-style-type: none"> - Se liquidan el Centro Interamericano de Capacitación turística, el Centro Internacional de Estudios Superiores de Turismo, los Ángeles Plateados y Dorados, Nacional hotelera, Nacional Operadora, Nacional Restaurantera y el banco Nacional de Turismo. - Se inician las obras de consolidación de los CIP - Cancún, Ixtapa, San José y Loreto. - Se autorizan vuelos de fletamento. - Se pone en marcha el Programa de remodelación de Acapulco Tradicional. 	Lic. Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988)

Fuente: Elaboración propia con base a Torruco (1988), Memoria de labores del Departamento de Turismo (1974), Coll-Hurtado (2016), Jiménez (1993), Ramírez (1992) y Castro (2007).